

- Hacia un nuevo orden mundial
- La Operación de apoyo a la paz en El Líbano



Índice



EDÍTA



MINISTERIO DE DEFENSA

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

José Ángel ARMADA de SARRÍA

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo ORTIZ de ZUGASTI AZNAR

Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Ramírez Verdún, Dolz del Castellar Alvargonzález, Budiño Carballo y Soria Martínez.

Tenientes Coroneles

García-Mercadal, Urteaga Todó, Dacoba Cerviño, Fuente Cobo, Muñoz Blázquez y Quero Fernández de Tejada.

Comandantes

Sanchez Herráez, Gomariz Devesa, Ariño Astudillo, Gómez Reyes y Hernández Calvo.

Suboficial Mayor

Illana Miralles.

NIPO: 076-09-006-3 (Edición en papel)

NIPO: 076-09-007-9 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo:

Paloma Prado Caballero.

Servicio de Documentación:

Emilia Antúnez Monterrubio.

Corrector de Pruebas:

Capitán José Manuel Riveira Córdoba.

Diseño Gráfico y Maquetación:

Luis Angelina Higuera,

Miguel García Tirado,

Ignacio Moreno Piqueras y

José Antonio Méndez Bergantiños.

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Promotor de Publicidad:

VÍA EXCLUSIVAS.SL

Viriato, 69 S-C. 28010 Madrid (España)
Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14
Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com
http://www.viaexclusivas.com

Fotografías: MDEF, SEPUB, DECET, Hernández Calvo, Ruiz Arevalo, López Fernández.

REVISTA EJÉRCITO:

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID.

Teléf.: 91-522 52 54.

Telefax: 91-522 75 53.

EDITORIAL

4



DOCUMENTO

Afganistán 2009:
¿Una nueva misión?

Afganistán: ¿Una nueva misión?

JAVIER ABAJO MERINO.

General de Brigada. Infantería. DEM.

44



La insurgencia afgana

EMILIO TOMÉ DELGADO.

Comandante. Artillería.

48



Cuartel General ISAF (HQ 2010).

Una reestructuración necesaria

CARLOS MELERO CLAUDIO.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.

54



Planeamiento de operaciones en el HR W

ZACARÍAS HERNÁNDEZ CALVO.

Comandante. Infantería. DEM.

62



Mando y control del Mando Regional Oeste en ISAF

MARIANO ALONSO VELASCO.

Comandante. Infantería. DEM.

70



Logística en ISAF

VALENTÍN VELA GARCÍA.

Teniente Coronel. Ejército del Aire. DEM.

76



Evolución de la participación española en la operación ISAF

CÉSAR GUTIÉRREZ DE LA CÁMARA ARA.

Teniente Coronel. Artillería. DEM.

84



La Revista *Ejército* es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo:24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros. (IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2009

PUBLICIDAD: AGPM, 15.

ARTÍCULOS

Hacia un nuevo orden mundial

JESÚS ARGUMOSA PILA.
General de División. DEM. **6**



La operación de apoyo a la paz en El Líbano: Factor de movilización para el terrorismo yihadista

ALFONSO MERLOS GARCÍA.
Doctor en Derecho internacional y Relaciones Internacionales. **18**



Algo se mueve en la otra orilla

JUAN BATISTA GONZÁLEZ.
Coronel. Artillería. DEM. **26**



El Rey de los efectos está desnudo. Filosofía y crisis del concepto EBO

ENRIQUE SILVELA DÍAZ-CRIADO.
Comandante. Artillería. DEM. **32**



Pros y contras de la externalización en operaciones expedicionarias

JAVIER MARÍA RUIZ ARÉVALO.
Teniente Coronel. Infantería. **92**



Del ¡Vencer! a los Manuales de Área: un análisis sociológico de las reformas en el Ejército de Tierra

JOSÉ LUIS MOLINERO NAVAZO.
Brigada. Infantería. **100**



La Batalla del Salado y sus momentos decisivos

MANUEL LÓPEZ FERNÁNDEZ.
Comandante. Artillería. **106**



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

Francia vuelve por sus fueros
ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM.

El Ejército mejicano en la lucha contra el narcotráfico
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED. **114**

Cine Bélico

La señora Miniver - Walkiria **119**

Publicaciones Militares del ET 121

Hemos Leído

Exacto - Cada vez más en el punto de mira -
De las algas a las toberas - Por la forma de caminar -
El error afgano **123**

Información Bibliográfica

La transformación de los Ejércitos españoles (1975-2008)-
Varsovia 1920 - Por tierra, mar y aire -
El Fuerte de Enderrocot **127**

Sumario Internacional 129

NUESTRAS INSERCIONES

Libros de Defensa 42

Interior de Contraportada:
«¡Saludemos a lo que no puede morir nunca!» **131**

Editorial



Parece cierto que la antigua situación internacional, dominada por la estrategia de bloques, cayó definitivamente con el Muro y que después de veinte años todavía no ha cristalizado un sistema de seguridad internacional que pueda afrontar con garantías el nuevo orden mundial que se está configurando. El caso es que los problemas se presentan en diferentes regiones del planeta y que actualmente no existe la estrategia adecuada para hacerles frente, ya que no se cuenta con los instrumentos adecuados. La ONU no responde a las exigencias requeridas y pide a gritos su reforma tanto en estructura como en competencias.

Muy interesante y con posibles e importantes repercusiones es la puesta en escena de la Unión de Naciones Sudamericanas, que en mayo del pasado año contempló la firma de su Tratado Constitutivo. Reuniendo todas las naciones del subcontinente, logra conciliar tendencias tan opuestas como las de Venezuela y Colombia, por ejemplo, y puede ser un instrumento que desempeñe un importante papel internacional por lo que debe ser observada con especial atención e interés por nuestra Patria.

Dentro del vasto campo de actuación del terrorismo yihadista se encuentra el territorio del Líbano. Allí nuestras unidades están integradas en una fuerza multinacional en cumplimiento de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU. Por todo ello nuestra fuerza está sometida a riesgo y es bueno conocer cuáles son los grupos yihadistas y sus argumentos para llevar a cabo sus actos terroristas.

No cabe duda de que cuanto más se analice y estudie la doctrina de las operaciones militares, se beneficiarán de ello sus resultados; pero también es verdad que en este campo especulativo, siempre se debe estar preparado para la crítica y para rectificar lo que sea necesario. Esto es lo que está pasando con la doctrina de las operaciones basadas en los efectos (EBAO), que preconiza la OTAN y que están adaptando los ejércitos occidentales. El caso es que de acuerdo con los resultados de las campañas donde se ha aplicado, parece que dicha doctrina tiene numerosas lagunas y presenta diferentes deficien-

cias. Es lo que sucede a menudo con la puesta en práctica de esquemas puramente teóricos. En este momento en EE UU se ha levantado una gran polémica en el interior de las FAS sobre la posibilidad o no de aplicar esta doctrina.

Ejército ha tratado en numerosas ocasiones un tema tan de actualidad como la externalización en las operaciones militares. Es un camino sin vuelta atrás, pero lo cierto es que lo único que, a modo de conclusión, ha quedado claro es la necesidad de fijar un límite a la externalización. De todas formas, para dirigir la discusión es bueno tener presentes los argumentos de los partidarios y contrarios a esta práctica.

Si ha habido en el marco del Ejército un libro utilizado prácticamente en todos los niveles a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuya influencia se ha reflejado en los componentes de las FAS durante casi una treintena de años, ese es el caso de *Vencer*. Es, por tanto, de justicia recoger una reseña que ponga en claro su papel y el reconocimiento a su autor, el coronel Sinforiano Morón.

Una de las batallas que tradicionalmente es considerada como de las más importantes de la Reconquista es la del Salado, librada en tierras de Tarifa. Además de ser importante por frenar la última invasión de la Península por parte de los benimerines y por la colaboración entre castellanos y portugueses, constituye tal vez uno de los pocos ejemplos de batalla medieval en el que se venció a fuerzas muy superiores que ocupaban posiciones defensivas dominantes y se utilizó convenientemente la maniobra.

El Observatorio Internacional trata, en primer lugar, de la reactivación del papel de Francia en la política internacional de manos de su Presidente. Además de múltiples acciones como sus visitas a Brasil y Méjico o de su actividad en Oriente Medio, dos han sido las iniciativas más características de esta *rentrée* internacional: la reincorporación a la estructura militar de la OTAN después de su salida hace 43 años y la instalación de una base militar permanente en Abu Dhah, a las puertas del estrecho de Ormuz. Por otra parte, parece que ante la desastrosa situación de Méjico, que ha obligado al presidente Calderón a recurrir al Ejército para luchar contra los cárteles de la droga, EE UU se dispone a actuar para evitar que pueda suceder allí algo parecido a lo que ocurre en Colombia.

Nuestro Documento vuelve a tomar como objetivo la misión en Afganistán. Hoy, por supuesto, es la prioritaria y parece que su importancia se va a incrementar. Además de las unidades allí destacadas, también se encuentran españoles encuadrados en el CG del Mando Regional Oeste, responsable del planeamiento y ejecución de las acciones en su zona de responsabilidad.



HABIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

«La Gran Estrategia es el arte y la ciencia de emplear el poder nacional en todas las circunstancias, para ejercer los tipos y grados deseados de control sobre el oponente a través de la fuerza, amenazas, presiones indirectas, subterfugios y otros medios posibles de imaginar, a fin de satisfacer los intereses y objetivos de la seguridad nacional.»

John M. Collins. *La Gran Estrategia.*

Jesús Argumosa Pila. General de División. DEM.

Parece razonable afirmar que el actual sistema de seguridad internacional no dispone de los mecanismos adecuados para solucionar los grandes retos y desafíos que nos están deparando los primeros años del siglo XXI.

La arquitectura estratégica de seguridad establecida en la segunda mitad del siglo XX ha tocado a su fin. En este momento estamos inmersos en una pausa estratégica de alto calado, cuyo comienzo se puede situar en los aledaños del desplome de la Unión Soviética,

en el año 1991. Ya han pasado casi una veintena de años y aún no se vislumbran con claridad los postulados del nuevo orden que se avecina.

Al final de la II GM esta pausa estratégica duró entre 12 y 15 años. El orden global que se estableció en los años 50 del siglo pasado se plasmó en conceptos tales como la teoría de la contención alumbrada por George Kennan, la estrategia de la respuesta flexible norteamericana —creada por Maxwell Taylor— o la doctrina de la coexistencia pacífica establecida

por Leonid Brezhnev. Era la bipolaridad que se materializó en la oposición geoestratégica entre dos grandes bloques mundiales.

Los atentados terroristas, de septiembre del 2001, en Nueva York y Washington; de marzo de 2003, en Madrid; de septiembre de 2004, en Beslán; de julio de 2005, en Londres; o de los últimos días de noviembre de 2008, en Bombay, solo por nombrar los más sangrientos y de mayor impacto mediático, sin duda, han supuesto una profunda línea de fractura, aún

Parece razonable afirmar que el actual sistema de seguridad internacional no dispone de los mecanismos adecuados para solucionar los grandes retos y desafíos que nos están deparando los primeros años del siglo XXI

En el nuevo mapa del mundo, parece conveniente adoptar un moderno y pragmático concepto planetario en el que aparezca el centro de gravedad estratégico mundial en el Pacífico y no en el Atlántico

no cerrada, con los esquemas tradicionales de la arquitectura de seguridad mundial.

Pero a estos sucesos relacionados muy directamente con el terrorismo, es preciso añadir un conjunto de crisis y conflictos —de muy diversa naturaleza, origen y duración pero que también están ocurriendo en esta pausa estratégica— como el conflicto árabe-israelí, la guerra de Iraq, el conflicto de Afganistán, el proceso de nuclearización de Irán, la situación en Corea del Norte, Somalia, Zimbawe o Myanmar, los enfrentamientos en la República Democrática del Congo o la grave crisis interna de Paquistán, que influyen poderosamente

en la paz y estabilidad internacional.

A mayor abundamiento, los diferentes acontecimientos ocurridos a partir del inicio del segundo semestre de 2008: desde la crisis financiera y económica global, ya claramente sentida al final del pasado verano, hasta la reciente crisis del gas entre Rusia y Ucrania, en los comienzos de 2009, con su negativa influencia en la Unión Europea, pasando por el conflicto entre Rusia y Georgia, del pasado mes de agosto y su repercusión en las relaciones entre Rusia y Occidente; los citados ataques terroristas de Bombay, de finales de noviembre, con el peligroso incremento

de la tensión entre India y Paquistán; el golpe de Estado en Guinea Conakry, del 23 de diciembre de 2008, que sigue desestabilizando el continente africano, o el ataque israelí a la franja de Gaza, el pasado 27 de diciembre nos están demostrando que los acontecimientos mundiales superan en gran medida la capacidad de respuesta global que le corresponde tomar al actual sistema de

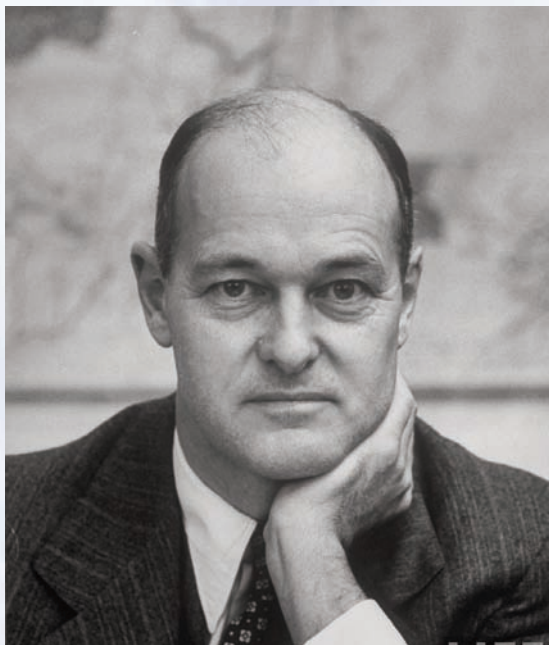
seguridad en el que descansa la paz y estabilidad de la comunidad internacional.

En definitiva, parece lógico pensar que este esquemático panorama estratégico de la seguridad y estabilidad internacional, con tantas cuestiones graves sin resolver, nos está demandando el establecimiento de un nuevo sistema, de un nuevo orden mundial de seguridad que sea capaz de acometer la resolución de las mismas con justicia, solidez, credibilidad y eficiencia.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

A todos nos viene a la mente, inmediatamente, la oportunidad que nos ofrece el nuevo presidente norteamericano, Barack Obama, a partir de su toma de posesión, el pasado 20 de enero. Sin embargo, no resulta ni creíble ni coherente otorgar a Obama una responsabilidad tan compleja y enorme que, por otra parte, no le corresponde. El «salto» de la lógica del Estado-nación a la lógica del Estado-mundo, debe ser instrumentalizado por un liderazgo de carácter internacional.

Por ello, siendo realistas y pragmáticos, y sin olvidar, el particular protagonismo que va a tener el carismático líder estadounidense, en el actual sistema internacional de seguridad, esta responsabilidad debiera ser compartida, fundamentalmente,



George Kennan

entre las siguientes entidades como más representativas de la legitimidad y del poder, en sus más amplios aspectos, de la comunidad global: las Naciones Unidas (ONU), especialmente con su Consejo de Seguridad, las grandes potencias (GP) y las organizaciones internacionales, fundamentalmente, de seguridad y defensa (OI).

A mi juicio, ante una situación mundial compleja, incierta e inestable, es preciso abogar por soluciones imaginativas, aunque no sean muy ortodoxas pero que dispongan de un andamiaje estructural viable y razonable. Con el liderazgo compartido entre los tres tipos de actores estratégicos citados (ONU, GP, OI), se puede configurar, con una alta coherencia y solidez, ese nuevo orden mundial que estamos buscando con su correspondiente estatura estratégica.

En este contexto, se consideran como grandes potencias a Estados Unidos, China, Unión Europea, Japón, Rusia, India y Brasil, mientras que se sitúan como importantes sujetos públicos y privados mundiales —siguiendo la fórmula apuntada por Ulrich Beck en su obra *Poder y contrapoder en la era global*— a las organizaciones internacionales, principalmente, de carácter político, económico o de seguridad y defensa como la ONU, la OSCE, la UE, la OTAN, el FMI, el Banco Mundial, el G-20, la OCS, la ASEAN o la APEC.

En el nuevo mapa del mundo, parece conveniente adoptar un moderno y pragmático concepto planetario en el que aparezca el centro de gravedad estratégico mundial en el Pacífico

y no en el Atlántico. La realidad actual y del próximo futuro nos impone el Pacífico como lazo de unión y conexión entre los grandes poderes mundiales. En esta emergente visión geopolítica mientras que el Pacífico se sitúa en el centro, el Atlántico lo hace en la periferia. Podemos denominarla, la nueva visión geopolítica del primer cuarto del siglo XXI. Y en este mapa, Europa y, en consecuencia, España, se hallan en el extremo periférico occidental.

Por otro lado, en cuanto a las relaciones de poder, en el ámbito mundial, es verdad que estamos a caballo entre las tradicionales doctrinas geopolíticas: la del *equilibrio de poder* británica, que rigió las relaciones de poder en el siglo XVIII, basada en las grandes potencias; y la de la *política de poder* nacida con Metternich, a partir del Congreso de Viena de 1814-1815, que tiene su fundamento en el peso de las organizaciones internacionales. Pero también es cierto que la nueva época nos está anunciando una incipiente escuela de la geopolítica del poder, que denominamos teocracia del poder, donde el componente islámico yihadista, con su especial empleo de los medios de comunicación, la repercusión mediática de sus actos —resquebrajando las sociedades occidentales— o el uso de la red vir-

tual, tiene un protagonismo esencial, sin saber aún con certeza cuáles son sus doctrinas o criterios de referencia.

Una de las primeras premisas de esta nueva configuración mundial debiera estar relacionada con el establecimiento de los principios, valores o criterios generales que puedan actuar siempre como marco de referencia a la hora de acometer cualquier toma de decisión en el ámbito planetario.

En una primera aproximación, podíamos contemplar, entre otros, tres grandes preceptos o máximas de carácter universal: actuar siempre *bajo el amparo de la Carta de las Naciones Unidas*; utilizar el concepto de la *acción única global* en toda toma de posición de la comunidad internacional; y emplear el *multilateralismo* eficaz.

La actuación dentro del ámbito de la Carta de las Naciones



Maxwel Taylor

Unidas significa asumir todo su texto, especialmente lo declarado en su preámbulo junto con lo señalado en el Artículo 1, Apartado 1, cuando menciona expresamente el propósito de: «*Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz*».

Otro de los *principios* más relevantes que constituyen la plataforma de referencia de las actuaciones de este emergente ordenamiento planetario, lo conforma la *acción única mundial* como precepto fundamental, al objeto de conseguir la máxima sinergia en el empleo

de todos los instrumentos y los recursos mundiales para preservar y defender los intereses internacionales de seguridad.

Este principio nace de la necesidad sentida por las naciones y organizaciones internacionales avanzadas —entre ellas España— de desarrollar una *respuesta integral* de la comunidad internacional, que permita combinar, armonizar e integrar todos los instrumentos o poderes, de ámbito global —políticos, diplomáticos, económicos, militares, tecnológicos, jurídicos, policiales, culturales, sociales o industriales—, puestos a su disposición con el fin de asegurar la coherencia de su actuación unitaria a la hora de responder a las crisis o conflictos que puedan surgir.

El principio de *acción única mundial* constituye una síntesis conceptual entre la sentencia de John M. Collins citada en el encabezamiento de este artículo, y la doctrina de *la estrategia de la aproximación indirecta*, de Liddell Hart, donde se señala que la acción indirecta es siempre superior al ataque frontal, no solo en el terreno de la estrategia operacional sino también

en el de la «gran estrategia», llegándose a considerar incluso como un verdadero axioma filosófico.

Otro importante principio se sustenta en el compromiso con el *multilateralismo*, el apoyo al papel central del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como en la prestación de una aportación sustantiva a las operaciones de Naciones Unidas, conformando una actitud firme, solidaria y generosa de la apuesta por la estabilidad y seguridad de la sociedad planetaria.

EL DECÁLOGO

Siempre con la intención de ser inclusivos más que exclusivos, consideramos a continuación los diez mandamientos más importantes y relevantes, como retos que superar, para acometer la hoja de ruta que puede conducir a la constitución del nuevo orden mundial que nos demanda este primer cuarto del siglo XXI, con una somera descripción de cada uno.

La recuperación de la crisis financiera conforma, sin duda, el objetivo más importante en estos momentos. Para conseguirlo, se necesita dedicar gran parte de las energías globales al rescate y recuperación de la economía internacional y sus redes financieras y comerciales. Toda la sociedad planetaria deberá orientar sus prioridades hacia las grandes cuestiones internacionales a costa de las reformas previstas en los ámbitos internos de los sujetos estratégicos.



Gerald Ford y Leonid Brezhnev

El Ártico es una zona codiciada por los estados ribereños. Se calcula que la cuarta parte de las reservas desconocidas de hidrocarburos se ocultan en esta región

Ante la crisis financiera y económica más grave que ha visto el mundo desde los años 30 del siglo XX, las naciones avanzadas occidentales que antes dominaban la economía mundial, ya no son capaces de hallar una respuesta eficaz. Las esperanzas de mitigar e incluso superar la crisis están depositadas, en gran parte, en las potencias económicas emergentes, donde sobresalen China, India y Brasil, sin olvidar los Estados del Golfo.

El G-8, que excluye a los principales países emergentes, ha dejado definitivamente de ser significativo. La globalización ha provocado un cambio duradero en el reparto de poder y de oportunidades, y ha sentado las bases de una emergente configuración económica mundial para el siglo XXI. En términos de volumen, rapidez y flujo direccional, la transferencia actual de la riqueza global y del poder económico desde Occidente a Oriente no tiene precedentes en la historia moderna.

Es preciso que la comunidad internacional evite, a toda costa, que la recesión mundial se convierta en depresión y que el comercio global se decante hacia la «renacionalización» con su peligrosa deriva hacia guerras generalizadas como ocurrió hace apenas un siglo. En la prevista reunión del G-20, el próximo 2 de abril, en el Reino Unido, debieran aparecer los

primeros fundamentos económicos del nuevo orden.

En el campo de las relaciones de poder, la actual y previsible ecuación geopolítica está orientándose hacia una nueva dimensión de dichas relaciones caracterizada especialmente por la rivalidad geoestratégica entre las grandes potencias continentales y las grandes potencias marítimas en torno a las tres más importantes fallas geopolíticas mundiales —cinturón de quiebra euroasiático¹, Nordeste de Asia y África Subsahariana—, así como por el uso de la energía como instrumento político.

En un primer orden, la citada competición geoestratégica entre las grandes potencias continentales Rusia, China e India y las grandes potencias marítimas Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, sitúa la configuración de la seguridad internacional en unos términos de enfrentamiento geopolítico cuando menos preocupante. A corto plazo, Brasil entrará en esta competición, en principio, junto a las potencias marítimas.

En un segundo orden de relaciones de poder, se añade el nuevo protagonismo geopolítico que están adquiriendo algunos países como Turquía, Méjico, Sudáfrica, Nigeria, Indonesia, Irán o Paquistán, junto con el posible establecimiento de nuevas alianzas en el campo de la energía —por

ejemplo, en el entorno del gas entre Rusia, Irán, Venezuela o Argelia—, que será necesario reconducir para reducir la inestabilidad global.

En concreto, teniendo presente esta situación geopolítica internacional, corresponde a los criterios que se tomen en la emergente configuración planetaria determinar las relaciones de poder, el protagonismo y las responsabilidades de la triada de actores estratégicos globales (ONU, GP, OI), mencionada más arriba, garantizando su plena capacidad de liderazgo, con el propósito de que las reglas de juego del teatro del ajedrez mundial sean lo más justas, eficientes y equilibradas posibles.

La situación y evolución del cinturón de quiebra euroasiático



Ulrich Beck

la energía se está constituyendo en uno de los más importantes factores geopolíticos planetarios junto a los tradicionales del territorio, la economía, la demografía, la potencia militar o la tecnología

co, región ya definida al tratar de las relaciones de poder, está especialmente caracterizado por su previsible y complicada conflictividad, en la que anida uno de los terrorismos más violentos por la existencia de importantes y enormes recursos y por su inestabilidad política, influirán poderosamente en la arquitectura de seguridad y estabilidad internacional puesto que va a ser donde los principales poderes mundiales y organizaciones internacionales ejercerán sus mayores esfuerzos.

En este triángulo de quiebra euroasiático —que reúne más del 60% de los recursos mundiales— se halla una falla de seguridad o cinturón de fractura geopolítico tan enorme, que está demandando el mayor esfuerzo político, diplomático, económico y militar de la sociedad internacional, en los últimos años, para alcanzar la paz y estabilidad del mismo.

Y es precisamente en esta área donde se hallan los conflictos más graves y más peligrosos de la actual situación de seguridad internacional. Sin lugar a dudas, este mandamiento del nuevo orden para alcanzar la paz en el área, es el más importante en el campo de la seguridad y estabilidad internacional al mismo tiempo que es el más difícil de alcanzar. Los cinco desafíos clave, en este escenario, van a ser la solución al conflicto árabe-israelí, la salida de Iraq, el triunfo en Afganistán, el desenlace de la crisis

paquistaní y el proceso nuclear iraní.

Parece conveniente que en la lógica de la seguridad del triángulo de quiebra euroasiático, una de las posibles alternativas se sustente en la celebración de una conferencia de paz —el conjunto forma un entramado geopolítico interrelacionado y entrelazado, con influencias recíprocas de unos conflictos con otros— donde acudan todos los actores, los directamente implicados, incluyendo los no estatales, los regionales y los internacionales, para que sus resultados sean sólidos, coherentes y viables ante la comunidad internacional.

Dentro de la geopolítica de la energía, las regiones geográficas donde se localizan las principales fuentes de la energía, especialmente las de origen fósil —carbón, petróleo y gas— que es la que se utiliza y se va a utilizar preferentemente en el mundo durante la primera mitad del siglo XXI—en torno al 80% del consumo total— limitan expresamente su adquisición y transporte. Las energías renovables —eólica, hidráulica, térmica, solar o fotovoltaica, entre otras—no serán rentables o tendrán poco peso durante el tramo temporal citado.

Destacan principalmente tres grandes zonas globales, el cinturón de quiebra euroasiático, ya mencionado, África Subsahariana e Iberoamérica, con independencia de otros recursos

existentes, particularmente, en el Ártico. Las tres áreas señaladas padecen una gran inestabilidad política por diversas razones por lo que constituyen una especial preocupación para la comunidad internacional.

El Ártico es una zona codiciada por los estados ribereños. Se calcula que la cuarta parte de las reservas desconocidas de hidrocarburos se ocultan en esta región. El segundo gran objetivo de la aventura ártica está relacionado con la conquista de las rutas marítimas, entre las que se hallan las de los grandes recursos energéticos. En 2007 se abrió el Paso del Noroeste, lo que rebaja hasta 14.000 Km los 18.200 del trayecto entre Tokio y Nueva York. La otra ruta, el Paso del Noreste, que comenzará a descongelarse en los próximos años, supone reducir a 13.000 Km los 21.600 que separan Hamburgo de Tokio.

Al situarse los principales focos mundiales consumidores de la energía como pueden ser la Unión Europea, Estados Unidos, China, India y Japón, a una gran distancia de los productores, será necesario proteger las rutas de transporte. Asimismo, será preciso preservar y defender las infraestructuras de energía crítica de cada territorio nacional.

En resumen, la energía se está constituyendo en uno de los más importantes factores geopolíticos planetarios junto a los tradicionales del territorio, la

economía, la demografía, la potencia militar o la tecnología. Parodiando a Halford Makinder en 1919, hoy podíamos aventurar esta sentencia: el que controle el factor energético tendrá un fuerte dominio sobre la Tierra. Por ello, resulta preciso que en los postulados de la nueva ordenación global, se contemple la seguridad energética como una de las principales prioridades de la capacidad de liderazgo mundial.

En relación con el terrorismo y la proliferación, entre las más importantes amenazas y riesgos que nos afectarán en el actual y previsible marco estratégico del primer cuarto del siglo XXI, se incluyen, principalmente, el terrorismo internacional con sus consecuencias letales, así como la proliferación de armas de destrucción masiva y sus medios de lanzamiento. Asimismo, es preciso considerar la inestabilidad debida a los estados fallidos. La amenaza más peligrosa en este entorno se halla en la posibilidad de que el terrorismo pueda estar en posesión de armas de destrucción masiva.

Es verdad que si las oportunidades económicas continúan aumentando y se abre un mayor pluralismo político, se disuadirá a muchos jóvenes, particularmente musulmanes, de unirse a grupos terroristas; pero también es cierto que otros, debido a un deseo de venganza

o a la posibilidad de llegar a ser mártires, continuarán acudiendo a la violencia para alcanzar sus objetivos.

Por otra parte, la difusión de tecnologías y conocimiento científico a los grupos terroristas puede situar a su alcance algunas de las más peligrosas capacidades, con lo que una de los más importantes objetivos



Príncipe Klemens Wenzel Von Metternich

del nuevo orden internacional lo constituye el impedir que dichos grupos adquieran o empleen agentes biológicos o, con menos probabilidad, un artefacto nuclear, para provocar masivas bajas en la población.

La única forma de que el terrorismo desaparezca se haya en compartir información e inteligencia, colaborando y cooperando tanto en el ámbito internacional como en el horizonte regional y bilateral, actuando

de forma integral, utilizando todos los poderes que los estados y la comunidad internacional tiene a su disposición, especialmente las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y las Fuerzas Armadas, en su caso, siempre dentro del marco de la legalidad internacional vigente.

Es impensable el pretender establecer un nuevo orden mundial sin efectuar una reforma de las Naciones Unidas cuya estructura y funcionamiento presente responde a planteamientos geopolíticos y estratégicos de una vieja época ya ampliamente superada.

La aparición de grandes potencias y potencias emergentes, que ya se han señalado antes al hablar de las actuales relaciones de poder, el actual elenco de organizaciones internacionales de diversa naturaleza, el gran peso que está adquiriendo la necesidad del cambio promovido por la actual crisis financiera o la nueva geopolítica de la energía, entre otros, son factores que están demandando una renovación sustancial en las Naciones Unidas.

Entre las reformas pendientes se encuentran el aumento de la capacidad de la ONU para desplegar con mayor rapidez y efectividad operaciones de mantenimiento de la paz, el fortalecimiento de su capacidad en la consolidación de la paz después de los conflictos o la búsqueda de mayor participa-

ción directa de las organizaciones no gubernamentales.

En relación con el Consejo de Seguridad, las principales propuestas de reforma se contemplan en el aumento de sus miembros, en la creación de un puesto permanente para cada una de las tres regiones que no están representadas en el Consejo —América Latina y el Caribe, África y Asia—, en la moderación del uso y/o posible supresión del derecho de veto o la creación de una nueva categoría de miembros permanentes sin derecho de veto o semipermanentes ocupando dicho puesto durante 15 años.

En el ámbito de las relaciones transatlánticas, la Unión Europea y la OTAN han trabajado juntas de forma excelente tanto en los Balcanes como en Afganistán, aunque las relaciones formales no hayan avanzado mucho. Sin embargo, ambas necesitan reforzar su alianza estratégica para apoyar sus intereses de seguridad compartidos, con una mejor co-

operación operacional, respetando la propia autonomía de decisión de cada organización junto con un mayor trabajo continuo en el terreno de las capacidades militares.

La UE condujo la respuesta internacional en el conflicto entre Rusia y Georgia a través de la mediación entre las partes, asistencia humanitaria, control civil de la misión y un sustancial apoyo financiero. Con referencia a Ucrania se ha ido más lejos con un trascendental acuerdo de asociación que será firmado próximamente.

En relación con la OTAN, la Alianza ha decidido proporcionar más asistencia a Ucrania y a Georgia para que puedan efectuar las reformas necesarias dirigidas a su ingreso en la Alianza. Ambas instituciones, la UE y la OTAN, reúnen excelentes condiciones para ser núcleo de la estabilidad planetaria.

A pesar de que la Unión Europea no se encuentra actualmente en su mejor forma debido a su parálisis institucional y

la crisis financiera, la reciente actualización de la Estrategia Europea de Seguridad junto con la celebración del referéndum irlandés el próximo otoño y la muy probable renovación, a corto plazo, del Concepto Estratégico de la OTAN, vigente desde 1999, puede ser una excelente ocasión para estrechar los lazos transatlánticos e incrementar, de manera sustancial, la asociación estratégica entre ambos lados del Atlántico.

Al tratar del futuro del África Subsahariana, es necesario resaltar que el subsuelo africano tiene cerca del 9% de las reservas petroleras del mundo, unos cien mil millones de barriles. Y aunque el coste de extracción es más elevado que en Oriente Medio, por haber yacimientos en el mar, la calidad es excelente y con un débil contenido de azufre.

Desde el punto de vista de la seguridad, es particularmente preocupante la cuestión del terrorismo yihadista, amenaza de



Hemiciclo del Parlamento europeo

Es impensable el pretender establecer un nuevo orden mundial sin efectuar una reforma de las Naciones Unidas cuya estructura y funcionamiento presente respondan a planteamientos geopolíticos y estratégicos de una vieja época ya ampliamente superada

la que no se libra el África Subsahariana, ni sus estados ni poblaciones. Las condiciones que se dan en algunas partes del continente resultan idóneas, primero, para que estas ideas calen en sectores de la población musulmana, radicalicen y politicen sus prácticas del Islam; y, segundo, acaben convirtiéndose en semillero de nuevos terroristas dispuestos a actuar contra sus propios estados, contra sus ciudadanos, o contra personas e intereses de países occidentales.

La persistencia de los conflictos en la región —Costa de Marfil, Guinea-Bissau, República Democrática del Congo, Somalia o la aún no resuelta crisis interna de Zimbawe—, en muchos casos conflictos de baja intensidad de carácter interno y contornos imprecisos, se ve agravada por la existencia de una serie de factores de riesgo que afectan a la gran mayoría de los países de la zona: la proliferación de los «estados fallidos», el crecimiento incontrolado de la población, la emigración, el tráfico de drogas, el terrorismo y las enfermedades de alto riesgo, principalmente el sida y las muchas veces olvidadas tuberculosis y malaria.

Todo ello exige que al ser el África subsahariana la región del mundo más vulnerable y olvidada en términos de desarrollo económico, tensiones étnicas, conflicto civil e inestabilidad política, sea necesario asumir

que en las premisas del emergente orden internacional deben contemplarse los remedios adecuados para que toda la comunidad subsahariana pueda disfrutar de unas condiciones de paz y seguridad similares a las que existen en otros lugares más prósperos del planeta.

De cara a la situación y protagonismo de América Latina y el Caribe, el pasado 17 de diciembre se anunció, en el balneario brasileño de Costa de Sauipe, la creación, para el año 2010, de una organización permanente en la que se subsumirán el actual Grupo de Río y la recientemente creada Cumbre de América Latina y el Caribe para la Integración y el Desarrollo (CALC). Este anuncio fue hecho en la clausura de la megacumbre —de los 33 países de América Latina y el Caribe; el Grupo de Río, Unasur y Mercosur— celebrada los pasados 16 y 17 de diciembre en el citado balneario, en la que actuó como anfitrión el presidente brasileño, Juan Ignacio Lula da Silva.

El resultado más importante de esta megacumbre fue, fundamentalmente, el compromiso de todos los países para que el gran bloque de América Latina y el Caribe, con estructuras y funciones permanentes, exista en 2010. Será la primera organización de este tipo, exclusivamente regional, sin la presencia de los Estados Unidos, la Unión Europea ni de España

y Portugal, en los 200 años desde la independencia de la mayoría de estados latinoamericanos.

Otra importante consecuencia de esta megacumbre es el reconocimiento de que América Latina ya puede disponer de identidad propia, condición totalmente necesaria en un mundo como el actual cada vez más multipolar. Es la primera oportunidad en la que todos los países de América Latina y el Caribe se reúnen solos con el propósito de tratar y analizar sus necesidades de integración y de desarrollo, contemplando al resto del mundo, cara a cara, como una entidad geopolítica propia.

Bien es verdad que aún existen muchos intereses contrapuestos entre los diferentes países que componen América Latina y el Caribe, entre los cuales se hallan las diversas propuestas de integración regional hasta ahora incompatibles; pero también es cierto que demandar un protagonismo global como un ente único estratégico proporciona una mayor coherencia y solidez a su incuestionable protagonismo por razones de naturaleza política, energética y estratégica, en la nueva configuración planetaria.

Se espera que el cambio climático pueda influir en el previsible crecimiento económico, por las consecuencias que pueda tener sobre recursos es-

Hoy vivimos en la multipolaridad, integrada por distintos polos como la propia ONU, las grandes potencias o las organizaciones internacionales públicas y privadas, junto con otros no estatales, cada uno con su propio poder e influencia

tratégicos tales como la energía, el agua o los alimentos. Aunque el impacto del cambio climático variará de unas regiones a otras, algunas de ellas sufrirán efectos perjudiciales, particularmente la escasez de agua y la pérdida de producción agrícola.

Los expertos consideran que actualmente existen 21 países con una población total cercana a 600 millones de personas que están afectados por la disminución de los resultados de las cosechas o por la escasez de agua. Con las actuales previsiones de crecimiento de población, para el año 2025 se calcula que serán 36 los países, con una población en torno a 1.400 millones, que estarán en esta situación.

Será preciso acudir a la creación de consorcios integrados por los mayores productores agrícolas mundiales, por ejemplo, India y China junto con los Estados Unidos y la Unión Europea, para lanzar una Segunda Gran Revolución Verde —esta vez en África Subsahariana— que pueda amortiguar la volatilidad de los precios en el mercado del grano.

No cabe duda de que la solución se halla en una cada vez mayor cooperación e, incluso, integración, multilateral. A pesar de depender muchas veces de factores diversos como la conducta de otros países, el contexto económico o la importancia

de intereses comunes que defender o lograr, las coordinadas climáticas del nuevo orden tienen que definir y materializar, en su caso, las condiciones en que se deben implantar las diferentes colaboraciones o cooperaciones regionales e internacionales para alcanzar su máxima eficacia y eficiencia en el marco de un desarrollo sostenido y sostenible de la comunidad internacional.

A MODO DE CONCLUSIONES

En realidad, este modelo de liderazgo triangular (ONU, GP, OI) ya lleva varios años funcionando. Los ejemplos del Alto Representante de la Política Exterior europea, Javier Solana, en la negociación internacional del proceso nuclear iraní, el Grupo de los Seis operando en el contencioso nuclear de Corea del Norte, la actuación internacional en el conflicto de Afganistán o el protagonismo del Cuarteto en relación con el conflicto árabe-israelí así lo atestiguan. En cada caso, se forma un grupo o grupos ad-hoc, con integrantes de la triada compleja de actores citada.

Para que el nuevo orden mundial disfrute de un sólido predicamento en la comunidad internacional, se debe ser riguroso en el permanente respeto a los principios, valores y criterios generales que se hayan tomado de referencia. De esta

forma, la capacidad de liderazgo de la comunidad internacional será creíble, justa, coherente y sólida.

Se considera de capital importancia tener siempre una visión global de todas las grandes cuestiones que afectan a la paz y a la seguridad internacionales para que las medidas que se tomen, en distintos ámbitos, sean equilibradas, interrelacionadas y complementarias entre sí a fin de alcanzar la máxima sinergia y eficiencia posible.

Es evidente que en esta liturgia de los mandamientos, ciertos actores tienen mayor peso que otros, como puede ser los Estados Unidos en el conflicto árabe-israelí, la UE en el contencioso de el Líbano, o las Naciones Unidas en los enfrentamientos de la República Democrática del Congo, pero lo importante es emplear en cada caso los instrumentos idóneos para optimizar los resultados.

Resulta incuestionable que las tres principales prioridades de la sociedad mundial en el actual y previsible panorama estratégico de seguridad lo constituyen el poner término a la confrontación árabe-israelí, solucionar la crisis financiera y económica, y la conclusión de la guerra de Afganistán. Conforman, por tanto, el primer «paquete» de grandes cuestiones que resolver a corto plazo.

La falla geopolítica del Nordeste de Asia está muy relacionada con las relaciones de poder así como con las transatlánticas, donde está pendiente el posible cambio de postura rusa —ya sea en el campo del gas o en el entorno del Cáucaso, entre otros—, por lo que su evolución está muy unida al protagonismo de las grandes potencias y al emergente rol de la energía considerada como un importante factor geopolítico, junto con la economía, en la configuración del nuevo orden.

Otras grandes cuestiones como el futuro del África Sub-

sahariana, América Latina y el Caribe, y el cambio climático completan el tejido de los mandamientos —impregnado de *inclusividad*— al objeto de cimentar de forma compacta y consistente el armazón del próximo sistema internacional de paz y seguridad.

Sin olvidar que el peso económico de los Estados Unidos sigue siendo decisivo y que su competitividad es muy alta, es preciso reconocer que los poderes de Obama son limitados. Hoy vivimos en la multipolaridad, integrada por distintos polos como la propia ONU, las GP o las OI públicas y priva-

das, junto con otros no estatales, cada uno con su propio poder e influencia.

Por ello, con el cumplimiento de los mandamientos del decálogo expuesto, al amparo de los principios de la actuación bajo el ámbito de la ONU, de la acción única mundial y del multilateralismo que, con mucha probabilidad, pueden constituir algunos de los principales pilares del modelo de liderazgo del nuevo orden mundial, se daría un paso trascendental para conseguir que todos los pueblos de la tierra puedan vivir en las mejores condiciones de paz, seguridad y prosperidad. ■

NOTAS

¹ Se denomina con este nombre a la zona abarcada por un triángulo cuyos vértices coinciden sensiblemente con el Cáucaso, Asia Central y Oriente Medio.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Global Trends 2025: A transformed World.
National Intelligence Council.
 Noviembre, 2008.



Reunión de Ministros de Defensa de la OTAN



ET-V

33333

UN



La operación de apoyo a la Paz en El Líbano: Factor de movilización para el terrorismo Yihadista

Alfonso Merlos García. Doctor en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales.

Son varios los factores que contribuyen a que España siga siendo, casi cinco años después del 11M, blanco preferente de las organizaciones, grupos, células y terroristas autosuficientes que conforman la vasta y tupida red en la que se estructura el movimiento yihadista global.

Independientemente del programa del Gobierno en el poder, España permanece en la parte alta de la lista del salafismo armado, fundamentalmente por su sistema democrático de libertades, por su integración en organizaciones intergubernamentales como la Unión Europea y la OTAN, por sus relaciones de cooperación político/militar, económico/financiera y cultural/ideológica con Estados Unidos e Israel, y, en última instancia, por haber usurpado un territorio, Al

Andalus, que históricamente no solo representa para los musulmanes un espacio geográfico sino que evoca, en su imaginario colectivo, la gran etapa de esplendor imperial, económico y científico del Islam.

A estos vectores estratégicos de riesgo hay que añadir, desde el punto de vista geopolítico, que España es una puerta de entrada principal para los musulmanes del Magreb que han constituido en la ribera sur del Mediterráneo, preocupantes bolsas de población cuya situación de marginación y desarraigo crea un caldo de cultivo idóneo para la propagación del islamismo; y en segundo lugar, que la situación de enquistamiento económico y social de Marruecos, Argelia o Libia y su falta de libertades públicas favorecen los flujos migratorios Sur-Norte.

Este conjunto de elementos debe ser completado por otra serie de factores que aumentan sensiblemente el panorama de la amenaza, que están asociados directamente a las operaciones de apoyo a la paz de las Fuerzas Armadas españolas desarrolladas en Estados árabes y/o musulmanes (caso del Líbano) y a las eventuales repercusiones que, en términos de movilización para el terrorismo yihadista, generan estas actividades realizadas con fuerzas y medios militares.

FISIONOMÍA Y POTENCIALIDADES DEL ENEMIGO SALAFISTA

La participación de unidades de España en la FINUL está amparada en la resolución 1.701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 11 de agosto de 2006, que obtuvo

el respaldo del Parlamento el 7 de septiembre del mismo año. El objetivo de la misión es consolidar la paz en el sur del Líbano y en toda la región, y ayudar al gobierno de Beirut a extender su autoridad en todo el territorio del Estado, supervisando el cese de hostilidades tras el conflicto Israel-Hizbulá y haciendo posibles las labores de carácter humanitario.

Este marco de operaciones ha llevado al contingente a implicarse en el desarrollo de diversos proyectos cívico-militares en un contexto dominado por las amenazas de dos actores armados: Hizbulá y los grupos más o menos organizados inspirados por el terrorismo yihadista. Hasta el 24 de junio de 2007, fecha en que son asesinados seis paracaidistas españoles en la carretera que une Marjayún y Jiam —tras el estallido de un coche bomba con matrícula siria, cargado con C-4 y

activado por radiocontrol—, la participación española difícilmente podía haber sido más proactiva y eficiente: se habían desplegado 26 puestos de observación, 15 de ellos en la línea limítrofe con Israel; se habían desarrollado 37 proyectos de ayuda humanitaria por valor de 400.000 dólares, se habían desactivado 2.000 explosivos y obuses, y se había limpiado de minas un área de unos 400.000 metros cuadrados.

Estas actividades se han implementado en un escenario en el que la amenaza principal que se presenta para las fuerzas internacionales, lo hace en un doble y paralelo vector. El enemigo salafista no tiene condiciones equiparables a las de la organización terrorista Hizbulá ni en términos de armamento ni de infraestructuras. Emplean armas ligeras como fusiles de asalto y lanzagranadas RPG-7, disponen de equipos escasamente sofisticados¹ y hasta hace dos años no dominaban el manejo de explosivos. Sin embargo, su vinculación con la organización Al Qaeda y con sectores libaneses que pretenden jugar la

baza suní para la desestabilización del Líbano obliga a no menoscabar su potencial en el presente y el futuro². Sus bastiones y apoyos fundamentales se concentran en el campo de refugiados palestino de Nahr al Bared y Ein el Hilweh, los arrabales de Trípoli y las villas fronterizas con Israel de Al Abbasiya, Daría, Yarin y Urjub.

Asbat al Ansar, el entramado yihadista más arraigado en la zona, cuenta con medio millar de «operativos», de los que un significativo porcentaje ha combatido en Afganistán y muy pocos en Iraq. Ya en 2000, sus integrantes atacaron la embajada de Rusia en Beirut, y con el tiempo han llevado a cabo tentativas de atentados, finalmente frustrados, contra las embajadas de Jordania, Estados Unidos y Reino Unido, además de haber intentado en reiteradas ocasiones el asesinato del embajador de Estados Unidos.

Son varios los factores que contribuyen a que España siga siendo, casi cinco años después del 11M, blanco preferente de las organizaciones, grupos, células y terroristas autosuficientes que conforman la vasta y tupida red en la que se estructura el movimiento yihadista global

Fatah al Islam, el núcleo yihadista con mayor potencial por explotar, tiene su base en Nahr al Bared, su raíz es profundamente antichiiita, cuenta con tres centenares de «operativos» de los que varias decenas han luchado en Iraq, dispone de unos 20.000 simpatizantes que conforman su base social y dos terceras partes de sus «cuadros» son libaneses. La mayor o menor elevación del nivel de la amenaza que representa esta organización dependerá: 1) del tipo de comunicación o coordinación que pueda establecer con Al Qaeda central; 2) de la propia disposición del núcleo de Al Qaeda para abrir un auténtico frente para la yihad en el Líbano a través de las actuaciones delegadas en Fatah al Islam; y 3) del compromiso, en definitiva, de la matriz árabe-afgana para proporcionar apoyo fáctico y operativo a esta franquicia libanesa tal y como ha hecho en el pasado con otras organizaciones en territorios como Somalia, alejados del corazón del mundo árabe³.

Los partidarios de la yihad salafista, pese a su posición de inferioridad en la zona respecto de Hizbulá, han reiterado, en episódicos comunicados difundidos en gran medida a través de Internet, que sus objetivos principales pasan por: 1) islamizar, con todas las conse-

cuencias, a la comunidad palestina refugiada en el Líbano; 2) minar paulatinamente la fortaleza militar y económica del Estado de Israel hasta hacer inviable su existencia y consumir su aniquilación; y 3) rechazar, a través del uso de la fuerza, la presencia de Estados Unidos y sus aliados, civiles y militares, del mundo musulmán. En sintonía con esas metas, han declarado como blancos de la violencia tanto a las Fuerzas Armadas Libanesas como a aquellos líderes políticos y sociales árabes complacientes con las injerencias de Occidente y, en último término, a todo personal extranjero asentado en la región, disfrute o no del reconocimiento, la cobertura legal y la protección legítima de Naciones Unidas.

La propia organización Al Qaeda, a través de Ayman Al Zawahiri, ha lanzado reiteradas advertencias en las que sitúa a España como objetivo prioritario (su territorio, sus intereses, sus personas y sus propiedades) entre otros factores, por su participación en la misión del Líbano. En un comunicado difundido en julio de 2006 por la productora As Sahab, bajo el



Chief of the General Staff. Ehud Barak

título *La guerra de los cruzados y los sionistas en Gaza y El Líbano*, el número dos en la estructura de la organización de Bin Laden señalaba que aquellos estados que amparaban las acciones de Israel, pagarían el precio por su complicidad en los ataques que se habían llevado a cabo contra los musulmanes en el Líbano.

La misma productora difundía, en diciembre de ese año, una nueva grabación, *Realidades del conflicto entre el islam y los ateos*, en la que se puntualizaba que: 1) la ONU era una organización hostil al islam, que reconocía a Israel, tenía unos principios fundacionales contrarios a las reglas de la *sharia* y legitimaba la ocupación por España de Ceuta y Melilla y de otros territorios musulmanes por gobiernos ateos; 2) las fuerzas multinacionales desplegadas en el Líbano tenían como único fin frenar la expansión de los muyahidines

El enemigo salafista no tiene condiciones equiparables a las de la organización terrorista Hizbulá ni en términos de armamento ni de infraestructuras

más allá de Palestina, en una estrategia planificada, ejecutada y controlada por Estados Unidos y una alianza de cruzados; y 3) la entente de filiosionistas que operaba en el Líbano con la connivencia de Israel tenía como fin la conquista del territorio a través de la intimidación, la amenaza y la extorsión.

Poco después, en febrero de 2007, Zawahiri reclamaba, en una nueva emisión audiovisual, que Alá concediese a los yihadistas la virtud de dar pasos firmes para llegar hasta la victoria y que los muyahidines mantuviesen su determinación para liberar por completo el Magreb islámico. Asimismo,

animaba a los buenos musulmanes a trabajar en la dirección adecuada para asentarse pronto sobre el «usurpado Al Andalus».

La amenaza genérica y específica a España no solo proviene de los mensajes lanzados desde la matriz genuinamente yihadista-salafista, sino también desde el grupo terrorista hegemónico en la región. A través de su vicesecretario general, Naim Qassem, Hizbulá ya manifestaba, en marzo de 2007, que los militares encuadrados en la FINUL y los estados a los que representan, son objetivos legítimos de la organización en la medida en que: 1) los efecti-

vos de la misión de paz se habían comportado de manera agresiva ofreciendo una imagen pro-israelí y generando desconfianza entre la población local; 2) esa misión no había conseguido detener las reiteradas violaciones por parte de Tel Aviv de la Resolución 1.701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas al permitir que entre el 1 de noviembre de 2006 y el 5 de febrero de 2007 se registrasen 384 incursiones aéreas israelíes en el espacio libanés; y 3) cuando había una decisión de la comunidad internacional que afectaba a Israel no se vigilaba su cumplimiento, algo que sí se hacía con extre-

Campo de refugiados de Nahr al Bared



mada diligencia cuando esas mismas acciones tenían como fin el escrutinio y el freno de los movimientos del radicalismo chiita.

Hay dos hechos significativos que reflejan simbólicamente la clave del éxito de Hizbulá a los ojos de amplios segmentos populares árabe y la sociedad civil libanesa, cuya confianza debe ser ganada por la FINUL. El primero fue la retirada de la misión franco-americana tras el triple atentado, en 1983, contra la embajada de Estados Unidos, los cuarteles de los marines y un complejo de paracaidistas franceses. El segundo, quizá menos subrayado pero más cercano a la propia razón de ser de esta organización terrorista, fue la decisión, en 2000, del primer ministro israelí Ehud Barak de retirar las tropas estacionadas en el sur del Líbano, con lo que Hizbulá pudo presentarse ante la opinión pública internacional como el único actor subestatal capaz de hacer retroceder a Tel Aviv en sus pretensiones de control territorial⁴.

AGRAVANTES Y ATENUANTES PARA LA CAPTACIÓN ISLAMISTA

Dado el cuadro y la fisonomía de la amenaza para la FINUL, varios son los elementos cardinales que favorecen la movilización

yihadista. En primer término, la debilidad de la posición de las Fuerzas Armadas libanesas. En segundo lugar, el intento de Hizbulá de monopolizar la violencia en el sur del Líbano. En última instancia, el triple objetivo que se marcan los yihadistas y que pasa tanto por desestabilizar regímenes árabes como por hostigar a Israel y minar la moral de los aliados de Estados Unidos dispuestos a desplegar una política de injerencias en Oriente Medio.

Por el contrario, el factor que actúa como principal paliativo de la capacidad de movilización y del propio potencial de captación y actuación de los yihadistas, es la dinámica antagónica, más o menos constante e intensa, que se desarrolla entre los grupos ligados ideológicamente a Al Qaeda, la organización chiita Hizbulá y la palestina Hamás, todos actores armados con capacidad para provocar niveles de violencia susceptibles de crear inestabilidad en la región.

Es un hecho indubitable que a lo largo de la década de

los 90 se materializó la cooperación Al Qaeda-Hizbulá reflejada: 1) en 1993 y 1994, líderes de la organización chiita se entrevistaron con sus homólogos de Al Qaeda en Sudán; 2) en 1994, miembros de la organización de Bin Laden recibieron entrenamiento de explosivos en el valle de la Bekaa, entre ellos Abu Talha Al Sudani, Saif al Islam al Masri, Salem al Masri, Abu Jaffar al Masri y Saif el Adel; y 3) en 1995 hay comunicaciones interceptadas del propio Bin Laden con Imad Mugniyah⁵.

Sin embargo, y a pesar de estos antecedentes, en el escenario posterior al 11S han proliferado los ataques cruzados entre ambas plataformas terroristas, sustentados, fundamentalmente, en que: 1) partidarios de Al Qaeda han difundido, a través de numerosos comunicados en Internet, la idea de que Hizbulá no puede ser considerado más que el Partido del Diablo (*Hizb al-Shaytan*); 2) los salafistas han insistido en que



Nasrallah solo puede ser presentado como el más corrupto traidor de la historia de la nación islámica; y 3) el propio Zawahiri denunció en un vídeo, con motivo del séptimo aniversario del 11-S, que Hizbulá era incapaz de doblegar al Estado de Israel y que lo único que había conseguido era atraer a 15.000 cruzados hasta las tierras sagradas del islam para proteger a los judíos, en clara referencia a FINUL.

CONCLUSIÓN

En definitiva, la sola presencia de tropas, independientemente de su definición y cobertura de acuerdo con el Derecho Internacional Público, es elemento determinante para la justificación de eventuales atentados contra intereses españoles desde un modelo de decisión basado en un supuesto innegociable: El yihadismo, configurado esencialmente a imagen y semejanza de Al Qaeda, considera cualquier presencia extranjera en los territorios del islam contraria a sus intereses⁶.

La probabilidad de un hostigamiento genérico y un aumento específico de los ataques contra las tropas españolas desplegadas en el Líbano y Afganistán será directamente proporcional a la incapacidad que demuestren los partidarios del terrorismo salafista para penetrar en territorio europeo, incluido el español, y acometer acciones de destrucción en masa como las que ya han consumado. La incapacidad para materializar este segundo escenario, el óptimo para sus intenciones y objetivos, lejos de llevarles al desistimiento, les conducirá a

buscar metas de menor alcance que, en todo caso, se ajustarán a sus «ortodoxos» principios de actuación: inversión mínima en recursos materiales y humanos; máximos daños, materiales y humanos, al enemigo; y, ante la imposibilidad de golpear «blancos preseleccionados», la apuesta por «blancos de oportunidad».

NOTAS

¹ A diferencia de los entramados yihadistas, Hizbulá ha utilizado el lanzagranadas de tercera generación RPG-29 (Vampir), y una completa gama de misiles que va del AT-13 (Saxhorn o Matis M), al AT-14 (Korne') pasando por los Katiuska, Al Farj-3, Al Fajr-52 y los Zelzal. Además, su arsenal cuenta con amas antiaéreas como los Stinger, SA-7, SA-14 y los SA-18.

² ECHEVERRÍA, Carlos: «Hezbollah y Al Qaeda: riesgos y amenazas para la estabilidad en el Líbano» en *Análisis nº 47 del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, 19 de mayo de 2008, p. 6.

³ BRACHMAN, Jarret et al: «The Power of Truth: Questions for Ayman Al Zawahiri (Part I)» en *Report for the Combating Terrorism Center*, 21 de abril de 2008, p. 20.

⁴ ASAL, Victor et al: «Terrorism as Transnational Advocacy: An Organizational and Tactical Examination» en *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 30, 2007, p. 27.

⁵ En noviembre de de 2006, fuentes de los servicios británicos señalaban que Ajmadineyah busca una alianza con los sucesores de Bin Laden para instrumentar Al Qaeda. El nº 1 sería Saif Al Adel, ex jefe de seguridad de OBL y

partidario de la cooperación... y daría el acceso a Al Qaeda a investigación e ingenios nucleares.

⁶ LUPARELLI, Miguel et al: «Afganistán y El Líbano: evaluación del riesgo yihadista contra España» en *Documento de Trabajo nº 8 del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, 19 de febrero de 2008, p. 5.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- ASAL, Victor. «Terrorism as Transnational Advocacy: An Organizational and Tactical Examination» en *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 30, 2007.
- BRACHMAN, Jarret. «The Power of Truth: Questions for Ayman Al Zawahiri (Part I)» en *Report for the Combating Terrorism Center*, 21 de abril de 2008.
- ECHEVERRÍA, Carlos. «Hezbollah y Al Qaeda: riesgos y amenazas para la estabilidad en El Líbano» en *Análisis nº 47 del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, 19 de mayo de 2008.
- HADDAD, Simon. «Islam and Attitudes toward US Policy in the Middle East: Evidence from Survey Research in Lebanon» en *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 26, 2003.
- HEFFELFINGER, Chris. «Jihadi Web Forums Revel in Lebanon Confrontation» en *Terrorism Focus*, vol. 3, nº 28, 18 de julio de 2006.
- LUPARELLI, Miguel. «Afganistán y el Líbano: evaluación del riesgo yihadista contra España» en *Documento de Trabajo nº 8 del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, 19 de febrero de 2008.
- WEGE, Carl. «Hizbollah Organization» en *Studies in Conflict & Terrorism*, vol. 17, nº 2, 1994. ■



**A VECES NUESTRA PROFESIÓN
ENTRAÑA RIESGOS**

**LO SABEMOS.
POR ESO AGPM ES QUIEN
MEJOR PUEDE PROTEGERTE.**

AGPM, una aseguradora creada por y para militares. La única que conoce los riesgos que entraña nuestra profesión y por eso, la única que puede protegerte como tú y tu familia necesitáis.

En todo momento. En todo lugar.
En cualquier situación.

- Mayores coberturas y precios más reducidos.
- Protección en cualquier actividad militar o civil, por arriesgada que sea.
- En cualquier lugar del mundo y las 24 h del día.

**¿A QUÉ ESPERAS?
LLÁMANOS AL 91 360 53 70
www.agpm.es**

Protegerte es nuestro compromiso



ALGO SE MUEVE LA OTRA OBRILLA



Juan Batista González. Coronel. Artillería. DEM.

La resolución de las dos crisis que se han producido en América del Sur a lo largo de 2008 (bilateral, entre Venezuela y Colombia, una; interna, en Bolivia, la otra) al margen de la OEA mediante sendos acuerdos diplomáticos logrados por el conjunto de las naciones del subcontinente, ha puesto de manifiesto ante la opinión pública internacional que su concierto recientemente institucionalizado con el nombre de Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) posee vocación de futuro y unas posibilidades de maduración hasta hoy poco previstas por los analistas de las relaciones internacionales.

UN LENTO CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN

La idea de una Comunidad Sudamericana de Naciones na-

ció en Cuzco, en diciembre de 2004, con la redacción de dos documentos fundacionales que iniciaron un proceso de convergencia entre todos los dirigentes políticos de la región. Un año después, en Brasilia, con destacado protagonismo del presidente Lula da Silva, se aprobaron una Agenda Prioritaria y un Programa de Acción dentro del cual se prescribía el aprovechamiento de las experiencias proporcionadas por los mecanismos de integración subregional y continental (alusión a la OEA, considerada compatible con la iniciativa) existentes hasta entonces. En la reunión de Montevideo (diciembre de 2005) se creó una Comisión con el encargo de producir un Documento de Reflexión que fue sometido a la Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad Suda-

meri-
c a n a
de Naciones,
en Cochabamba, Bolivia, a finales de 2006.

En dicho Documento¹, subtítulo «Hacia la Unión de Naciones Sudamericanas», se exponía una pormenorizada consideración sobre las potencialidades de un ente político que integrase a todos los países de América del Sur. Determinadas realidades, aunque obvias, merecían ser resaltadas: extensión total de la región, 17,5 millones de Km; territorio diverso, en climas y ambientes, atractivo para el turismo; inmensas y variadas reservas de recursos energéticos; importante producción de minerales utilitarios, estratégi-



Medidas de seguridad durante la Reunión. Brasilia.

cos y preciosos; riqueza maderera, de explotación compatible con la conservación del principal pulmón vegetal del planeta; enormes posibilidades de producción de alimentos; cuencas fluviales que garantizan la disposición de agua dulce, la producción de energía hidráulica y la comunicación interior; dilatado perímetro costero abierto a dos océanos cuyas corrientes australes activan una explotable biomasa piscícola; población en crecimiento, que se aproxima actualmente a los 400 millones de habitantes; y en cuanto al conjunto de sus índices macroeconómicos, ha

experimentado en los últimos años una favorable evolución. Otras evidencias, también realistamente reseñadas, son menos optimistas: la pobreza; la exclusión social y las desigualdades económicas; la carencia del acceso generalizado a los servicios de salud y de unas infraestructuras integradoras; fenómenos de corrupción; el narcotráfico y el crimen organizado; la trata de personas; el terrorismo en Colombia, con santuarios en zonas limítrofes; y una emigración que resta brazos y mentes a una región de intenso potencial y capacidad de influencia en la comuni-

dad internacional para —según el Preámbulo del subsiguiente Tratado Constitutivo— «fortalecer el multilateralismo y la vigencia del derecho en las relaciones exteriores a fin de lograr un mundo multipolar».

La Comisión redactora también observa que «más allá de las lenguas de los pueblos originarios, que constituyen un rico patrimonio, existe en América del Sur una considerable homogeneidad lingüística, lo que facilita el diálogo cultural». Podemos añadir que asimismo facilita las relaciones comerciales y financieras, sus documentaciones inherentes y la corres-

pondiente a cuantos procesos legislativos y estructurales conlleven el desarrollo político en marcha, con el considerable ahorro, imposible para la homónima Unión Europea. Por lo que respecta a la convergencia política, esa Unión americana parte de la generalización del republicanismo presidencialista, lo que, indudablemente, la facilita. Así pues, en definitiva, los comisionados conciben la integración *«como un proyecto estratégico y con sentido de política de Estado» animando a los dirigentes (de muy variadas ideologías y conductas) a la superación de las contingencias adversas que puedan surgir en un momento dado»*. El proceso, ya institucionalizado y dotado de compromisos a cumplir en plazos determinados, debe buscar *«el desarrollo de un espacio integrado en lo político, social, cultural, económico, financiero, ambiental y en la infraestructura»*. Tal espacio se abre al ámbito caribeño, con lo que su objetivo último, en lo territorial, va desde el Río Grande hasta el Paso de Drake. Por el momento, Panamá se ha adherido a la nómina de signatarios en calidad de Estado Asociado, pudiendo convertirse en Estado Miembro dentro de cuatro años, de acuerdo con las estipulaciones acordadas.

Este recorrido intelectual y jurídico hacia un lento proceso integrador culminó el 23 de mayo de 2008 con la firma del Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas² por parte de la totalidad de los países independientes continentales de América del Sur: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile,

Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Su Secretaría General radica en Quito y el Parlamento se instalará en Cochabamba. El citado Tratado ha sido registrado ante la Secretaría General de Naciones Unidas. Está redactado en español, portugués, inglés y holandés, las cuatro lenguas que se hablan en la región, aunque la primera será la que se use en los decisivos cabildos de toda índole, lo que producirá una suerte de abducción en Guyana y Surinam, socios menores, desde el punto de vista idiomático, del club recién nacido.

LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA EN UNASUR

UNASUR se ha marcado unos objetivos fundamentalmente desarrollistas. Se ha de tener en cuenta que el desarrollo es para los países iberoamericanos componente de la seguridad, y así, muchos de ellos lo hacen notar en sus Libros Blancos de la Defensa. En consecuencia, desarrollo-seguridad-defensa pueden ser eslabones en el camino hacia la deseada integración. Los textos fundacionales enfatizaban que aunque existen en el escenario sudamericano algunos problemas bilaterales de límites, han sido resueltos o aplazados gracias a mediaciones activadas por una diplomacia regional, de manera que no deben ser considerados como peligrosos para la estabilidad del subcontinente. Por otra parte uno de los objetivos específicos perseguidos por el Tratado es *«el intercambio de información y de experiencias en ma-*

teria de defensa», fórmula ambigua pero abierta a muchas posibilidades si hay voluntad para ello.

Partiendo de ambas evidencias tal voluntad ha sido puesta de manifiesto por Brasil, el gran promotor del proyecto integrador sudamericano. Expresando respeto hacia el pacto defensivo implícito en la OEA (y obviando inteligentemente la quehencia antinorteamericana de algunos de sus socios), planteó tras la firma del Tratado la creación de un Consejo Sudamericano de Defensa. Solo Colombia se mostró reticente a la propuesta por cuanto podía perturbar su alianza antiterrorista con Washington.

Pese a ello, Colombia se ha adherido finalmente a la propuesta brasileña de creación de un Consejo de Defensa dentro de UNASUR y a la constitución de un Centro Conjunto de Adiestramiento para Operaciones de Paz. El proyecto está en fase embrionaria, pero el acuerdo regional ha sido documentalmente materializado promoviendo algún insólito impacto extrarregional que requerirá un atento seguimiento: Rusia ha presentado su solicitud como observador en el citado Consejo. Se trata de una pretensión sin duda relacionada con sus aspiraciones a recuperar, tras su golpe de autocracia en Georgia, su condición de potencia internacional. Por su parte, Condolezza Rice, ex Secretaria de Estado norteamericana, saludó la constitución del foro y elogió —interesadamente— el liderazgo regional de Brasil y de su presidente.



El hecho de que ambas potencias hayan tomado posiciones ante la aparición de ese órgano, todavía incipiente (está aún inédito el protocolo para la posible admisión de observadores), revela, cautamente, una confrontación de estrategias. Rusia, país observador en la OEA, caso de que su petición fuera atendida, dispondría —a favor de sus intereses— de un observatorio para confrontar lo que en tan sensible materia se debate en una y otra organización.

Estados Unidos deberá hacer algo —mejor dicho, lo estará haciendo ya— antes de que en la próxima reunión de UNASUR se discuta la aspiración rusa, que, desde luego, cuenta con unos cuantos partidarios.

Esta es la crónica del inicio de una andadura política que puede tener hondas repercusiones estratégicas. Se ha formalizado con realismo, reconociendo las profundas divergencias ideológicas existentes entre los diferentes regímenes presentes

en la región. Ha sido probada en las dos crisis producidas a lo largo de 2008 y cuantos en ella participan exhiben vocación de que perdure fecundamente. Pero la experiencia indica que las alianzas regionales en América del Sur (MERCOSUR, Pacto Andino y sus transformaciones) han sido, hasta hoy, problemáticas, con agregaciones, segregaciones y controversias bilaterales provocadoras de funcionamientos atenuados. Y los analistas se preguntan si esta tónica se extrapolará a la recién fundada UNASUR, aunque han tomado nota de que es la primera realización con aspiraciones para que en ella quepa, cómodamente, el conjunto de las naciones ibéricas indianas y de que, de consolidarse, será un complejo político con peso en la comunidad internacional. (Por cierto, una realidad hay que poner de manifiesto: hasta el momento en que escribo estas reflexiones, no he leído ningún parecer sobre el asunto procedente de los

foros estratégicos españoles o de investigadores nacionales relacionados con esta disciplina. Más aún: en la reciente Cumbre Iberoamericana de El Salvador no ha sido cuestión reseñable, como se deduce de las informaciones transmitidas por los corresponsales que han cubierto lo estudiado en la reunión. Y estimo que a España, como país ajeno-cercano a los signatarios del Tratado, le correspondía hacer alguna alusión al mismo).

ESTRATEGIAS EN UNASUR Y HACIA UNASUR

Partiendo de la base de que, en general, Washington suscita la desconfianza de sus socios hispanoamericanos, es obvio que en la organización recién creada se van a enfrentar dos estrategias: la de los que harán proselitismo grandilocuente de su actitud antinorteamericana (y en alguna medida, antioccidental) y la de los que, pragmáticos, no recurrirán al victimismo declamatorio frente a

Estados Unidos. Una y otra ya se han hecho notar: en la primera se alinean claramente Venezuela, Bolivia y Ecuador; mientras que en la segunda figuran Colombia, Perú, Chile y Brasil. Este país, cada día menos potencia emergente y más potencia real, ha sido el impulsor del acuerdo regional integrador, y a la creciente ascendencia que tiene sobre sus vecinos se debe en alto grado su materialización.

La trayectoria brasileña a lo largo del proceso hay que contemplarla en clave geopolítica: compatibilidad con los pactos regionales existentes, incluida la OEA, de largo recorrido histórico; prudencia en todo pronunciamiento relativo a relaciones extrarregionales; prioridad en la atención a los problemas comunes de las naciones del subcontinente; comprensión hacia algunas políticas como por ejemplo, la de Chile (tradicionalmente autónoma) o la de Colombia (muy vinculada a Estados Unidos, su principal aliado en la guerra contra las FARC); hábil neutralización de los excesos verbales de ciertos dirigentes radicales; agregación de un acuerdo defensivo suplementario del Tratado concluido; y adhesión de influyentes vecinos a sus planteamientos.

La implicación de Chile en la constitución de UNASUR es un gesto que merece ser reseñado: potencia militar en el Cono Sur, democracia estable en el ámbito iberoamericano y sociedad que crece económicamente con unos índices que la acercan al llamado «Primer Mundo», ha obviado su tendencia aislacionista ejerciendo la

primera presidencia *pro tempore* de la institución y aceptando el liderazgo brasileño en la resolución de las dos crisis producidas a lo largo de 2008. Incluso, en la que enfrentó a Bogotá y Caracas con motivo de la operación del Ejército colombiano contra las FARC en territorio ecuatoriano, propuso a Brasil una acción de intermediación diplomática ampliable al terreno militar. Una operación de paz, en definitiva.

Colombia, lograda la aquiescencia regional a su lucha contra el terrorismo, y Perú, cuyo presidente ha templado antiguas tendencias radicales, se han sumado a este grupo moderado. En el bando opuesto se integran los populismos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, con la exhibición de su antinorteamericanismo como principal argumento ideológico y el respaldo de sus reservas de crudo —sujeto a las variaciones del mercado— como arma económica. El tiempo dirá quién ganará este pulso, pero no es insensato asegurar que en la comunidad internacional tendrá mejor acogida (con repercusión en las relaciones interamericanas) la línea que siguen Brasil y los que le apoyan. Y España debe tomar nota de ello.

Más o menos próximos a uno u otro de estos grupos está el resto de los países sudamericanos. Atención especial merece Argentina. Sus actuales dirigentes siguen la senda del populismo de izquierdas. Pero al mismo tiempo son conscientes de que el país que gestionan (sumido en una crisis política y económica que ya es crónica) es el que potencial-

mente puede contrapesar la preponderancia de Brasil en la región, y, en consecuencia, no deben dar el paso de aceptar la dirigencia venezolana en su alineamiento ideológico. Por otra parte ha de superar sus desconfianzas con Chile y sus fricciones con Uruguay, que ha vetado el nombramiento del ex presidente Néstor Kichner para la Secretaría General de UNASUR. Su situación en el conjunto es de indefinición, pendiente de la solución de sus dudas políticas y problemas internos y bilaterales. Esto no ocurrirá ni a corto ni a medio plazo, pero cuando suceda —lo que requerirá un entendimiento con sus vecinos inmediatos y una bonanza social que todavía no posee— su opción diplomática, acorde con unos modos democráticos más allá de la mera formalidad, una economía boyante que lo fue y hace ya tiempo que no lo es, y una estimación propia hoy aletargada, habrá de orientarse hacia la circunspección dejando de lado las retóricas histriónicas y, al cabo, empobrecedoras y prometedoras de utopías que, como tales, no llegarán jamás. Este es el papel, ciertamente determinante, que le corresponde desempeñar a Argentina en el conjunto sudamericano.

Rusia, con su petición de ser observador en el Consejo de Defensa, ha planteado un problema a UNASUR, ya que tal *status* no está contemplado para los países que, geográficamente, no pertenezcan a Sudamérica o Caribe. Y hay que tener en cuenta que dos naciones, Estados Unidos y Francia, podrían solicitar dicha conside-

ración y hasta convertirse en miembros de pleno derecho de UNASUR, según las estipulaciones de su Tratado constitutivo (artículos 19 y 20). La primera, a través de Puerto Rico e Islas Vírgenes, en su calidad de Estados Libres Asociados de Estados Unidos; la segunda, porque uno de sus departamentos — Guayana Francesa— forma parte de la geografía sudamericana. En la hipótesis de que la solicitud rusa fuera atendida (forzando el significado del artículo 15 del Tratado), lo lógico es que estos dos países solicitaran su admisión como observadores, y eso en el supuesto de que, alegando derechos defendibles, no lo hagan antes.

El citado artículo 15 dice lo siguiente: «UNASUR promoverá iniciativas de diálogo sobre temas de interés regional o internacional y buscará consolidar mecanismos de cooperación con otros grupos regionales, Estados y otras entidades con personalidad jurídica internacional, priorizando proyectos en las áreas de energía, financiamiento,

infraestructura, políticas sociales, educación, y otras a definirse». En él, y en el momento presente, Rusia encaja a frotamiento duro, y su única expectativa debería ser la de «Estado cooperador», no la de observador en UNASUR, lo cual no ha pedido, sino que, atajando, lo que ha propuesto es ser observador de su Consejo de Defensa. Es evidente que Moscú intenta satisfacer, exclusivamente, intereses estratégicos.

Y bien: ya ha quedado expresado que en la última Cumbre Iberoamericana, UNASUR no fue, paradójicamente, tema de interés. Sin embargo, en ese artículo 15 entra de lleno España: como perteneciente a «otro grupo regional» —la UE— que mantiene intensas relaciones con las naciones iberoamericanas; como «Estado», inversor destacado en muchos de esos países, financiador de proyectos comunes en las áreas relacionadas en el artículo citado (y en algunas otras, de objetivo pacificador, como el desminado en fronte-

ras y antiguas zonas de conflicto y el liderazgo en el proceso para acabar con los conflictos civiles centroamericanos) y primer observador en la OEA y en la Junta Iberoamericana de Defensa; y, por último, como componente de «otras entidades con personalidad jurídica internacional», cuales son las Cumbres Iberoamericanas, integradas, entre otros, por los países miembros de UNASUR. Así que resulta lógico que entre nuestros intereses estratégicos figure el de la cooperación con esta organización recién fundada y encabezada por un país —Brasil— cuyo reconocimiento como potencia está próximo (y avalado por Washington, ojo) y con el que España mantiene profundas y cordiales relaciones en muy diversos ámbitos. Algo se está moviendo en aquella orilla del Atlántico, y desde aquí es necesario observarlo y actuar en beneficio de lo que conviene a nuestra Patria, a las Patrias ultramarinas, que también son nuestras —ya lo señaló, poéticamente, Unamuno— y al mundo occidental en general. Es el corolario de un determinismo histórico-geográfico-cultural con repercusiones estratégicas que no podemos eludir.

Reunión de países UNASUR



NOTAS

¹ Documento final de la Comisión Estratégica de Reflexión. Un nuevo Modelo de Integración en América del Sur.

<http://www.comunidadandina.org/unasur/antecedentes.htm>

² Consultable en http://www.comunidadandina.org/unasur/tratado_constitutivo.htm ■



El Rey de los efectos está desnudo.

Filosofía y crisis del concepto

EBO

Enrique Silvela Díaz-Criado. Comandante. Artillería. DEM.

La literatura crítica sobre las EBO coincide, en primer lugar, en señalar que no se trata de algo nuevo, sino de un nuevo asalto a un concepto antiguo con otro nombre

INTRODUCCIÓN

El concepto de las operaciones basadas en efectos, en sus diversos desarrollos, está siendo cada vez más cuestionado, debido a su escasa efectividad en conflictos reales y a su intrínseca complejidad. La puntilla a esta idea —que encierra, por otra parte, grandes méritos— se la ha dado una directiva del general James N. Mattis¹, de la Infantería de Marina estadounidense, Comandante del Mando de Fuerzas Conjuntas (USJFCOM), en el sentido de que no se usarán ni apoyarán conceptos relativos a las operaciones basadas en efectos (effects based operations, EBO) y otros relacionados, en el adiestramiento de las Fuerzas Conjuntas². El traje nuevo del rey de los efectos ya está a la vista del reino.

La idea que alimenta el concepto EBO, como el traje nuevo del rey, es de un enorme atractivo inicial, especialmente desde una perspectiva acadé-

nor empleo de recursos propios, menor destrucción de bienes que pueden ser luego necesarios y, sobre todo, menor coste en vidas humanas, propias y del adversario.

Se trata de un noble propósito que constituye ahora mismo una gran parte del esfuerzo doctrinal y tecnológico de los ejércitos occidentales. Sin embargo, no se trata de un propósito nuevo, aunque sí lo sea el actual enunciado, ni está garantizado que este desarrollo conceptual vaya a producir los resultados esperados, ni siquiera que realmente tenga la suficiente solidez teórica³. El rey puede estar desnudo, aunque su sastre, al contrario que en la fábula, tenga la mejor intención.

ANÁLISIS CRÍTICO

La literatura crítica sobre las EBO coincide, en primer lugar, en señalar que no se trata de algo nuevo, sino de un nuevo asalto a un concepto antiguo

términos matemáticos y geométricos, pura ciencia. Jomini tuvo una gran influencia en el pensamiento militar del siglo XIX, influencia que es bien conocida. De forma indirecta, su enfoque científico ha seguido teniendo un gran protagonismo a lo largo del XX, especialmente en Estados Unidos; sin embargo, sus ideas han caído en el desprestigio con el tiempo.

El modelo clausewitziano apela directamente a la filosofía de la guerra. Clausewitz no enseña qué hay que hacer, sino cómo se debe pensar en torno a la guerra. Sus principios básicos no dicen cómo maniobrar, ni qué objetivos atacar, sino cómo hay que comprender el fenómeno de la guerra. Por eso su obra sigue siendo referencia obligada en el siglo XXI. Se pueden destacar tres elementos esenciales: aceptar su entorno de incertidumbre; entender el papel integrado de Fuerzas Armadas, Gobierno y pueblo; y, lo más

La guerra no es algo científico y mecánico, es arte y ciencia

mica e intelectual. Analizando al adversario como un sistema, se pueden descubrir aquellos nodos o puntos clave sobre los que descansa su efectividad. Si se actúa sobre dichos nodos mediante acciones previstas para causar efectos diseñados expresamente —evitando los no deseados—, se puede causar un cambio en su comportamiento, colapsar su funcionamiento o quebrar su voluntad; de este modo se obtendrían resultados más efectivos con un me-

con otro nombre. Los propios proponentes de esta idea asumen su falta de novedad, bajo el argumento de que la evolución tecnológica permite ahora poner en práctica lo que antes resultó imposible⁴.

Sin embargo, no son solamente los ejemplos históricos los que sustentan la desconfianza hacia el concepto EBO. Su análisis tiene un buen punto de partida en modelos contrapuestos de Clausewitz y Jomini⁵. Este último refiere la guerra como una estrategia en

importante, comprender que la guerra es un enfrentamiento de voluntades.

Los seguidores de Jomini pensaban en elegantes e imaginativas maniobras tácticas que demostrarían su genio militar. Clausewitz recordaba que la guerra es una lucha de voluntades, no de genios. Es un enfrentamiento que va más allá de las maniobras de los ejércitos, en una trinidad que reúne en un propósito común al Gobierno, el Pueblo y su Ejército, o de otra forma políti-

ca, pasión y azar, en un entorno incierto.

Para Ralph Peters, las ideas en torno a los «efectos» son la expresión actual del enfoque neojominiano, que trata de conseguir una victoria fácil en la guerra mediante superioridad científica, de la que la tecnológica es tan solo una parte⁶. Sin embargo, la realidad del siglo actual, como los pasados, exige pensar en términos clausewitzianos. La guerra no es algo científico y mecánico, es arte y ciencia. No es posible vencer de forma puramente matemática, por mucho que se desarrolle la tecnología o la ciencia de la organización. La guerra es impredecible. No es posible reducir la incertidumbre a cero ni simular la intención del enemigo con modelos matemáticos⁷.

Timothy Reese arguye que el exceso de confianza en la precisión del armamento moderno pretende diluir la distinción entre los niveles táctico, operacional y estratégico. Este pensamiento —según Reese— lleva a confundir la capacidad de destruir algo con el propósito de hacerlo, igualando los medios y modos de la estrategia con sus fines⁸.

Desde luego, el empleo eficaz de cualquier desarrollo teórico que quiera basarse en el conocimiento perfecto del enemigo choca con la imposibilidad de conocer las intenciones individuales de sus líderes, así como con la flexibilidad con que las estructuras intermedias

pueden cambiar su comportamiento y rendimiento bajo coacción. El comportamiento, aunque se pueda estudiar bajo un análisis racional, no siempre se ajusta a la lógica; tiene un gran componente emocional que resulta, como poco, difícil de valorar. El general de brigada Kelly y el teniente coronel Kilcullen, del Ejército australiano, señalan con rigor que la guerra es un sistema complejo y adaptativo, no es un sistema cerrado basado en el equilibrio. Su adaptabilidad no procede de parámetros matemáticos y

previsibles, sino de la imaginación, intuición y voluntad de los que la practican⁹.

Además, la pluralidad de actores —y sus agentes— que se encuentran en el «bando propio» aglomera una notable diferencia de percepciones de la realidad, objetivos y preferencias estratégicas. Estas diferencias pueden llevar a que una actuación integrada se base más en lograr el consenso entre los actores que en la realidad, a pesar de su buena voluntad. En consecuencia, la probabilidad de que el análisis



*General James N. Mattis,
Comandante del Mando de
Fuerzas Conjuntas*



Timothy Reese arguye que el exceso de confianza en la precisión del armamento moderno pretende diluir la distinción entre los niveles táctico, operacional y estratégico

de la realidad se conforme para lograr el consenso, en lugar de adecuarse a los objetivos y a la estrategia, aleja aun más la posibilidad de reducir la incertidumbre a cero.

De forma más concreta, Kelly y Kilcullen mencionan que no es aceptable la idea de que se pueda aplicar un estímulo sobre una situación política y que sea posible predecir las respuestas de forma fiable; la complejidad de la realidad es tal que no es posible generar un análisis lo suficientemente completo y sofisticado con todos los datos necesarios para modelarla¹⁰.

La propia naturaleza plural de los regímenes políticos occidentales, basados en una democracia liberal, supone un límite a la coherencia en el análisis de efectos potenciales y la decisión de las acciones que realizar; el valor estratégico del pluralismo político, que está en la base de la legitimidad de las operaciones militares, es anterior a la pretendida eficiencia que se pudiera lograr con una definición más ajustada a la realidad de los efectos y

de las acciones para lograrlos, desde un punto de vista exclusivamente operacional.

En el otro extremo, la naturaleza humana que entra en juego en el nivel táctico multiplica la incertidumbre estratégica u operacional. Se puede llegar a considerar que un porcentaje suficiente de los líderes tácticos adversarios reaccionen de forma predecible a las acciones propias, pero habrá casos individuales en los que la reacción será muy distinta, casos que pueden tener consecuencias impredecibles. Cuando hay vidas humanas en juego no se trata de ser eficiente sino eficaz. La guerra no es barata. En conclusión, el concepto EBO debe ser aprovechado en el nivel operacional sin que pase a dominar el estratégico y el táctico.

Por último, la terminología empleada en EBO puede llegar a ser vana, complicada e incomprensible, generando más confusión que eficacia. En la doctrina israelí de Diseño Operacional Sistémico (Systemic Operational Design, SOD) esta terminología se derivaba de la

filosofía deconstructivista francesa, una suerte de neonominalismo en que lo que cuenta no es la realidad sino la interpretación que se hace sobre ella. Esta interpretación se puede modificar mediante la imaginación y el empleo del lenguaje. Así, el propósito de algunas acciones se convierte en lograr dominancia¹¹ espacial o crear una percepción cognitiva de derrota en el adversario, al tiempo que se consigue una conciencia de victoria propia, en lugar del más popular pero menos políticamente correcto «machacar»¹², es decir, si se provoca dicha conciencia de derrota en el enemigo no es necesario matar ni destruir, obteniendo la ansiada victoria quirúrgica, políticamente correcta.

UN EJEMPLO PRÁCTICO

El ejemplo más palpable de las dificultades de implementación del concepto EBO se produjo en la Guerra de Israel contra Hizbolá en 2006. Fue la primera vez en que un Ejército moderno acudió al combate con una doctrina de reciente publicación que estaba esen-



cialmente basada en esta idea¹³.

La nueva doctrina eliminaba la unidad cuerpo de ejército. En el momento del ataque a Hizbolá todavía se conservaba el nivel división, pero estaba llamado a desaparecer. En el futuro, las formaciones más grandes serían de nivel brigada, todas ellas dirigidas desde un cuartel general que asignaría tendencias de campaña o tendencias operacionales a cada una. Cada jefe de brigada sería responsable de una tendencia operacional para lograr un efecto específico en el marco de EBO, para lo que se le asignarían de forma temporal los elementos o moléculas (unidades terrestres, poder aéreo, fuegos de precisión, PSYOPS, etc.) que le facultarían para conseguirlo.

Mientras el Ejército israelí se dedicaba a elaborar tan compleja doctrina, la preparación de sus unidades se resentía por la falta de adiestramiento y el pobre mantenimiento del material. Este ahorro, en aras de la eficiencia, se pensaba que no tendría consecuencias ya

que la nueva doctrina otorgaba superioridad por sí misma. El bombardeo de precisión y el efecto de la mera presencia y despliegue de unidades pesadas deberían provocar el deseado colapso del enemigo con apenas lucha. En esto debería consistir la percepción cognitiva de derrota.

El JEMAD israelí, general Dan Halutz, del Ejército del Aire, creía firmemente en la efectividad de la campaña aérea. Asumió que podría doblegar a Hizbolá simplemente con el bombardeo de precisión, por lo que retrasó la movilización de reservistas —tan esencial en las Fuerzas de Defensa de Israel—. Como la campaña aérea no terminaba de conseguir los objetivos esperados, Halutz decidió que el Ejército regular realizara incursiones en territorio libanés de entidad batallón o incluso brigada. De nuevo no se trataba de destruir los lanzadores de cohetes, sino de crear la necesaria conciencia de victoria propia que iría acompañada de la percepción de derrota enemiga. La primera incursión, en Marún-al-Ras, supuso una

completa sorpresa para la unidad israelí que la ejecutó. La inteligencia recibida indicaba una resistencia tradicional basada en unos pocos AK y RPG desde matorrales y piedras. La realidad fue que Hizbolá había creado un sistema de túneles que se abrían con puertas hidráulicas desde las que disparaban misiles contracarro Sagger.

Ante el fracaso de esta acción, por fin se decidió la llamada a las reservas y su despliegue. Sin embargo, la filosofía de la campaña no cambió, simplemente se elevó la apuesta. Halutz declaró el día 22 de julio que pretendía «dislocar la lógica militar» de Hizbolá. Se incrementaron el número, la entidad y la profundidad de las incursiones, solo para encontrar mayores dificultades.

Conforme las presiones políticas aumentaban, el Gobierno israelí percibió que quedaban pocos días para proseguir las operaciones. Había llegado el momento de emprender una ofensiva general hasta el río Litani, de nuevo no con el objetivo de derrotar al enemigo sino



General de Brigada Kelly

Ahora, también desde el ámbito conjunto se pone en duda su eficacia. Una directiva del general de Marines James N. Mattis, de 14 de agosto de 2008, establece que, con efecto inmediato, el Mando de Fuerzas Conjunto de los Estados Unidos no usará, fomentará o exportará los términos y conceptos relacionados con EBO en su instrucción, desarrollo doctrinal y apoyo a la enseñanza¹⁴.

Esta directiva considera que el concepto EBO:

- Asume un nivel de certeza inalcanzable.
- No puede anticipar reacciones de sistemas complejos.
- Requiere un nivel de conocimiento del enemigo también inalcanzable.
- Es excesivamente prescriptivo.
- No tiene en cuenta las dimensiones humanas de la guerra (pasión, imaginación, voluntad de vencer e incertidumbre).
- Promueve la centralización y conduce a una gestión de detalle por parte de los cuarteles generales.
- Se basa más en el liderazgo de los estados mayores que en el del jefe.
- No es capaz de proporcionar directivas claras y oportunas a los mandos subordinados.
- Utiliza una terminología confusa y difícil de entender.

El documento demanda claridad en los procesos de planeamiento y en los conceptos operacionales, especialmente si se quieren franquear los obstáculos de las relaciones entre

de llegar hasta el río, de crear ese espacio de dominancia que demostrara la capacidad israelí.

El resultado final del enfrentamiento se puede interpretar de muchas formas, pero desde luego todas están lejos de un éxito israelí. Una parte importante de este hecho puede atribuirse a la compleja nueva doctrina israelí basada en el concepto EBO: por un lado, no respondió a las expectativas puestas, incluso cuando fue aplicada por las mejores unidades; por el otro, la mayor parte de los israelíes eran incapaces de comprender en qué consistía.

Otro factor que merece especial atención es el pobre adiestramiento de las unidades de reserva israelíes o la falta de experiencia en combate convencional de las unidades regulares, que llevaban años

participando en operaciones de contrainsurgencia. Los combatientes de Hizbolá estaban mucho más preparados que los palestinos con los que se enfrentaban habitualmente.

EL CAMINO MARCADO POR ESTADOS UNIDOS

La Fuerza Aérea ha sido la principal impulsora del concepto EBO, logrando que fuera parte importante de la doctrina conjunta. El Ejército de los Estados Unidos, por el contrario, ha sido siempre reticente a esta idea. La terminología no se ha incorporado a la doctrina específica, aunque se reconoce la existencia del concepto en la doctrina conjunta. Tampoco se producía un rechazo frontal, sino que se incorporaban los aspectos menos deterministas, como las variables operacionales.

los distintos departamentos de un gobierno. Así se facilitaría el enlace entre fines, estrategias y medios. Critica las expectativas poco realistas de capacidad de predicción y exceso de confianza en la información obtenida. En sus conclusiones reafirma la necesidad de mante-

ner un ciclo de decisión descentralizado, apoyando la iniciativa de los subordinados de acuerdo con el propósito, proporcionando objetivos claramente definidos y asignando cometidos ejecutables.

que se han desarrollado. El enfoque integrado de las operaciones, precisamente, es lo que debería sostener la aplicación de los desarrollos doctrinales en el nivel que corresponda. El impulso político, la legitimidad de la acción militar y el respaldo popular son componentes esen-

dan ver. Habrá que ajustar el contenido a cada segmento de la población objetivo. La única forma de proporcionar esa cercanía será mediante la descentralización de la acción, la confianza en los mandos subordinados de acuerdo con un propósito claro.

El general de brigada Kelly y el teniente coronel Kilcullen, del Ejército australiano, señalan con rigor que la guerra es un sistema complejo y adaptativo, no es un sistema cerrado basado en el equilibrio

ner un ciclo de decisión descentralizado, apoyando la iniciativa de los subordinados de acuerdo con el propósito, proporcionando objetivos claramente definidos y asignando cometidos ejecutables.

UNA PERSPECTIVA ESPAÑOLA Y EUROPEA

La investigación y doctrina española, como la mayor parte de la europea, están dirigidas hacia el concepto EBAO, compartido con la OTAN, que mantiene diferencias con el EBO norteamericano. Se puede considerar que el concepto EBAO es menos mecanicista que el EBO, menos complejo que el israelí SOD. Aun así, la experiencia estadounidense e israelí, la dependencia de las doctrinas europeas del ejemplo americano, el hecho de que la mayor parte de las lecciones aprendidas en operaciones proceda de ambos, debe llevar a replantear el enfoque orientado a los efectos que se desarrolla en la OTAN.

Parte de los principios que sostienen el concepto EBAO siguen siendo válidos, no se debe prescindir de las buenas ideas

ciales que no se deben sujetar a un diseño operacional excesivamente complejo.

Siguiendo al general sir Rupert Smith, las guerras futuras van a ser guerras entre la gente, en zonas habitadas, con mayor o menor densidad de población, pero entre la gente¹⁵. Cada vez será más problemático distinguir al combatiente del no combatiente. La identificación de objetivos y los efectos que se pretenden sobre ellos será más difícil, ya que será más difícil aislar dichos objetivos del entorno que los rodea. Para alcanzar los objetivos será necesario acercarse, entrar en contacto con la gente, mirar cara a cara a las personas, pisando el terreno. Sin prescindir del bombardeo de precisión, desde el aire, la mar o desde tierra, este no puede ser el eje central de una campaña. No se deben mezclar los fines con los medios.

Tampoco será posible dirigir con precisión y de forma centralizada los mensajes, la información que se quiere hacer llegar a las poblaciones, a los combatientes enemigos, si no va acompañada de hechos reales y cercanos, que ellos pue-

Además de cercanía, otro factor que cobrará creciente importancia será la agilidad en la acción, sea como iniciativa propia o como respuesta. Para ello seguirá siendo imprescindible contar con la intuición de los mandos intermedios, en lugar de una dirección centralizada uniformadora. Esta intuición no es puro instinto, sino que nace de la formación y la experiencia.

Por eso será esencial una excelente formación para reforzar la confianza en los mandos intermedios. España no puede permitirse el lujo de «sobreespecializar» a sus profesionales. Un jefe de sección o de compañía no es solo un experto en su material, un experto en táctica, debe ser también experto en cooperación cívico-militar, en operaciones psicológicas, en operaciones de información. Debe comprender a la gente con la que trata, sean subordinados, compañeros, amigos, neutrales o enemigos. En definitiva, ha de basarse en su capacidad de liderazgo, su sentido común y su comprensión de la naturaleza humana.

Los ejércitos europeos, especialmente el español, sin dejar de sacar partido a los nuevos conceptos, deben aprovechar la experiencia ajena para centrar el desarrollo doctrinal en fundamentos sólidos y lógicos

Sobre la base de un Ejército bien dotado y bien preparado, conociendo sus capacidades y limitaciones, ante una misión legítima, con directrices claras, conociendo tanto al adversario como el entorno, se podrán aprovechar todas las ideas que han surgido para mejorar el diseño de las operaciones y campañas basado en los efectos.

CONCLUSIONES

El enfoque de las operaciones basado en los efectos es un punto importante de la investigación y doctrina de los ejércitos occidentales. Es un regreso a conceptos y propósitos que se pueden remontar hasta el pensador suizo Henri de Jomini, expresados de acuerdo con un nuevo lenguaje filosófico y apoyado en la evolución tecnológica. Un exceso de confianza en las capacidades de la ciencia y la técnica en el diseño y conducción de operaciones militares ha llevado a complejos desarrollos doctrinales de difícil aplicación e incomprensible terminología.

Son muchos los profesionales y analistas que han dedicado tiempo a pensar sobre estos conceptos, llegando a conclusiones comunes sobre los límites de la ciencia y la necesidad del arte. La reciente directiva del general Mattis, en su condición de USJFCOM, supone un hito importante y una llamada de atención sobre los excesos en esta evolución doctrinal. Al menos, quien dice que el rey está desnudo no es un niño, sino quien tiene autoridad para señalarlo.

Los ejércitos europeos, especialmente el español, sin dejar de sacar partido a los nuevos conceptos, deben aprovechar la experiencia ajena para centrar el desarrollo doctrinal en fundamentos sólidos y lógicos. La obra de Clausewitz, sirve de guía para saber cómo hay que pensar sobre la guerra, reconociendo la incertidumbre que es propia de una lucha de voluntades.

La principal conclusión no es nada original. La clave no es la máquina, no es el proceso, no es la estructura orgánica. La clave es la persona. Máquinas,

procesos y estructuras se deben configurar atendiendo a la naturaleza humana: ser individual capaz de amar y de odiar, dotado de razón y de instinto; persona.

NOTAS

¹ En la Guerra de Iraq en 2003 fue el comandante de la División de Marines que llegó a Bagdad. En la actualidad, en su condición de USJFCOM, es también el Comandante del Mando Supremo Aliado de Transformación (Supreme Allied Command for Transformation, SACT).

² US. Department of Defense. Commander, USJFCOM. USJFCOM Commander's guidance for Effects-Based Operations. 14 agosto 2008.

³ Esta idea se ha desarrollado de formas variadas y se ha plasmado en varios conceptos diferentes; en el caso de la OTAN se emplea el enfoque de las operaciones basado en efectos (effects based approach to operations, EBAO). El que el general Mattis esté al frente del SACT sugiere la futura evolución de la doctrina OTAN. Este texto se refiere principalmente a la denominación norteamericana



EBO, con la pretensión de que sirva de referencia, con las debidas salvedades, a todos los conceptos relacionados. Entre estos destaca el System Of Systems Analysis (SOSA), aun más mecanicista que el EBO, desarrollado por la Fuerza Aérea estadounidense.

⁴ Phillip S. Meilinger. «The origins of effect-based operations». Joint Force Quarterly, Otoño 2004, N° 35, pp. 116-122. Accesible en internet, <http://www.docstoc.com/docs/890059/The-Origins-of-Effects-Based-Operations>.

⁵ El reciente artículo del teniente coronel Pedro Baños en esta Revista lo explica de forma muy clara. Baños Bajo, Pedro. «La Pesadilla de la Revolución Militar». Ejército. Diciembre, 2008, N° 813. Ver también Peters, op. cit.

⁶ Peters, Ralph. «Bloodless theories, bloody wars». Armed Forces Journal. Abril, 2006. Accesible en Internet, <http://www.armedforcesjournal.com/2006/04/1813800/>

⁷ El concepto SOSA es claramente neojominiano, como en general lo que procede de la Fuerza Aérea. Las ideas de Clausewitz han tenido más influencia en los Ejércitos de Tierra. Los conceptos EBO y EBAO tratan de conciliar la filosofía de Clausewitz con las herramientas científicas más modernas; la doctrina SOD incide especialmente en el aspecto filosófico. El resultado es Jomini disfrazado de Clausewitz. Es decir, la aplicación de modelos y herramientas pseudocientíficas a la medición de la incertidumbre, las intenciones y la voluntad de los actores en un enfrentamiento.

⁸ Reese, Timothy R. «Precision Firepower: smart bombs, dumb strategy». Military Review, Julio-agosto 2003. Accesible en Inter-

net, <http://www.iwar.org.uk/rma/resources/ebo/smart-bombs-dumb-strategy.pdf>.

⁹ Kelly, Justin y Kilcullen, David. «Chaos Versus Predictability: A Critique of Effects-Based Operations». Australian Army Journal, Vol II N° 1, invierno 2004, pp.87-98. Accesible en Internet en <http://www.securitychallenges.org.au/ArticlePDFs/vol2no1KellyandKilcullen.pdf>.

¹⁰ Id.

¹¹ La palabra dominancia, en biología, denomina la influencia de un ser vivo en su ecosistema. El diccionario de la Real Academia lo define como la condición de dominio. Es una buena metáfora para este caso. No se trata de un dominio pleno, sino de un espacio donde se dan las condiciones necesarias para el dominio.

¹² Matthews, Matt M. We Were Caught Unprepared: The 2006 Hezbollah-Israeli War. The Long War Series Occasional Paper 26. Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2008.

¹³ Todo este apartado está basado en la obra del capitán Matthews, del Ejército de Estados Unidos, citada en la nota anterior.

¹⁴ USJFCOM op. cit.

¹⁵ Rupert Smith. The Utility of Force. The Art of War in the Modern World. Penguin Books, Londres, 2005.

SIGLAS

EBA: Effects Based Approach To Operations. Enfoque de las Operaciones Basadas en Efectos.

EBO: Effects Based Operations. Operaciones Basadas en Efectos.

JEMAD: Jefe de Estado Mayor de la Defensa.

OTAN: Organización del Tratado Del Atlántico Norte.

PSYOPS: Operaciones Psicológicas.

RPG: Rocket Propelled Grenade. Lanzagranadas.

SACT: Supreme Allied Command For Transformation. Mando Supremo Aliado de Transformación.

SOD: Systemic Operational Design. Diseño Sistemico de Operaciones.

SOSA: System Of Systems Analysis. Análisis del Sistema de Sistemas.

USJFCOM: United States Joint Forces Command. Mando de Fuerzas Conjuntas de los Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

– Baños Bajo, Pedro. «La Pesadilla de la Revolución Militar». *Ejército*. Diciembre de 2008, n° 813.

– Kelly, Justin y David Kilcullen. Chaos Versus Predictability: A Critique of Effects-Based Operations. Australian Army Journal, vol II n° 1, invierno 2004, pp. 87-98.

– Matthews, Matt M. We Were Caught Unprepared: The 2006 Hezbollah-Israeli War. The Long War Series Occasional Paper 26. Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2008.

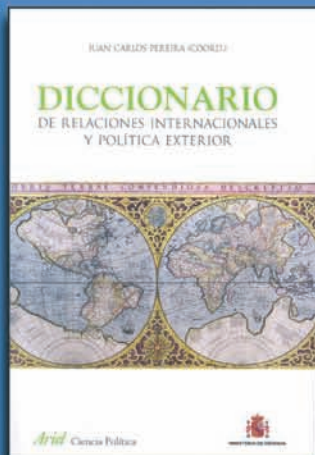
– Meilinger, Phillip S. The origins of effect-based operations. Joint Force Quarterly, Otoño 2004, n° 35, pp. 116-122.

– Peters, Ralph. Bloodless theories, bloody wars. Armed Forces Journal, Abril 2006.

– Reese, Timothy R. Precision Firepower: smart bombs, dumb strategy. Military Review. Julio-Agosto 2003.

– Smith, Rupert. The Utility of Force. The Art of War in the Modern World. Penguin Books. Londres, 2005.

– US. Department of Defense. Commander USJFCOM. USJFCOM Commander's guidance for Effects-Based Operations. 14 agosto 2008. ■



DICCIONARIO DE RELACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICA EXTERIOR
Juan Carlos Pereira Castañares (coord.)
P.V.P. 59 € 1.008 páginas
ISBN:978-84-9781-447-8

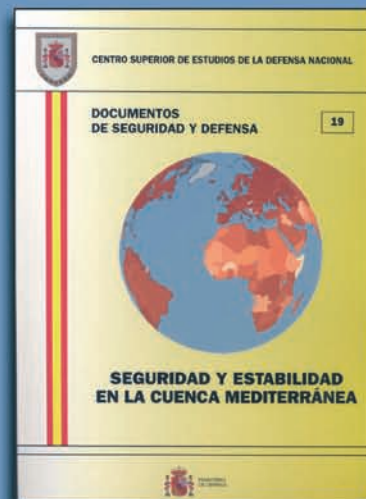
SEGURIDAD Y ESTABILIDAD EN LA CUENCA MEDITERRÁNEA

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
Documentos de Seguridad y Defensa

P.V.P 6 €

55 páginas

ISBN: 978-84-9781-456-0



LA CRISIS ENERGÉTICA Y SU REPERCUSIÓN EN LA ECONOMÍA. SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional
Documentos de Seguridad y Defensa

P.V.P 6 €

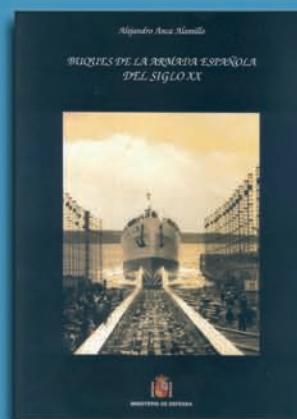
121 páginas

ISBN: 978-84-9781-453-9



BUQUES DE LA ARMADA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

Alejandro Anca Alamillo
P.V.P. 18 € 273 páginas
ISBN: 978-84-9781-428-7



Afganistán 2009:

¿Una nueva misión?



Afganistán: ¿Una nueva misión?

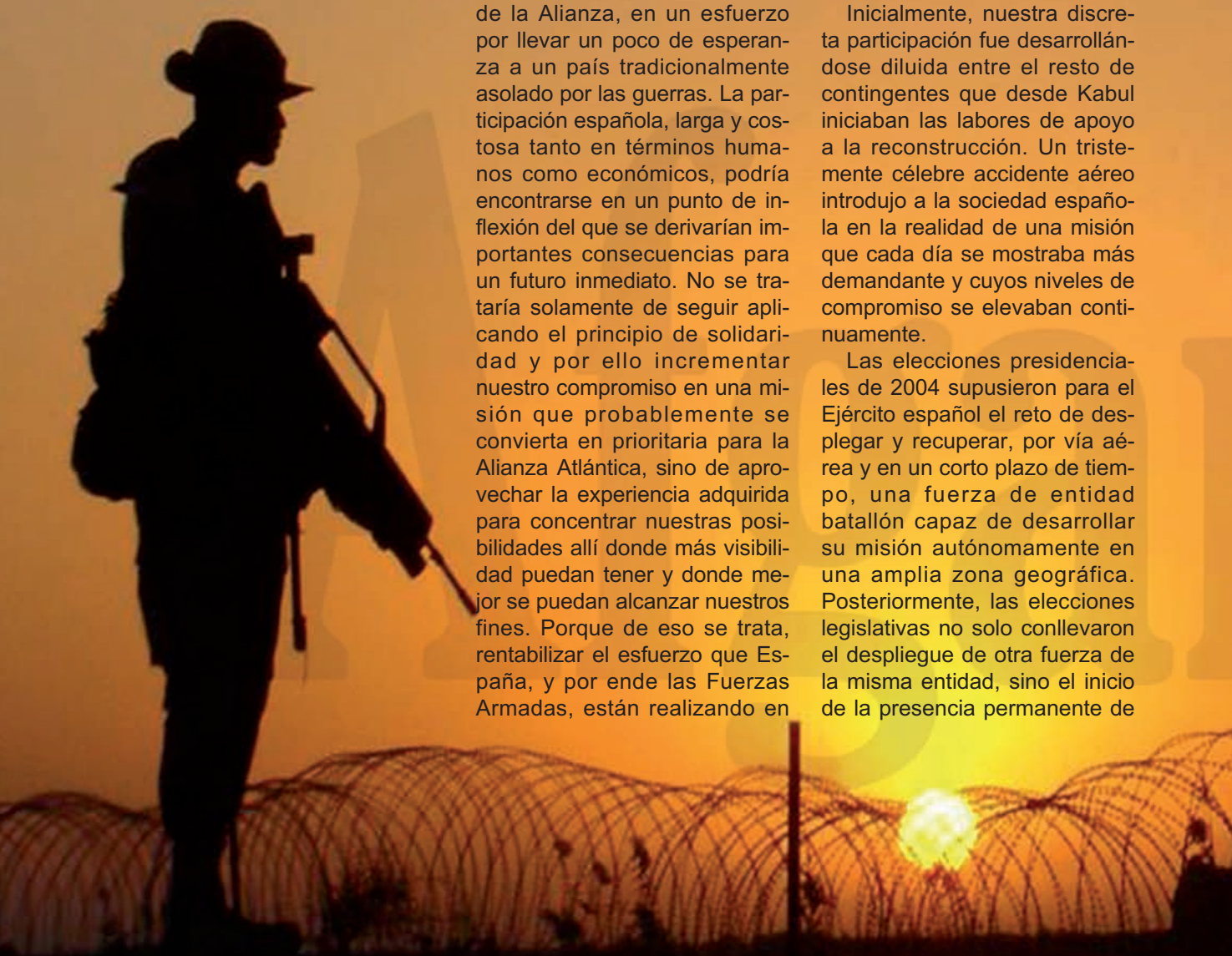
Javier Abajo Merino. General de Brigada. Infantería. DEM.

España se encuentra comprometida, junto a sus socios de la Alianza, en un esfuerzo por llevar un poco de esperanza a un país tradicionalmente asolado por las guerras. La participación española, larga y costosa tanto en términos humanos como económicos, podría encontrarse en un punto de inflexión del que se derivarían importantes consecuencias para un futuro inmediato. No se trataría solamente de seguir aplicando el principio de solidaridad y por ello incrementar nuestro compromiso en una misión que probablemente se convierta en prioritaria para la Alianza Atlántica, sino de aprovechar la experiencia adquirida para concentrar nuestras posibilidades allí donde más visibilidad puedan tener y donde mejor se puedan alcanzar nuestros fines. Porque de eso se trata, rentabilizar el esfuerzo que España, y por ende las Fuerzas Armadas, están realizando en

esas lejanas e inhóspitas tierras.

Inicialmente, nuestra discreta participación fue desarrollándose diluida entre el resto de contingentes que desde Kabul iniciaban las labores de apoyo a la reconstrucción. Un tristemente célebre accidente aéreo introdujo a la sociedad española en la realidad de una misión que cada día se mostraba más demandante y cuyos niveles de compromiso se elevaban continuamente.

Las elecciones presidenciales de 2004 supusieron para el Ejército español el reto de desplegar y recuperar, por vía aérea y en un corto plazo de tiempo, una fuerza de entidad batallón capaz de desarrollar su misión autónomamente en una amplia zona geográfica. Posteriormente, las elecciones legislativas no solo conllevaron el despliegue de otra fuerza de la misma entidad, sino el inicio de la presencia permanente de



España en una región concreta de Afganistán. Una base aérea y un equipo de reconstrucción provincial (PRT) fueron la materialización de dicha presencia permanente, bajo la cobertura de una discreta pero eficaz participación en el órgano, primero coordinador y posteriormente de mando, que representa al mando de la operación en la región.

Actualmente, el Mando Regional Oeste (RC W) concentra la participación española en Afganistán con cerca de 800 efectivos, de los cuales una veintena desarrollan su labor dentro de su Cuartel General. Los cambios que la propia evolución de los acontecimientos ha ido introduciendo en tácticas, técnicas y procedimientos, se han reflejado claramente en la organización interna de dicho Cuartel General y en su relación de mando con sus unidades subordinadas. De una mera labor reguladora del esfuerzo aplicado, se ha pasado a impulsar y dirigir no solo las acciones de sus unidades operativas, sino también la propia capacitación de las Fuerzas de Seguridad afganas en la región. De una sola compañía de reacción rápida se ha pasado a dos unidades tipo batallón (previsiblemente tres antes de final de año), con una creciente implicación en misiones de seguridad y en un ambiente menos permisivo en ciertas partes de la región.

En este sentido, la organización y funcionamiento interno del Cuartel General ha sido uno de los motores de dicha evolución, siempre adaptándose para poder

estar en las mejores condiciones de apoyar a sus unidades sobre el terreno. Sobre un esquema de nivel brigada y con un claro carácter multinacional, la necesidad de constituirse en interlocutor válido de un Cuartel General superior (HQ ISAF), mucho más voluminoso (cinco veces) y capaz de funcionar 24 horas al día con gran intensidad, ha impulsado una constante evolución de sus métodos de funcionamiento y, en menor medida, de su orgánica.

Desde sus orígenes, además de su inherente estructura multinacional (fundamentalmente italiano-española), el carácter conjunto de su composición le ha permitido aunar esfuerzos de la manera más eficiente y con menor consumo de medios. Todas sus secciones destacan por esta característica, pero es en el centro de operaciones tácticas (TOC) donde verdaderamente se materializa la labor conjunta de personal del Ejército de Tierra y del Aire para la mejor integración de la tercera dimensión en la maniobra terrestre. Tanto los medios de ala fija o rotatoria, como los no tripulados y los que cuentan con tripulación, los de transporte y los de ataque, así como los que garantizan la rápida evacuación del personal, todos ellos son coordinados por un mismo equipo de personas cuya única misión es lograr la mayor eficacia en su trabajo de apoyo a las unidades que, sobre el terreno, desarrollan día a día las misiones de seguridad correspondientes.

La información obtenida y contrastada por medio de diversas fuentes, es integrada dentro de un análisis de inteligencia multifuncional y aprovechada para orientar el esfuerzo de las operaciones y para incrementar las medidas de protección de la fuerza. En este sentido hay que destacar la importancia de la labor HUMINT que realizan con gran éxito los servicios de intelligen-

cia nacionales. Uno de los principales campos donde esta actividad se muestra más necesaria es en la lucha contra los artefactos explosivos improvisados (IED) y es ahí donde, dentro de la célula de ingenieros, se ha constituido una estructura específica para analizar, prevenir y proteger a la fuerza contra sus efectos.

Para el sostenimiento de este esfuerzo cada nación confía en su propia organización logística, pero es gracias a la coordinación que se realiza dentro del Cuartel General como se obtiene esa sinergia que permite que las unidades no echen en falta ningún apoyo. En esa misma línea se desarrollan las actividades relacionadas con la financiación, las telecomunicaciones, la gestión del personal o su propio adiestramiento en zona de operaciones. Todo ello basado en un adecuado planeamiento a corto y medio plazo que sea capaz de integrar los distintos factores en un documento que proporcione una guía que facilite el camino a seguir.

A pesar de esta disposición hay diversas áreas en las que el esfuerzo debe redoblar para no perder esta capacidad de adaptación que nos ha permitido evolucionar de manera constante. Una de ellas es el planeamiento combinado con las Fuerzas de Seguridad afganas, difícil de realizar por las grandes diferencias conceptuales existentes, duro de mantener por la necesidad de su constancia en el tiempo e ingrato por no mostrar sus resultados de forma clara. Sin embargo, es la única forma de contribuir a su cualificación como gestores de su propio futuro.

La lucha por configurar una mejor percepción de seguridad entre la sociedad afgana, es otro de los campos donde es necesario incrementar personal y medios. Desde el Cuartel General de ISAF se ha identificado este esfuerzo mediante una nueva estrategia de comunicación que, reu-



niendo los diversos actores (InfoOps, Comunicación Pública y PsyOps) bajo una misma estructura y mando, permita tomar la iniciativa en este campo.

Por último y no por ello menos importante, hay que destacar la urgente necesidad de superar el clásico concepto de la cooperación cívico-militar (CIMIC) y reagrupar los esfuerzos dirigidos a la reconstrucción y el desarrollo con los que persiguen incrementar la gobernabilidad de las distintas provincias afganas, para conseguir que esa percepción de seguridad se vea reflejada en algo concreto y cercano a la población. Algo que actualmente se encuentra disperso y falto de coordinación, que desde ISAF se pretende dirigir al nivel más alto, mediante una estructura única, y que para las naciones que lideran un PRT exigirá un mayor esfuerzo de coordinación multina-

cional y una mayor participación en los órganos de dirección regional.

Los retos que el futuro inmediato nos está demandando, se derivan fundamentalmente del convencimiento de que para vencer en Afganistán lo que hay que hacer es crear las condiciones para que los propios afganos puedan gobernarse con el mejor sistema posible. Ello sin duda exigirá grandes dosis de pragmatismo y flexibilidad, pero también nuestra firme voluntad para mantener este esfuerzo a pesar de los momentos dolorosos que posiblemente nos acechen. No se trata de hacer frente a una nueva misión, sino de no decaer en el cumplimiento de la misma. El objeto de este trabajo es presentar las condiciones en las que el Mando Regional Oeste (RC W) se encuentra inmerso para dar respuesta a estos retos. ■



La Insurgencia Afgana

Emilio Tomé Delgado. Comandante. Artillería.

CONSIDERACIONES GENERALES

Al estudiar la insurgencia en Afganistán, podemos caer en el error de analizar el comportamiento de la ciudadanía desde un punto de vista occidentalizado, con nuestros parámetros y estereotipos del siglo XX-XXI, sin tener en cuenta que nos introducimos en un mundo medieval. En este ambiente los lazos familiares y fundamentalmente tribales son básicos para entender las acciones y reacciones de una sociedad inmersa en un difícil entramado de relaciones comerciales y de servicios debidos, bien para optar a un mínimo bienestar o, en la mayoría de casos, para lograr la supervivencia en un mundo hostil marcado por códigos de conducta religiosos y tribales (p e: *pashtunwali*).

Son comunes los esquemas sociales unidos a redes de cultivo de amapola y tráfico de opio, redes de transporte de la droga y de intercambio por armamento o dinero que revierte en vehículos, armas, materiales y componentes de artefactos explosivos. Todo ello será posteriormente empleado contra aquellos que pongan en peligro este sistema de vida, el liderazgo de la fuerza que sojuzga al débil, al inculto, y a la mujer; y el liderazgo religioso, en muchos casos impuesto desde *Shuras* establecidas más allá de las fronteras afganas.

Si tratamos como talibán a todo insurgente, deberíamos hacer una diferenciación básica. Unos podrían ser considerados talibanes de turbante negro, es decir, aquellos que actúan bajo



órdenes directas de *mullahs* próximos a las *Shuras* principalmente asentadas en Paquistán y muy directamente relacionadas con redes terroristas de primer orden (Al Qaeda), como es el caso de la *Shura* de Queta liderada por el *mullah* Omar. Este grupo se caracteriza por su fervor religioso, su odio a todo lo occidental y su disposición permanente a realizar acciones contra ANSF o ISAF. Estos individuos y sus grupos armados están decididos a impedir en todo momento la acción del Gobierno o de las fuerzas multinacionales y así evitar que la situación mejore en el país. Aun sin pertenecer a la comunidad, forman parte normalmente de gobiernos o administraciones provinciales y locales en la sombra, siguen los dictados recibidos desde el exterior y marcan las directrices a los grupos insurgentes en su esfera de control.

Por otro lado, tenemos a los talibanes blancos cuya motivación no podemos basarla en el fervor religioso y que en función del apoyo que el Gobierno, las organizaciones internacionales e ISAF les proporcionen, se dejaron influir en mayor o menor medida para formar parte de los grupos insurgentes y actuar contra las ANSF e ISAF. Por supuesto la generosidad de las ayudas, marcará sus posibilidades y voluntad de abandonar un sistema económico basado en el cultivo de amapola y en el tráfico de opio.

TÁCTICAS, TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTOS DE LA INSURGENCIA

Si analizamos el modo de proceder de la milicia afgana a lo largo de la historia reciente, bien de fuerzas leales a señores de la guerra, bien de fuerzas irregulares afganas en oposición a fuerzas extranjeras e incluso a fuerzas gubernamentales afines a potencias extranjeras (Reino Unido o Unión Soviética), no ha variado esencialmente desarrollando una lucha claramente de guerrillas. Sus componentes fundamentales siguen invariables a lo largo de los siglos: fuerte apoyo de la población local (más o menos voluntario), conocimiento exhaustivo del terreno, perfecta adaptación a un clima implacable con durísimas oscilaciones de temperatura, inclemencias (lluvias, nevadas y vientos, que como en el caso de HERAT llega a durar 120 días sin interrupción) y desastres naturales como las inundaciones en las proximidades de los cauces de los ríos y barrancos donde se sitúan los pobres poblados rurales y campamentos de nómadas *cuchis*. Estos factores básicos han sido complementados en las distintas fases de los conflictos por una importante adaptación al armamento y medios contra ellos empleados.

Las emboscadas contra medios terrestres y aéreos, el hostigamiento a asentamientos o bases tanto militares como de organizaciones inter-



nacionales, así como las técnicas más ligadas al terrorismo que a la lucha de guerrillas como los atentados suicidas han ido adaptándose a los medios y procedimientos empleados por las fuerzas multinacionales en un tiempo infinitamente menor que el empleado por estas para extraer lecciones aprendidas e implementar nuevos procedimientos que anulen o limiten las capacidades insurgentes.

No se debe incurrir nuevamente en los errores pasados.

El empleo de fuerzas que requieran apoyo logístico mediante columnas interminables de vehículos civiles o militares que deban atravesar puntos críticos del terreno, que circulen por áreas no totalmente controladas por fuerzas propias y por vías cuyo estado exija disminuir considerablemente la velocidad permitirá a la insurgencia tomar ventaja mediante:

– Movimiento rápido, gracias a unos medios de transporte y combate (empleo generalizado de ganado o motocicletas) más livianos y versátiles.

– Empleo de armamento ligero que permite actuar a una distancia prudencial.

– Empleo de técnicas, tácticas y procedimientos (TTP) que anulen las capacidades propias (en pasados conflictos medios contra carro y actualmente artefactos explosivos —IED— cada vez más sofisticados y adaptados a las contramedidas que las fuerzas internacionales van implementando).

INFLUENCIAS EXTERNAS

De forma general habría que considerar la influencia que sobre Afganistán ejercen todos aquellos países que de uno u otro modo tienen allí intereses políticos, estratégicos y económicos. No obstante, si nos centramos en el área donde las fuerzas españolas desarrollan sus misiones debemos considerar en principio la fuerte influencia ejercida desde Irán y Paquistán, si no de forma oficial, sí extraoficial, teniendo que valorar el tráfico de armas y drogas con estos países, además de la permeabilidad de sus fronte-





ras que permite el paso de armamento, materiales y hombres que engrosan los grupos insurgentes que actúan en la zona occidental de Afganistán.

La influencia de combatientes extranjeros es particularmente notoria en el incremento del nivel de sofisticación de los artefactos explosivos desarrollados en aquellas zonas donde ejercen su influencia, denotando así su labor docente sobre los grupos insurgentes locales con los que combaten. Es obvio el movimiento itinerante que realizan estos grupos y cómo las capacidades de la insurgencia y sus TTP van evolucionando a medida que son instruidos por los combatientes extranjeros.

La captación de miembros de otras nacionalidades para ser utilizados como suicidas en los ataques que se realizan en el interior de Afganistán, se ve incrementada en determinados momentos del calendario musulmán más favorables para la sensibilización y presión adoctrinadora de las redes terroristas en los principales países de origen de los insurgentes inmolados.

OTROS FACTORES APROVECHADOS POR LA ACCIÓN INSURGENTE

Crisis humanitaria

El durísimo invierno sufrido el año 2008, la escasa cosecha recogida y la mala gestión de la recolección del pistacho provocaron que la población rural afgana se enfrentara a un nuevo invierno sin hacer el mínimo acopio necesario de grano y alimentos para sobrellevar la época in-

vernal. Si a esta circunstancia unimos que el ganado no había acumulado el mínimo de grasa necesario para garantizar su supervivencia, el riesgo de crisis humanitaria en determinadas zonas del país es crítico.

A todo esto debemos unir la acción de los grupos insurgentes que han impedido a la población obtener los beneficios normales de la recolección del valioso pistacho base de sus principales ingresos. La insurgencia ha impedido el acceso a los campos o bien ha impuesto fuertes «diezmos» al

fruto recolectado, soborno que, en algún caso, debemos asociar a la corrupción existente entre determinados grupos de las fuerzas de seguridad afganas —ANSF—.

La insurgencia también necesita hacer acopio de reservas para su supervivencia durante la época invernal en los santuarios donde desarrolla las fases de reabastecimiento, entrenamiento y captación. Ante las dificultades que encuentran para ello, incrementa sus acciones contra los convoyes de ayuda humanitaria dirigidos a la población de zonas necesitadas. La respuesta local suele pronunciarse en dos sentidos: uniéndose a los grupos insurgentes para así obtener parte de su apoyo o bien, en contra de dichos grupos arriesgándose a sufrir duras acciones de represalia. Este año, en su desesperación por la dura situación que se vislumbraba, se han enfrentado a la insurgencia incluso en zonas claramente consideradas de libre movimiento y santuario de la insurgencia.

Apoyo de la población

Varios son los aspectos que debemos considerar y que en, función de la zona analizada, son específicos o bien se combinan en una amalgama de razones para el apoyo de la insurgencia:

- Apoyo familiar. Los grupos insurgentes con un reducido número de componentes se alimentan del ámbito familiar o tribal y caso de sufrir bajas en sus acciones, estas son repuestas por familiares o amigos.

- Apoyo por complicidad en actividades ilegales. La colectividad, en muchos casos, aunque no apruebe las acciones insurgentes, se siente favorecida por ellas ya que ocultan sus actividades ilegales relacionadas con narcóticos.
- Apoyo por aislamiento. La escasa o nula percepción de la acción de gobierno y nulo alcance de las ayudas al desarrollo en determinadas zonas de Afganistán fuerzan a la población local a acogerse a los dictámenes del liderazgo insurgente en la zona. La falta de seguridad en estas zonas evita las posibilidades de gobierno y desarrollo, lo que provoca una espiral únicamente superada con coordinadas y decididas operaciones contra insurgentes.
- Comunidad cuchi. El modo de vida de estas comunidades facilita el enmascaramiento de células insurgentes.
- Apoyo por falta de confianza en la acción gubernamental y ayuda internacional. Dos son los principales factores que pueden malograr los planes de desarrollo y las operaciones de apoyo al pueblo afgano: el desencanto por promesas incumplidas y las acciones militares con daños colaterales.

Operaciones de información

Basándose en los puntos anteriormente tratados, la dirección insurgente explota al máximo sus capacidades mediante: información pública a través de medios de comunicación nacionales e internacionales, operaciones psicológicas y difusión de información a través de nuevas tecnologías.

INTELIGENCIA VERSUS INSURGENCIA

De forma general la estructura y medios de inteligencia se enfrentan a la insurgencia en los siguientes campos: profundo estudio del terreno, conocimiento de su naturaleza y capacidades, y seguimiento de las TTP empleadas y su evolución.

Los principales pilares de la inteligencia en Afganistán son:

- Los medios de obtención cada vez más sofisticados, capaces de transmitir la información a los centros de análisis y producción de inteligencia en tiempo real o casi real.
- Fuertes organizaciones de inteligencia capaces de desarrollar todas y cada una de las fases del ciclo de inteligencia, proporcionando



un aporte fundamental al planeamiento de operaciones, con importantes células de producción y análisis, buenos sistemas y procedimientos de coordinación de la obtención y gestión de las necesidades de información, así como unos medios y sistemas apropiados y seguros para la difusión de la información e inteligencia.

– Eficaz coordinación entre inteligencia militar y las agencias de inteligencia nacionales presen-

tes en el teatro que permite compartir con precisión y oportunidad aquella información e inteligencia fundamentalmente dirigidas a la protección de la fuerza.

– La inteligencia producida y aportada al planeamiento de acciones directas desarrolladas por unidades de Operaciones Especiales que permite ejecutar operaciones «quirúrgicas» contra importantes líderes de grupos insurgentes y terroristas, evitando daños colaterales. ■



C.G. ISAF

(HQ 2010)

Una reestructuración necesaria

Carlos Melero Claudio. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

En julio de 2008, el COMISAF (*Commander ISAF*) ordenó emprender una revisión del Cuartel General de ISAF con objeto de determinar una estructura de mando y control más acorde con el plan de campaña, que permitiera, entre otras cosas, ejecutar la misión de una manera más eficaz y eficiente. El propósito último de esta revisión era crear una estructura tal que se alineara, en mayor medida, con las tres líneas de operaciones —seguridad, gobierno y reconstrucción y desarrollo— en las que se está llevando a cabo la campaña en Afganistán.

La naturaleza misma de la propia campaña unida a un más que seguro aumento de fuerzas a lo largo de 2009 y de 2010, motivaron que COMISAF no viera con buenos ojos una posible reducción de la estructura del Cuartel General¹. Los CG del *Joint Force Command* (JFC) de Brunsumm y de ISAF en Kabul mantienen todavía conversaciones para ajustar dicha estructura. El presente artículo, basado en el borrador del



Crisis Establishment (CE) 13 de fecha 31 de diciembre de 2008, pretende dar a conocer cuáles han sido los aspectos que han motivado el nuevo giro y hacia dónde se orienta la estructura definitiva.

FACTORES DE PLANEAMIENTO

Aunque el principal papel de ISAF continúa siendo proporcionar seguridad, el riesgo de ignorar las otras dos líneas de operaciones, las referidas a gobierno y a reconstrucción y desarrollo, se considera del todo inaceptable.

El hecho de llevar a cabo operaciones basadas en el concepto *comprehensive and integrated approach*², la transmisión clara de la estrategia operacional desde el Cuartel General de ISAF a los cuarteles generales regionales establecidos a nivel táctico, el flujo ascendente de información desde los mandos subordinados que permita un posterior análisis y valoración, la adecuada sincronización entre ISAF y la comunidad internacional, así como la importancia de una adecuada relación con el Gobierno afgano han sido factores determinantes a la hora de definir la nueva estructura; todo ello con la finalidad última de lograr los efectos deseados en las tres líneas de operaciones. Además, la necesidad de evaluar permanentemente los logros obtenidos en Afganistán y el uso de dicha valoración dentro del planeamiento operacional se han considerado vitales para lograr el éxito.

Estas consideraciones han supuesto reajustes importantes. Los criterios tenidos en cuenta a la hora de definir la nueva estructura se pueden resumir en tres: el establecimiento de un período mínimo de permanencia de 12 meses en aquellos puestos considerados claves, la creación de nuevos puestos directamente relacionados con los requerimientos operacionales y el establecimiento mínimo de puestos administrativos.

Todo ello ha tenido una incidencia directa en el *manning*. En primer lugar, en el Grupo de Mando (*Command Group*), donde parte del equipo de la Oficina de Asuntos Públicos (PAO) y del Asesor de Desarrollo (DEVAD) y del Asesor Político (POLAD) se han integrado en las Divisiones de Comunicación Estratégica (STRATCOM) y de Estabilidad (DCOS STABILITY) respectivamente; en segundo lugar, la creación del Grupo de Evaluación de Campaña en Afganistán y Leccio-

nes Aprendidas (AAG/LL) y de la División de Comunicación Estratégica; en tercer lugar, la potenciación de la División de Estabilidad y, por último, la inclusión del Componente Aéreo (AC) dentro de la División de Operaciones (DCOS OPERATIONS). Estos cambios han motivado, por un lado, un incremento en el número de puestos, especialmente en STRATCOM y DCOS STABILITY, y por otro, la reducción de puestos que estaban duplicados.

NUEVA ESTRUCTURA

Grupo de Mando (*Command Group*)

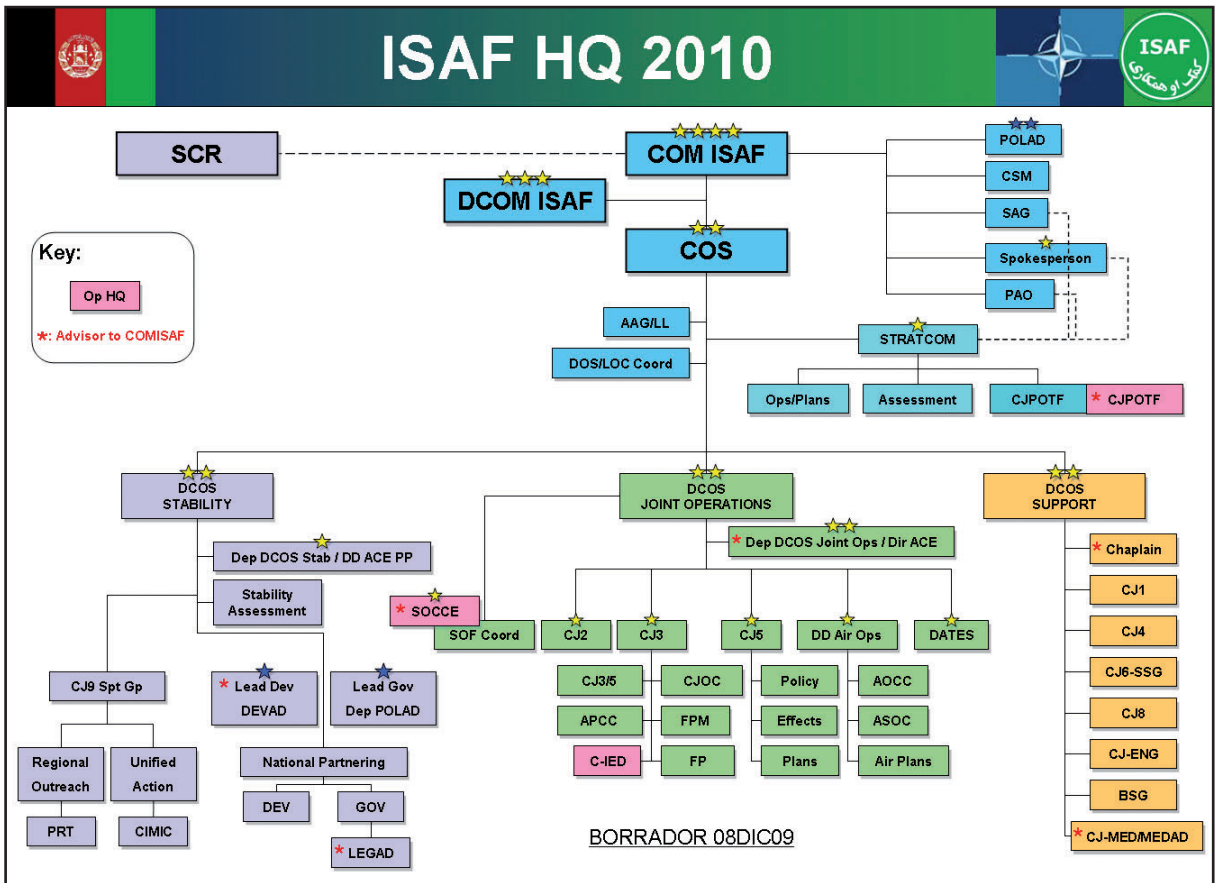
El Grupo de Mando continúa teniendo como principal cometido dirigir la campaña de ISAF, coordinando el esfuerzo del Estado Mayor del Cuartel General para lograr dicho objetivo.

En la nueva estructura, las modificaciones están motivadas por: la reducción de personal en la oficina del Director de Personal (DOS) y en la célula de PAO como consecuencia de su paso a la División de Comunicación Estratégica, la integración de la oficina del DEVAD y POLAD en la División de Estabilidad, la integración del *Directorate Afghan National Army Training and Equipment Support* (DATES³) en la División de Operaciones y, por último, el aumento de personal en el AAG/LL.

Precisamente la creación del AAG/LL se crea con la idea de proporcionar al COMISAF el análisis y valoración de la campaña, facilitando el asesoramiento necesario para llevar a cabo futuras acciones, aportando las lecciones aprendidas que se hayan identificado. Proporciona el marco adecuado en el que los datos, análisis y valoraciones son empleados de manera coordinada y sincronizada por todo el Estado Mayor para, por un lado, incorporar los resultados a los distintos procesos de planeamiento y, por otro, transmitirlos a través de la cadena de mando.

División de Comunicación Estratégica (STRATCOM)

Conjuntamente con otros actores políticos y militares desplegados en la zona, así como con el Cuartel General del JFC de Brunsumm, la comunicación estratégica de ISAF pretende alcanzar los objetivos de COMISAF por medio del empleo coordinado de las relaciones públicas, PSYOPS, INFO OPS, y del *Key Leader Engage-*



ment (KLE). Por este motivo, distintos puestos seleccionados del *Information Coordination Branch* (ICB), CJ3 INFO OPS, PAO y CJPOTF han pasado a formar parte de la División.

Con la creación de STRATCOM se pretende lograr un efecto coordinado, no físico, en el amplio espectro de la comunicación, como parte esencial de las operaciones de contrainsurgencia. Para lograr este efecto coordinado, la División de Comunicación Estratégica se organiza en tres elementos: Operaciones/Planes, Evaluación y CJPOTF.

EL CJPOTF es el único medio del que dispone el COMISAF para llegar a la población local a través de sus propios medios de comunicación y constituye la pieza central del esfuerzo de comunicación de ISAF. Su misión principal es influir e informar a la audiencia objetivo aprobada por el *North Atlantic Council* (NAC), así como explicar al público la misión y las actividades del COMISAF. Todo ello, con el objetivo último de crear

una atmósfera que favorezca la conducción de las operaciones militares.

La Sección de Operaciones y Planes tiene por objeto: concienciar de aquellos eventos que tengan impacto sobre la comunicación estratégica de ISAF las 24 horas del día, durante los siete días de la semana; proporcionar la respuesta adecuada a tales eventos; mantener y fomentar la relación con el Gobierno de Afganistán y con las organizaciones no gubernamentales que aseguren la coherencia de los mensajes que transmitir; formar parte de los *Joint Operational Planning Group* (JOPG) que se organicen, ejecutando el planeamiento a medio y largo plazo de las actividades PSYOPS y de medios de comunicación en la línea con los planes de INFO OPS; sincronizar las actividades de KLE de COMISAF de acuerdo con los planes de INFO OPS, y proporcionar un apoyo decidido al portavoz de ISAF.

La Sección de Evaluación tiene como misión: analizar los indicadores de la situación, valorar

los efectos en la campaña, recomendar los cambios que se consideren necesarios en la matriz de la comunicación estratégica y apoyar decididamente al portavoz de ISAF.

División de Estabilidad (DCOS STABILITY)

En un intento por llevar a cabo el *comprehensive approach*, la División de Estabilidad debe establecer los vínculos de relación e influencia sobre aquellos actores implicados en las líneas de operaciones de gobierno y desarrollo⁴, todo ello con la finalidad de crear una adecuada situación de confianza y relación conjunta que permita proporcionar al COMISAF el asesoramiento y las recomendaciones adecuadas para conducir la campaña.

Los principios que han guiado la nueva estructura de la División de Estabilidad han sido:

- Llegar a la población afgana.
- Una mayor asociación con la Misión de Naciones Unidas (UNAMA: *United Nations Assistance Mission Afghanistan*) y con las organizaciones involucradas en el gobierno y desarrollo (organizaciones internacionales y no gubernamentales).
- Mentalización del *comprehensive approach*.
- Lograr el *integrated approach* tanto desde el punto de vista interno (Cuartel General ISAF)

como externo, con los socios apropiados (especialmente UNAMA, el Gobierno de Afganistán —GIROA: *Government of the Islamic Republic of Afghanistan*— y las organizaciones internacionales).

- Concienciar a ISAF de que existen otras dos pilares, gobierno y reconstrucción y desarrollo, fundamentales para alcanzar una mayor estabilidad.

Para ello, es necesario establecer:

- Una gestión por prioridades.
- Una mayor flexibilidad en el empleo de los efectivos.
- Un claro liderazgo y responsabilidad.
- Grupos de trabajo ad-hoc.
- Un eficaz *battle rhythm*.
- Una mayor complicidad entre los cuarteles generales de ISAF y de los mandos regionales (RC).

En consecuencia, y teniendo en cuenta estas premisas, se constituyen dentro de la División tres núcleos. En primer lugar, y dependiendo directamente de DCOS STABILITY, se crea un órgano denominado Evaluación de Estabilidad en el que se agrupan todos los puestos relacionados con la recopilación de datos, análisis y posterior asesoramiento y que anteriormente se agrupaban dentro de CJ9 y de la oficina del POLAD.



En segundo lugar, y dependiente del Grupo de Apoyo al J9, aparece, por una parte, el *Regional Outreach*, en el que se integran todos los puestos que, dentro de las líneas de operaciones de gobierno y desarrollo, garantizan la conexión con los mandos regionales y las PRT y, por otro, se crea un órgano encargado de dirigir la acción unificada y coordinada CIMIC.

Por último, se crea un núcleo, denominado *National Partnering*. En dicho órgano se ubica el personal necesario que permita mantener una adecuada y estrecha relación con distintos socios a nivel nacional, especialmente con el GI-RoA, UNAMA, las organizaciones no gubernamentales y otros organismos de la comunidad internacional.

División de Apoyo (DCOS SUPPORT)

La División de Apoyo es la responsable de la coordinación, integración, planeamiento y ejecución del esfuerzo realizado por CJ1, CJ4, CJ6, CJ8, CJENG, CJMED, el Capellán y el Grupo de Servicio de Base.

La mayor novedad en su nueva estructura es la inclusión de CJENG dentro de esta División. Hasta ahora dentro de la División de Estabilidad, su ubicación dentro de la División de Apoyo parece más coherente con su función, facilitando una mejor relación con CJ4 y CJ8, fundamentales en la función que deben llevar a cabo los ingenieros dentro del teatro.

Para realizar sus cometidos, CJ4 se reestructura en tres secciones: Operaciones y Planes Logísticos, Movimiento Aéreo y el *Joint Theatre Movement Staff* (JTMS).

Mientras CJ1 no sufre ninguna modificación, CJ8 y CJMED sufren pequeñas reducciones. Por su parte, CJ6 mantiene una importante estructura con objeto de dirigir y sostener el sistema de información y telecomunicaciones así como la capacidad *command and control of information system* (C2IS) en apoyo de las operaciones ISAF, manteniendo un robusto, fiable y adecuado *information communication system* (ICS) a lo largo de toda el área de operaciones de ISAF que posibiliten al COMISAF la conducción de las operaciones militares.

Por otra parte, el Grupo de Servicio de Base es responsable de la seguridad externa e interna del campamento donde se ubica el Cuartel Ge-

neral. Proporciona el apoyo de combate, el servicio médico, el apoyo en infraestructura, así como el apoyo logístico al combate a todas las organizaciones localizadas en la base. Esto incluye planeamiento, coordinación, ejecución y mando y control para todos los elementos del *combined joint statement of requirement* (CJSOR) y actividades de apoyo a la vida diaria dentro del campamento.

División de Operaciones (DCOS OPERATIONS)

La División de Operaciones es la responsable de llevar a cabo el planeamiento y ejecución de todas las operaciones mediante el empleo coordinado de CJ2, CJ3, CJ5, Operaciones Aéreas, DATES y la Célula de Coordinación de Operaciones Especiales.

CJ2 es la encargada de proporcionar, de manera oportuna, precisa y a nivel operacional, la inteligencia necesaria para apoyar al COMISAF y a los comandantes de los mandos regionales en el proceso de toma de decisiones.

CJ3 es responsable de todas las operaciones dentro del plazo de 96 horas y del planeamiento de las operaciones hasta 120 días. En la nueva estructura estará constituido por el Centro de Operaciones Conjunto Combinadas (CJOC), Célula de Operaciones Adquisición de Objetivos (TOC), CJ35, *Force Provost Marshal* (FPM), Célula Contra IED (C-IED) y Protección de la Fuerza dentro del Teatro (TFP).

CJ5 lleva a cabo el *comprehensive and integrated approach planning*, es decir, el planeamiento en las tres líneas de operaciones de manera integrada con los principales actores⁵, para apoyar el cumplimiento de la misión que COMISAF tiene asignada.

Operaciones Aéreas tiene un triple cometido. En primer lugar, dirigir los medios aéreos desplegados en el teatro de Afganistán; en segundo lugar, apoyar al COMISAF en el proceso de toma de decisiones y, por último, apoyar la reconstrucción y desarrollo del sector de aviación civil.

DATES, en coordinación estrecha con el *Combined Security Transition Command-Afghanistan* (CSTC-A) coordina los esfuerzos de los equipos OTAN y NO-OTAN para entrenar, asesorar y equipar al Ejército Nacional Afgano con objeto de crear una eficaz, efectiva y autosuficiente

Fuerza Nacional de Seguridad Afgana capaz de hacer respetar la autoridad del Gobierno afgano en todo el país.

Por último, la Célula de Coordinación de Operaciones Especiales tiene como misión la coordinación de las operaciones especiales de ISAF dentro de su área de operaciones, así como la relación con las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas.

CONCLUSIONES

Esta estructura, considerada por COMISAF como la mínima indispensable para poder llevar a cabo el mando y control de las operaciones en Afganistán, parece más coherente con la finalidad de implementar con eficacia el tan nombrado *comprehensive approach*.

Conlleva, en definitiva, un aumento de cuarenta (40) puestos dentro del Cuartel General, treinta y ocho (38) de los cuales son militares. Pero no solo supondrá un aumento relativo de los puestos de trabajo. La nueva reestructuración comportará una serie de cambios estructurales entre los que, a modo de resumen, podemos destacar, como más significativos, los siguientes:

- La creación del Grupo de Evaluación de la Campaña en Afganistán (AGG)⁶, dentro del Grupo de Mando, constituyendo el órgano del Cuartel General encargado de llevar a cabo la valoración operacional.
- La reorganización y ampliación de la División de Estabilidad (DCOS STABILITY) para un mejor apoyo al proceso de *comprehensive, integrated and coordinated approach* y una mejor relación con los distintos actores involucrados en las líneas de operaciones de gobierno y reconstrucción.
- El aumento significativo de puestos y capacidades en la División de Comunicación Estratégica (STRATCOM).
- El cambio de filosofía dentro de los *Psyops Forward Media Teams* (PFMT), con una reducción total de equipos que pasan a estar establecidos a nivel regional.
- El establecimiento de puestos que facilitan una mayor relación con el Centro de Coordinación Nacional Militar (NMCC), dependiente del Ministerio de Defensa, y con el Centro de Coordinación Nacional de la Policía (NPCC), dependiente del Ministerio del Interior.

- El incremento del número de puestos dentro del Centro de Inteligencia Conjunto (JIC), dirigidos al seguimiento de eventos en las inmediaciones de la frontera entre Afganistán y Paquistán.

- La creación de un núcleo, de aproximadamente doce puestos, encargado de coordinar la protección de la fuerza en todo el teatro.

- El adiestramiento y la validación en el teatro del *Operational Mentoring Liaison Team* (OMLT).

- La actual ubicación del Cuartel General de ISAF sigue siendo una importante restricción para el establecimiento de la nueva estructura.

Sin duda todo ello obligará a una profunda revisión de los Cuarteles Generales de los Mandos Regionales (RC HQ). Los Cuarteles Generales de los Mandos Regional Sur y Este (RC S HQ/RC E HQ) ya han comenzado a adaptar sus estructuras a las nuevas necesidades.

El Cuartel General del Mando Regional Oeste (RC W HQ) deberá esforzarse para hacer frente a esta nueva demanda.

El Cuartel General del Mando Regional Oeste, con una estructura ya de por sí muy inferior a la del Cuartel General de ISAF, mantiene una composición de nivel brigada, reforzada en algunas células. En particular, la actual composición de J9 con dos capitanes y un suboficial y centrada casi totalmente en actividades CIMIC, INFO OPS con un solo capitán, PSYOPS con 17 efectivos, la ausencia de DEVAD y de POLAD y la escasa dimensión de J7 con solo un oficial y un suboficial, se antoja del todo insuficiente ante una estructura compuesta por 78 efectivos (74 militares y 4 civiles) para DCOS STABILITY, 174 (58 militares y 116 civiles) para STRATCOM y 14 para el AAG/LL.

Asimismo existe otra dificultad añadida. Ahora habrá que determinar la estructura, que dentro del propio Cuartel General, agrupe células hasta ahora tan independientes como PIO, PSYOPS, INFO OPS, determinando, en su caso, una jefatura dependiente directamente del COS o integrada en J3 y una célula o estructura que mantenga relación funcional con la División de Estabilidad y que englobe a J9, DEVAD, POLAD y LEGAD.

Quizás el problema sea más complejo de lo que parece y escape al propio ámbito del RC W,

ya que probablemente los Mandos de Operaciones de Italia y España, como países con mayor peso específico dentro del Cuartel General, deben renegociar una nueva estructura.

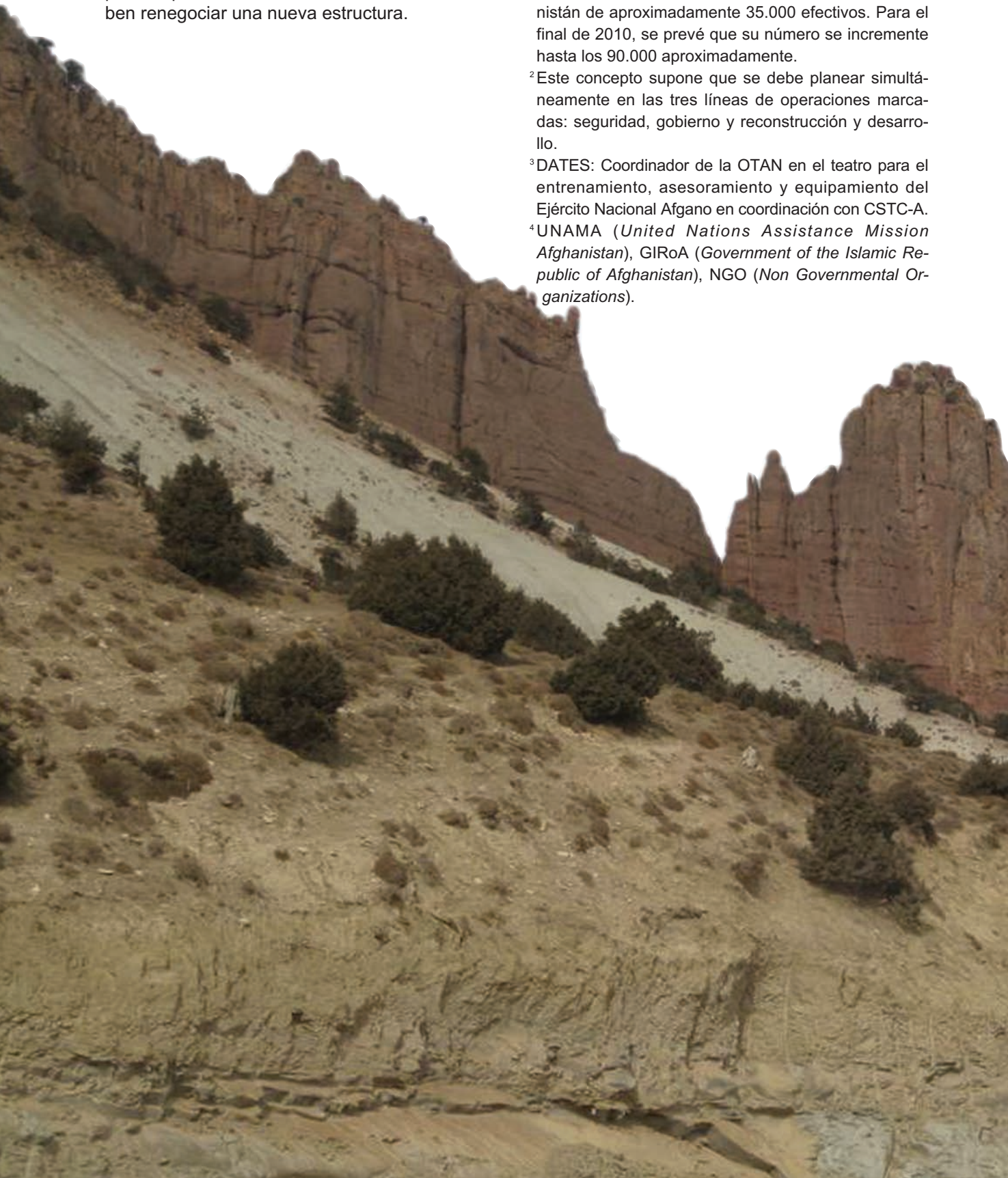
NOTAS

¹Un dato significativo: en 2007, el Cuartel General de ISAF dirigía una fuerza media desplegada en Afganistán de aproximadamente 35.000 efectivos. Para el final de 2010, se prevé que su número se incremente hasta los 90.000 aproximadamente.

²Este concepto supone que se debe planear simultáneamente en las tres líneas de operaciones marcadas: seguridad, gobierno y reconstrucción y desarrollo.

³DATES: Coordinador de la OTAN en el teatro para el entrenamiento, asesoramiento y equipamiento del Ejército Nacional Afgano en coordinación con CSTC-A.

⁴UNAMA (*United Nations Assistance Mission Afghanistan*), GIRoA (*Government of the Islamic Republic of Afghanistan*), NGO (*Non Governmental Organizations*).



⁵Particularmente teniendo en cuenta las intenciones del Gobierno de Afganistán y del resto de actores de la comunidad internacional representados en Afganistán.

⁶El Equipo de Evaluación Afgano y sus procesos asociados de evaluación de la campaña están diseñados para ofrecer a los mandos del HQ ISAF la oportunidad de evaluar el desarrollo de la campaña y diseñar con regularidad opciones para alcanzar los objetivos marcados.

SIGLAS

ACE: Air Component Element.

AGG: Afghan Assessment Group.

AGG/LL: Afghan Assessment Group/Lessons Learned.

C2IS: Command and Control of Information System.

CE: Crisis Establishment.

C-IED: Counter Improvised Explosive Device.

CIMIC: Civil and Military Cooperation.

CJOC: Combined Joint Operations Centre.

CJPOTF: Combined Joint Psychological Operations Task Force.

CJSOR: Combined Joint Statement of Requirement.

CSTC-A: Combined Security Transition Command-Afghanistan.

DATES: Directorate Afghan National Army Training and Equipment Support.

DEVAD: Development Advisor.

DOS: Director of Staff.

IC: Community International.

ICB: Information Coordination Branch.

ICS: Information Communication System.

INFO OPS: Information Operations.

JFC: Joint Force Command.

JIC: Joint Intelligence Centre.

JOPG: Joint Operational Planning Group.

JTMS: Joint Theatre Movement Staff.

KLE: Key Leader Engagement.

NAC: North Atlantic Council.

NMCC: National Military Coordination Centre. Órgano de coordinación perteneciente al Ministerio de Defensa Afgano.

NPCC: National Police Coordination Centre. Órgano de coordinación perteneciente al Ministerio del Interior Afgano.

OMLT: Operational Mentoring Liaison Team.

PAO: Public Affairs Office.

PAO: Public Affairs Office.

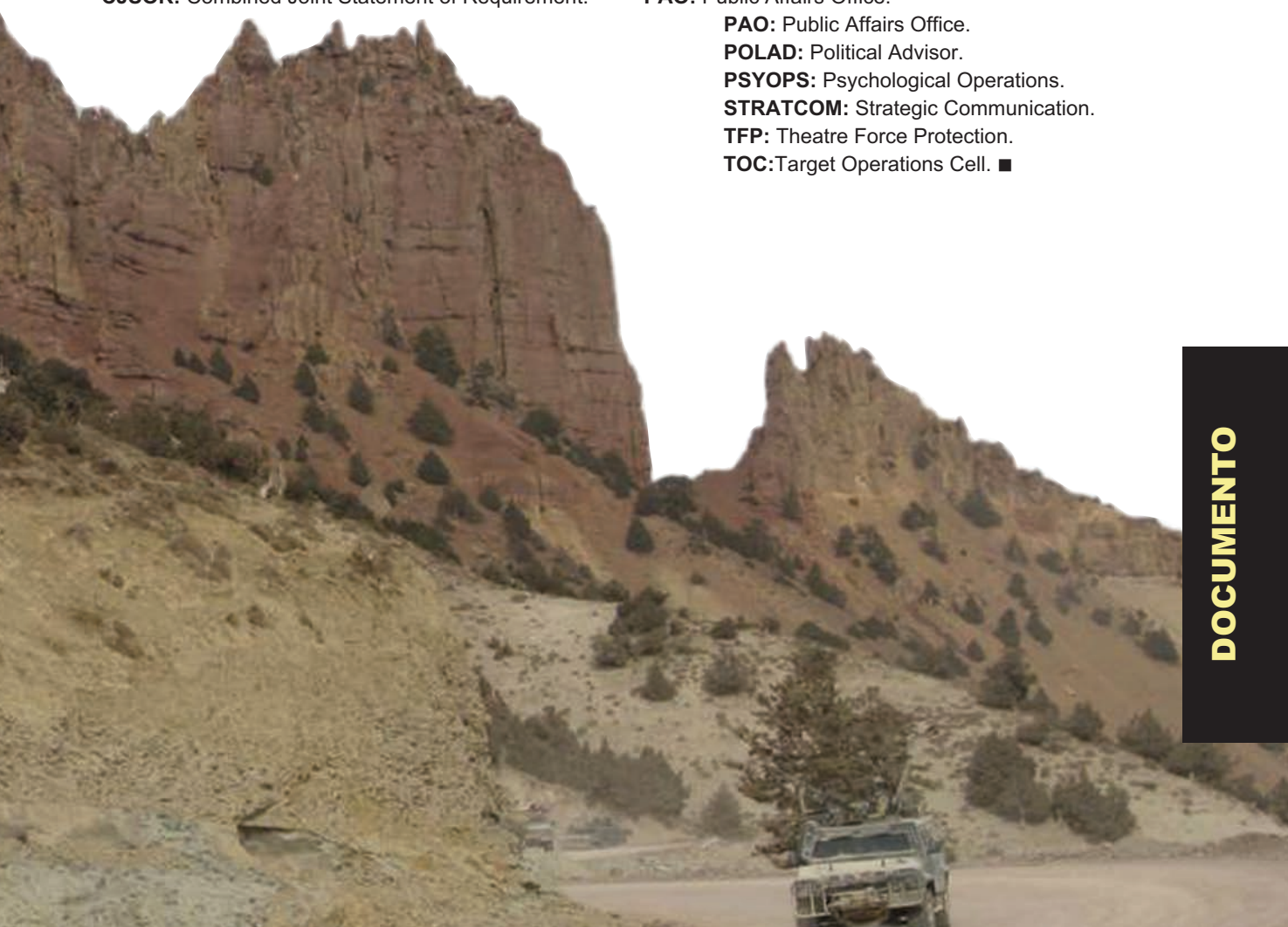
POLAD: Political Advisor.

PSYOPS: Psychological Operations.

STRATCOM: Strategic Communication.

TFP: Theatre Force Protection.

TOC: Target Operations Cell. ■





Planeamiento de operaciones en el RC W

Zacarías Hernández Calvo. Comandante. Infantería. DEM.

La campaña que desarrollan las fuerzas de ISAF en el teatro de Afganistán presenta todas las características que se atribuyen a las operaciones de contrainsurgencia. Estas se desarrollan en un ambiente complejo y cambiante, en el cual múltiples variables interactúan entre sí. Los modelos ideales para desarrollar campañas contrainsurgencia son una quimera, y la búsqueda de una solución suele ser larga y necesita progresivas aproximaciones para irse adaptando a una realidad cambiante y a un enemigo que aprende sobre la marcha cómo combatir mejor contra las fuerzas de ISAF.

En este artículo se intenta esbozar la complejidad del planeamiento de las operaciones en ISAF, y en particular en lo relativo al RC W. La experiencia de planear en este teatro supone una inmejorable oportunidad para poner en práctica los conocimientos de planeamiento adquiridos a lo largo de cursos y ejercicios, y obliga a un constante aprendizaje tanto por el tipo de operación que se desarrolla como por la diversidad y complejidad de conceptos utilizados y la gran cantidad de actores implicados.

LAS OPERACIONES DE ISAF

El documento marco que proporciona las directrices generales de las operaciones en ISAF es el OPLAN 38302, publicado en marzo de 2006, una vez fue completada la expansión de ISAF asumiendo el control de todo el territorio de Afganistán, y recientemente actualizado en octubre de 2008. Desde entonces ISAF ha ido publicando sucesivas órdenes marco Op Oqab (invierno 06/07), Op Now Ruz (verano 07), Op

Pamir (invierno 07/08), Op Shamir (verano 08) y Op Tolo (invierno 08/09).

El concepto general de esta serie de operaciones ha permanecido sin grandes variaciones. El objetivo principal ha sido proporcionar seguridad a una serie de zonas objetivo, básicamente situadas sobre la *Ring Road* (carretera que recorre todo el país), con la finalidad de que la mejora de la seguridad pueda permitir avanzar en los ámbitos de gobierno y de reconstrucción y desarrollo, demostrando de esta manera que el Gobierno de Afganistán (GIROA) está capacitado para atender la necesidades del pueblo afgano y así separar a la insurgencia de la población, objetivo esencial de toda lucha contrainsurgente.

A lo largo de estas operaciones marco, algunos objetivos como la necesidad de integrar las Fuerzas de Seguridad afganas (*Afghan National Security Forces: ANSF*) en las operaciones, la importancia de un *comprehensive approach*¹ y de las operaciones de información han estado siempre presentes. Como esfuerzos secundarios de apoyo al esfuerzo principal de proporcionar seguridad, han aparecido siempre los objetivos de desarticular el sistema de mando y control, la logística y las rutas de infiltración y exfiltración de la insurgencia. Otro esfuerzo paralelo a las operaciones ha sido el de mejorar las capacidades de las ANSF, tanto el Ejército, (*Afghan National Army: ANA*) como la Policía (*Afghan National Police: ANP*).

A lo largo del desarrollo de la campaña de ISAF, las sucesivas evaluaciones han dado resultados contradictorios. Mientras se consideraba que se habían creado las bases para progre-

sar en las operaciones posteriores, seguía siendo necesario mejorar en ciertos aspectos. Aunque se habían conseguido éxitos militares en determinadas áreas, era difícil mantener los resultados a largo plazo debido a diversos problemas. Aunque se señalaban unas zonas objetivo, finalmente por diversas razones, las fuerzas se dispersaban por otras muchas áreas, y este problema no era solamente de ISAF, todos los actores internacionales y en especial la Misión de NNUU en Afganistán (UNAMA) y el propio Gobierno (GIROA) veían desvanecerse sus esfuerzos sin alcanzar una verdadera sinergia y un verdadero enfoque de conjunto. Además el desarrollo de las instituciones de gobierno de Afganistán no es tan rápido como sería deseable, estando salpicadas de innumerables casos de corrupción, y el pueblo de Afganistán no ve los resultados que esperaba. Otro aspecto que considerar es que, a pesar de las mejoras que se están produciendo a lo largo del país, el mensaje que recibe la población está muy influido por la superior capacidad de la insurgencia en desarrollar campañas de información.

En 2009 el HQ ISAF ha querido introducir un cambio en el sistema de planeamiento manteni-

do hasta el momento. Se ha reconocido que los conceptos utilizados en la orden de la Operación Tolo son válidos, por lo tanto no es necesario realizar un cambio fundamental en la actual operación marco. Por esta razón la Op Tolo se va a convertir en una OPORD permanente que será revisada periódicamente. Además se introducirá otro cambio importante: se pasará de una limitación temporal de la vigencia de las órdenes (la Op Tolo habrá finalizado el 31 de marzo de este año) a una vigencia basada en la consecución de la situación final deseada, es decir, un enfoque de operación basada en efectos.



CONCEPTO SCHB

Para enfrentarse a los problemas identificados en anteriores operaciones, la operación marco OP TOLO, ha impulsado conceptos de planeamiento que, aunque ya estaban siendo utilizados, su aplicación no era completamente adecuada. Todo el planeamiento de la operación, y todas las operaciones que se planean a niveles subordinados, deben de realizarse según el concepto SCHB (*shape-clear-hold-build*: preparar, limpiar, mantener y construir).

La necesidad de realizar un planeamiento de las operaciones que contemple la contribución de todos los actores, civiles y militares, y su desarrollo a largo plazo, es consecuencia de haber comprobado que las constantes operaciones militares para expulsar a la insurgencia de determinadas áreas tienen unos efectos limitados en el tiempo. Solamente se puede proporcionar estabilidad duradera en una zona cuando simultáneamente a la expulsión de la insurgencia, se comienza a proporcionar a la población una serie de servicios esenciales y se desarrollan las estructuras de gobierno necesarias, en coordinación con las estructuras tribales tradicionales existentes, sentando las bases para un futuro estable.

Este concepto SCHB es desarrollado tanto por ISAF como por UNAMA y otros actores presentes en la reconstrucción, participando todos en todas las fases del mismo. El planeamiento coordinado con los actores civiles debe ser iniciado con la mayor antelación posible para asegurar que las acciones en los campos de gobierno y reconstrucción y desarrollo se desarrollan en el momento adecuado, ya que la puesta en práctica de estos proyectos suele requerir largos periodos de tiempo.

Las acciones principales que se realizan en las distintas fases son:

Preparación:

- Elección de los distritos adecuados: aquellos que tienen unas estructuras de gobierno mínimas, y en particular jefes de policía y gobernador favorables al desarrollo de las operaciones. Los distritos deben también reunir las condiciones para que UNAMA desarrolle su trabajo.
- Enlace con los líderes principales del distrito (*key leader engagement*) incluyendo tanto a

los oficiales como a los pertenecientes a las estructuras tradicionales y tribales de la zona (*Shuras, Jirgas*, ancianos) para garantizar el apoyo a las operaciones.

- Realización de los reconocimientos necesarios para las fases posteriores. Estos reconocimientos se hacen mediante patrullas incluyendo acciones CIMIC, PSYOPS etc...

La fase de preparación es crítica, difícilmente se podrá mantener un distrito que no ha sido preparado correctamente.

Limpieza:

- Establecimiento de presencia y de seguridad a la población.
- Operaciones para desarticular la organización de la insurgencia y expulsarla de las zonas que controla.

Esta fase esta liderada por ISAF/ANSF, siendo la línea de operaciones de seguridad la que tiene un mayor protagonismo. El establecimiento de la seguridad se consigue esencialmente mediante la presencia, no solamente realizado acciones ofensivas contra la insurgencia. La construcción de bases avanzadas tanto para fuerzas de ISAF como de las ANSF es esencial en esta fase. La realización del programa FDD² (Focus District Development) de reclutamiento, equipamiento y entrenamiento de la policía de distrito se ha demostrado clave para la consecución de efectos duraderos.

Mantenimiento:

El mantenimiento de los efectos conseguidos en las fases anteriores se consigue mediante la acción eficaz de las estructuras locales de gobierno, apoyadas por ISAF.

- Las estructuras oficiales de gobierno deben trabajar en coordinación con las tradicionales estructuras tribales.
- La presencia del ANA y el ANP es esencial para una acción de gobierno eficaz.
- Desde el punto de vista de la seguridad, ISAF debe realizar patrullas continuas, de día y de noche, en apoyo a la acción de la ANSF.
- La presencia de ISAF apoyando e impulsando todos los procesos, es importante para mantener el avance.
- El gobierno local debe proporcionar servicios básicos a la población.

– El desarrollo de las acciones de gobierno y de los programas de reconstrucción y desarrollo, mediante logros tangibles, debe proporcionar a la población sensación de progreso, esencial para el mantenimiento de su apoyo a GIRoA y para aislar a la insurgencia de la población.

Construcción

UNAMA es la agencia que lidera el proceso completo y en esta fase, que se lleva a cabo en largos plazos, desempeña el papel principal. A lo largo de ella se deben desarrollar las capacidades para que el crecimiento de las tres líneas de operaciones (seguridad, gobierno y reconstrucción y desarrollo), sea autosuficiente en el distrito elegido.

- Se desarrollarán programas de reconstrucción y desarrollo de acuerdo con la Estrategia Afgana de Desarrollo (*Afghan National Development Strategy*: ANDS).
- Los programas se desarrollarán a través de las instituciones representativas locales y de distrito.
- La presencia de ISAF sigue siendo necesaria, pero en mucha menor medida.

Las fases no deben interpretarse de una manera secuencial. Según la línea de operaciones en la que se trabaje (seguridad, gobierno o reconstrucción y desarrollo) se pueden estar desarrollando fases diferentes, dependiendo del punto de partida del distrito o zona elegida para realizar las operaciones. Lo importante es que en la ejecución no se produzcan periodos de tiempo perdido, especialmente entre las operaciones militares y las acciones de gobierno y reconstrucción y desarrollo. Es una lección identificada que esta ha sido una de las causas principales de los fracasos en la estabilización en operaciones de contrainsurgencia, tanto a nivel general de teatro como en operaciones realizadas en zonas concretas. Hay que ser consciente de que las fuerzas de ISAF no alcanzan los efectos que se han de producir en

las fases de mantenimiento y construcción, y que son las actividades del resto de los actores las que finalmente producirán el efecto deseado de estabilización.

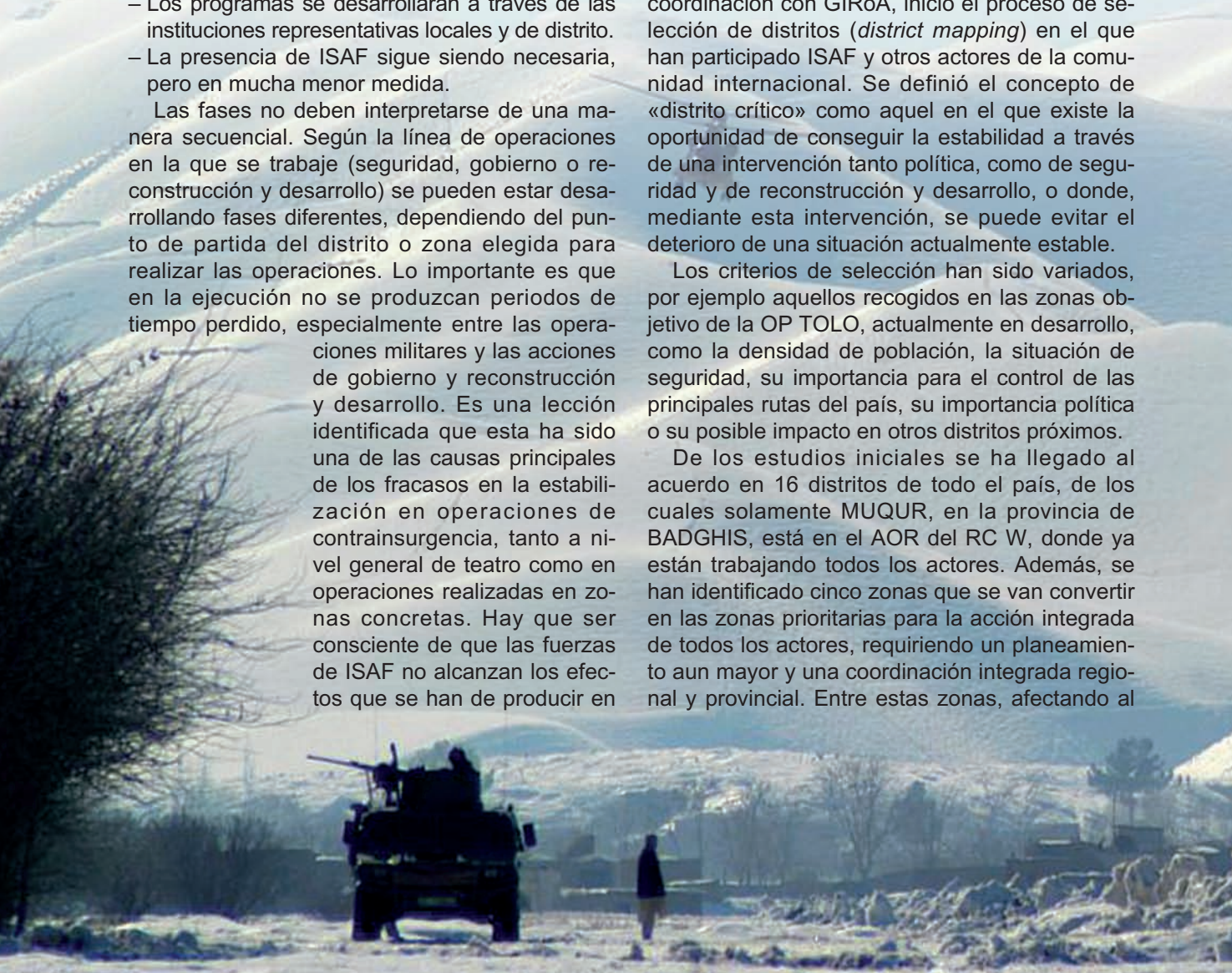
LA ELECCIÓN DE LAS ZONAS OBJETIVO

Uno de los problemas principales a la hora de realizar un esfuerzo integrado por parte de todos los actores, tanto civiles como militares, es la elección de las zonas en las que se debe trabajar. ISAF elige sus zonas de actuación para las operaciones, siguiendo la lógica de la línea de operaciones de seguridad, realizando sus esfuerzos principalmente en aquellas zonas donde existe una mayor presencia de la insurgencia. Esta lógica no es la que siguen los demás actores, que realizan su trabajo esencialmente en aquellas zonas donde existen unos mínimos de seguridad y de estructuras de gobierno.

Para solucionar este problema, UNAMA, en coordinación con GIRoA, inició el proceso de selección de distritos (*district mapping*) en el que han participado ISAF y otros actores de la comunidad internacional. Se definió el concepto de «distrito crítico» como aquel en el que existe la oportunidad de conseguir la estabilidad a través de una intervención tanto política, como de seguridad y de reconstrucción y desarrollo, o donde, mediante esta intervención, se puede evitar el deterioro de una situación actualmente estable.

Los criterios de selección han sido variados, por ejemplo aquellos recogidos en las zonas objetivo de la OP TOLO, actualmente en desarrollo, como la densidad de población, la situación de seguridad, su importancia para el control de las principales rutas del país, su importancia política o su posible impacto en otros distritos próximos.

De los estudios iniciales se ha llegado al acuerdo en 16 distritos de todo el país, de los cuales solamente MUQUR, en la provincia de BADGHIS, está en el AOR del RC W, donde ya están trabajando todos los actores. Además, se han identificado cinco zonas que se van convertir en las zonas prioritarias para la acción integrada de todos los actores, requiriendo un planeamiento aun mayor y una coordinación integrada regional y provincial. Entre estas zonas, afectando al



RC W y en particular al área de responsabilidad del PRT español, se encuentra el conjunto de distritos formado por la provincia completa de BADGHIS más el distrito de QEYSAR en la provincia de FARYAB.

Es esencial para el éxito de este proceso la coordinación de los distintos actores hasta los niveles tácticos, pues las buenas intenciones y los acuerdos que se alcanzan en Kabul a veces se pierden por las diferentes líneas de mando, sin alcanzarse la verdadera coordinación sobre el terreno. Por ello es importante la acción de ISAF en todos sus niveles (HQ ISAF, RC, unidades y PRT,) proporcionando un «liderazgo desde atrás». Aunque el liderazgo pertenece a UNAMA, la acción de ISAF es esencial en los niveles regionales y provinciales para que se materialicen los distintos planes, impulsando y favoreciendo la acción de los distintos actores.

EL PLANEAMIENTO DE LAS OPERACIONES MILITARES EN EL RC W

Las operaciones militares que se realizan en el nivel RC son casi en su totalidad operaciones combinadas con el ANA y el ANP; aquellas que no lo son obedecen a necesidades logísticas, relevos de posición u otras necesidades operativas específicas de las fuerzas de ISAF.

La participación de fuerzas del ANA y ANP es esencial para mantener la legitimidad de ISAF y su credibilidad ante los ojos de la población y de GIROA, además estas fuerzas disponen de un conocimiento del terreno y de la situación esencial para el cumplimiento de las misiones. En el RC W, debido a los niveles de fuerza disponible, el ANA y el ANP proporcionan capacidades necesarias, complementarias a las de las fuerzas de ISAF.

A pesar del imperativo de trabajar con las fuerzas del ANA y el ANP, es necesario reconocer las complicaciones que implica esto en el planeamiento y conducción de las operaciones. La relación entre el RC W y el ANA es lo que se denomina *partnership* (se puede traducir como asociación), lo que significa que se trabaja en pie de igualdad y no existe ninguna relación de mando entre las unidades que participan en una operación, solo relaciones de coordinación. Simultáneamente al planeamiento en pie de igualdad de las fuerzas de ISAF, el ANA y el ANP, se está contribuyendo a la formación de sus estados mayores en el planeamiento de operaciones según el procedimiento OTAN.

El RC W planea las operaciones con el 207 Cuerpo de Ejército del ANA, compuesto por dos brigadas de Infantería, y con el Cuerpo 606 del ANP, ambos con responsabilidad en la Región Oeste de Afganistán. Para introducir mayor complejidad a los procesos de planeamiento, a pesar de que el RC W es el encargado de planear las operaciones, la responsabilidad de desarrollar las capacidades tanto del ANA como del ANP recae en el *Afghanistan Regional Security Integration Command-West (ARSIC-W³)*, organización perteneciente a la operación *Enduring Freedom* (OEF) liderada por los EE UU y con la que únicamente existen relaciones de coordinación.

Pero aquí no acaban las complicaciones: desde el nivel cuerpo de ejército hasta el nivel batallón, el ANA tiene unos equipos de asesoramiento pertenecientes a ARSIC-W (*Embedded Training Teams: ETT*) o pertenecientes a RC W (*Operational Mentoring and Liaison Te-*



ams: OMLT), y además algún asesor civil contratado por ARSIC-W (pertenecientes a la empresa IPRI); y el ANP tiene equipos pertenecientes a ARSIC-W (*Police Mentoring Teams: PMT*). Como puede deducirse de la simple enumeración de los distintos implicados en el planeamiento y conducción de las operaciones, cualquier proceso es complicado, y además hay que tener en cuenta que todas las reuniones se realizan en inglés y dari.

Y con estos mimbres, ¿cómo se hace el cesto? Es difícil dar una receta para el planeamiento en estas condiciones. Normalmente se realizan dos procesos de planeamiento paralelos. El primero a nivel interno del RC W, siguiendo el proceso normal de planeamiento. Una vez que el Jefe del RC W empieza a tomar decisiones, se procede a iniciar el proceso de planeamiento en el denominado *Joint Operational Working Group West (JPOG W)*, que incluye tanto a RC W, como ANA, ANP y ARSIC W, en el que, en función de las circunstancias, se realiza un proceso de planeamiento lo más parecido posible al procedimiento general.

Es esencial que el proceso de planeamiento interno vaya algún paso por delante del proceso de planeamiento conjunto. El proceso de planeamiento conjunto es un proceso de negociación en el que todos los participantes tienen que estar de acuerdo en las decisiones que se van tomando. El disponer de una idea clara de la intención del Jefe del RC W para la operación, adelantándose al proceso conjunto de planeamiento, permite que el RC W lidere el planeamiento y aunque el resultado final pueda, en algunas ocasiones, diferir ligeramente de las intenciones iniciales del RC W, al ser necesario incluir aspectos propuestos por otros implicados, siempre se acerca a lo inicialmente planeado en el proceso interno del RC W.

El final del proceso de planeamiento conjunto concluye con la presentación de la orden conjunta a todos los comandantes, o jefes de estado mayor en función del nivel de la orden, y con la firma del documento.

Como es fácil imaginarse, las herramientas esenciales para ser un buen planeador en estas circunstancias son la paciencia, la imaginación y la «mano izquierda» para ser capaz de aunar voluntades y dirigir un proceso de planeamiento con participantes que no están acostumbrados a los conceptos y procedimientos usados normalmente por fuerzas OTAN, pero que, sin embargo, tienen mucho que aportar fruto de su experiencia y conocimiento de las circunstancias en las que se desarrollan las operaciones.

NOTAS

¹ *Comprehensive approach* («enfoque completo»): este concepto supone que se debe planear simultáneamente en las tres líneas de operaciones: seguridad, gobierno y reconstrucción y desarrollo.

² En este proceso se sustituye durante dos meses a la policía de un distrito por otra policía denominada





ANCOP (*Afghan Civil Order Police*) que asume sus funciones. Durante este periodo se instruye y equipa a la policía de distrito; previamente se ha reclutado y purgado aquellos elementos poco recomendables. Una vez finalizado el proceso de adiestramiento, vuelve otra vez al distrito con una mejora considerable de su rendimiento. El programa lleva también asociado la construcción de las infraestructuras necesarias.

³ ARSIC-W pertenece a CSTC-A (*Combined Security Transition Command-Afghanistan*) encuadrado en la operación OEF, que se encarga del desarrollo del ANA y el ANP. Los programas que desarrollan, incluyen todo lo necesario para que estas dos instituciones sean autosuficientes en un futuro, desde el reclutamiento, la educación, la instrucción y adiestramiento, el equipamiento hasta la construcción de infraestructuras y desarrollo de doctrina. ■





Mando y control del Mando Regional Oeste en ISAF

Mariano Alonso Velasco. Comandante. Infantería. DEM.

Las operaciones actuales en las que las FAS españolas están implicadas son muy diferentes a las que nuestros libros de táctica y doctrina hacían referencia. Me refiero a los libros que estudiábamos en las academias militares donde la ofensiva y la defensiva eran las estrellas de las operaciones y no encontrábamos ninguna referencia a operaciones de contrainsurgencia, misiones de libertad de movimiento o reconstrucción provincial.

Los errores de conflictos anteriores han cambiado las estrategias para conseguir la ansiada victoria. La derrota de los ejércitos enemigos ya no es suficiente para alcanzar la victoria de

nuestros objetivos al más alto nivel. Pero cabe la siguiente pregunta: ¿Es esto nuevo en la historia de las guerras y conflictos? La respuesta claramente es negativa. No es nuevo en absoluto y cualquiera que haya estudiado las campañas de Alejandro Magno, Julio César o Napoleón sabe la complejidad de «permanecer» en terreno conquistado, una vez derrotado el ejército oponente. Pero, entonces: ¿qué ha cambiado?

Nuestro entorno ha sufrido una gran transformación en dos campos principales: el tecnológico y el emocional. Los dos son factores determinantes que pueden desequilibrar la balanza de la victoria hacia un lado o hacia otro. El primero



provocó el final de la Segunda Guerra Mundial y el segundo la retirada de las tropas estadounidenses en Vietnam.

La realidad actual es que estamos «permaneciendo» en conflictos donde, al mismo tiempo que imponer la paz entre diversas partes y facilitar el desarrollo socioeconómico de la zona, nos defendemos de un enemigo asimétrico. ¿Cómo se coordinan y controlan estas operaciones?

En mis tiempos de cadete en la Academia General Militar, un centro de operaciones tácticas (TOC) de una pequeña unidad consistía en un pequeño grupo de tiendas o *shelters* unidos de alguna manera para que se tuviese acceso a la información que entrara y saliese del puesto de mando de esa unidad. Elementos de operaciones y de logística eran los únicos actores de estos TOC que estaban pensados más bien para periodos cortos de tiempo que para largas campañas operativas. La evolución de estos TOC ha ido en concordancia con la de las necesidades de las operaciones, y en la actualidad los centros de control de las operaciones son conjuntos y combinados, es decir, *Combined Joint Operation*

Center (CJOC). En ellos no solo se aglutinan los elementos anteriormente mencionados de operaciones y logística, sino que agrupan representantes de la mayoría de las células de un cuartel general y de sus unidades subordinadas. Tenemos, pues, un centro creado para coordinar y controlar las operaciones militares de los conflictos actuales, que tiene representantes de las diferentes células y unidades y cuya entidad depende mucho de los detalles de esa misma operación.

Para analizar mejor esta nueva «adaptación» a las necesidades, veamos primero la misión que un CJOC debe realizar. Simplemente debe ocuparse del seguimiento de todas las operaciones (terrestres y aéreas) que se realizan en el área de operaciones para coordinarlas y solucionar posibles conflictos que surjan entre fuerzas propias o amigas y fuerzas enemigas. Esto quiere decir que el CJOC debe:

- Tener un conocimiento detallado de las capacidades de todas las unidades subordinadas y mantener actualizada su situación operativa.
- Controlar las actividades en curso, recibiendo información de las mismas en tiempo real.



legítimo con unas nuevas Fuerzas Armadas y de Seguridad (ANSF) que necesitan apoyo exterior. Es una población muy diversificada, afincada en actividades primarias de agricultura, ganadería y comercio; con una estructura social similar a la que Occidente tenía hace cientos de años, con una religión diferente y unos conceptos jurídicos muy distintos a los nuestros. En un terreno desértico muy montañoso donde la única carretera con asfalto es la que une las tres principales ciudades del país.

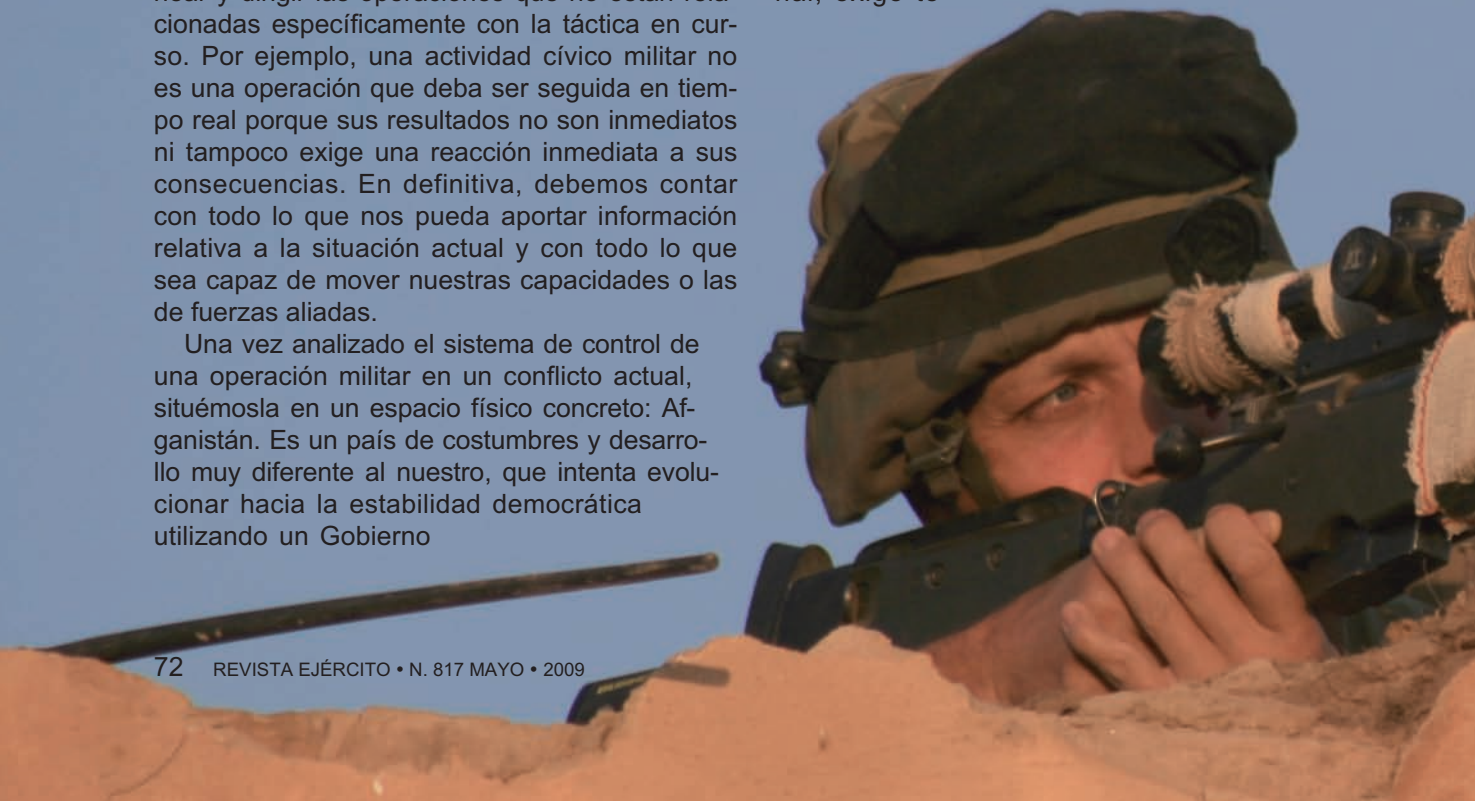
- Intercambiar información de la situación con los oficiales de enlace de agentes externos al Cuartel General, pero destacados en él.
- Estar en condiciones de adoptar las medidas oportunas y, en su caso, proporcionar el adecuado asesoramiento a la cadena de mando ante cualquier situación de decisión que se presente.

A continuación pensamos en los actores que van a participar en este centro, es decir, las células de un estado mayor añadiendo los representantes de las distintas unidades subordinadas. No tienen cabida las células encargadas de planear y dirigir las operaciones que no están relacionadas específicamente con la táctica en curso. Por ejemplo, una actividad cívico militar no es una operación que deba ser seguida en tiempo real porque sus resultados no son inmediatos ni tampoco exige una reacción inmediata a sus consecuencias. En definitiva, debemos contar con todo lo que nos pueda aportar información relativa a la situación actual y con todo lo que sea capaz de mover nuestras capacidades o las de fuerzas aliadas.

Una vez analizado el sistema de control de una operación militar en un conflicto actual, situémosla en un espacio físico concreto: Afganistán. Es un país de costumbres y desarrollo muy diferente al nuestro, que intenta evolucionar hacia la estabilidad democrática utilizando un Gobierno

Hasta aquí ha llegado la teoría de la lógica operativa, unida con la realidad innegable de las características de un país y un área en concreto. Vamos a ver ahora cuál es el resultado de esta unión.

En el CJOC del Mando Regional Oeste de la misión de ISAF en Afganistán se coordinan y controlan las operaciones de una coalición liderada por Italia, y fuertemente apoyada por España, operaciones superpuestas a las de otra coalición liderada por los EE UU en el mismo terreno, al mismo tiempo, pero con una misión completamente diferente. Esta primera realidad, fuera de toda norma doctrinal, exige te-



ner una estrecha coordinación entre ambas fuerzas y disponer de un mando común que evite conflictos irresolubles. Lo primero se consigue con el intercambio insustituible de oficiales de enlace en ambos cuarteles generales y lo segundo, con un mando común en el escalón superior. Ambas necesidades están satisfechas en la actualidad.

La siguiente característica es la existencia de unas Fuerzas Armadas y de Seguridad propias del Gobierno legítimo de Afganistán. Realidad bien aprendida por el Ejército estadounidense tras la misión post-invasora de Iraq. Actores conceptualmente creados para lo mismo que las fuerzas de ISAF, cuestión que no les exime de la obligación de ser capaces de realizar su trabajo por sí solos. Que tengan detrás a los ejércitos más modernos del mundo debe ser un apoyo y no un principio.

Una tercera característica es la variada diferencia de capacidades de las unidades subordinadas a este RC W. Una fuerza de protección para el apoyo de trabajos de reconstrucción en cada una de las provincias, es la que ocupa el terreno; una fuerza de alta movilidad táctica es la encargada de realizar la maniobra del mando; una fuerza especializada es la que se ocupa de labores de abastecimiento y protección de las bases logísticas; una fuerza aeromóvil que permite evitar las adversidades del terreno —que no de la meteorología— a la vez que da capacidad de una rápida reacción; y, por último, una fuerza de apoyo al desarrollo y modernización de las ANSF.

La cuarta característica importante es el

tipo de enemigo al que se enfrenta esta misión. Este, compartiendo lo expresado en el manual del Ejército de los EE UU *FM 3.24 Counterinsurgency*, que recoge lecciones aprendidas de Iraq, se puede esquematizar en tres tipos: malhechores, líderes locales que luchan por su poder y talibanes convencidos.

La quinta y última es el apoyo de la propia población a la misión. La población afgana debe ser consciente de que nuestra misión es básicamente la suya, que nuestra finalidad es su ansiado bienestar y que nuestro objetivo es la salida militar de un Afganistán política y socialmente estable.

El CJOC del Mando Regional Oeste debe «jugar» con estas cartas y este entorno para poder alcanzar su objetivo. Ha de tener las siguientes capacidades:

- Representantes de todas las fuerzas y actores en el área de operaciones.
- Herramientas modernas de visualización y exposición de operaciones (mapas digitales, fotografías aéreas, imágenes por satélites, imágenes aéreas, etc).
- Sistema de telecomunicaciones e información (CIS) adecuado a la amenaza y a las exigencias de nuestra sociedad.

Todas ellas dirigidas por un oficial jefe, coordinadas por unas normas escritas y refrendadas que sean fruto de la experiencia y no inútiles limitaciones de la acción, y controladas por un grupo de oficiales subalternos capaces de trabajar en ambiente multinacional. Pero: ¿Cómo funciona el CJOC? ¿Cuál es su ritmo de trabajo?

Por supuesto tiene una disponibilidad de 24 horas



al día los siete días de la semana y está perfectamente enlazado (con comunicaciones seguras y dobladas) con todos los elementos activos del área de operaciones. Recibe información de la situación en tiempo real de todas las operaciones planeadas con anterioridad y de las que se están realizando en ese momento. Recibe además la aportación de la inteligencia propia para proporcionársela a su vez a las unidades subordinadas o adyacentes y, en su caso, afirmar o variar el despliegue propio. Conoce perfectamente el estado operativo de las unidades desplegadas en el área de responsabilidad. Sabe las posibilidades y capacidades de apoyo del escalón superior. En definitiva y haciendo un símil con el juego del ajedrez, conoce la situación de las piezas, la normas de movimiento, los apoyos a cada uno de sus movimientos, la probable respuesta del contrario y su tiempo de reacción.

Pero este símil se queda corto si pensamos que el tablero afgano no es simétrico ni repetitivo como el damero. El CJOC, con su jefe a la cabeza, debe ser perfecto conocedor del terreno donde se mueven sus unidades, así como de sus condiciones meteorológicas. Con ello calcula las posibilidades de reacción de sus unidades de respuesta rápida o las requeridas del escalón superior.

Pongamos, por ejemplo, que una unidad terrestre de protección, una tarde del mes de di-

ciembre, entra en combate a cierta distancia de su base. Enseguida informa de su situación y, aunque no se requiera, la cabeza del CJOC se pone a pensar las posibilidades de apoyo. La respuesta aérea de los helicópteros de ataque podría ser la más inmediata, pero: ¿Cuánto tiempo tardan en llegar a la zona? ¿Las condiciones meteorológicas desde su base al objetivo lo permiten? ¿Pueden volar de noche de vuelta a la base? ¿Tienen enlace con la unidad terrestre para designar los objetivos? La respuesta de petición de apoyo aéreo cercano (CAS) de ala fija es la menos arriesgada y la más rápida en general; pero es un apoyo costoso y escaso que necesita de capacidades de conducción desde el suelo, es decir, desde la unidad que está en combate u otra cercana. Por supuesto también tiene limitaciones.

Pensando ahora en la reacción por tierra: ¿Cuánto tardaría una unidad de pequeña entidad en alcanzar la zona de combate? ¿Qué tipo de línea de comunicación debe utilizar? ¿Pasa por alguna zona más peligrosa aun que la zona donde se ha establecido el combate?

Todo esto, el CJOC lo puede ir pensando no solo cuando se ha producido el hecho en cuestión, sino desde el mismo momento de recibir la orden de misión de esa unidad. Debe ser capaz, incluso, de ver el límite de las capacidades de apoyo a esa unidad en las situaciones más desfavorables y poder asesorar a la cadena de mando sobre su nivel asumible de riesgo. Podría, por ejemplo, darse el caso de posponer una misión de amenaza alta por no disponer de la capacidad de realizar una aero-evacuación médica (MEDEVAC) debido a condicionantes meteorológicos. Es algo que la cadena de mando siempre debe decidir.

Precisamente este tipo de misiones de evacuación de heridos o enfermos es un ejemplo claro de coordinación del CJOC. Unos medios especializados en este tipo de mi-



siones —porque así nos lo exige nuestra sociedad actual— se ponen al servicio de una necesidad urgente, y para ello se ha creado un procedimiento específico que elimina tiempo y salva vidas. La misión MEDEVAC es una larga cadena de eslabones que están unidos para alcanzar un objetivo común: evacuar a un herido o enfermo al centro médico adecuado para sanar sus heridas o enfermedad en el menor tiempo posible. El primer eslabón es el personal sanitario que le atiende en el lugar del incidente, y antes de llegar a su destino, la misión MEDEVAC ha pasado por el CJOC donde se ha coordinado su realización y se ha repartido la información adecuada a todos los posibles actuantes.

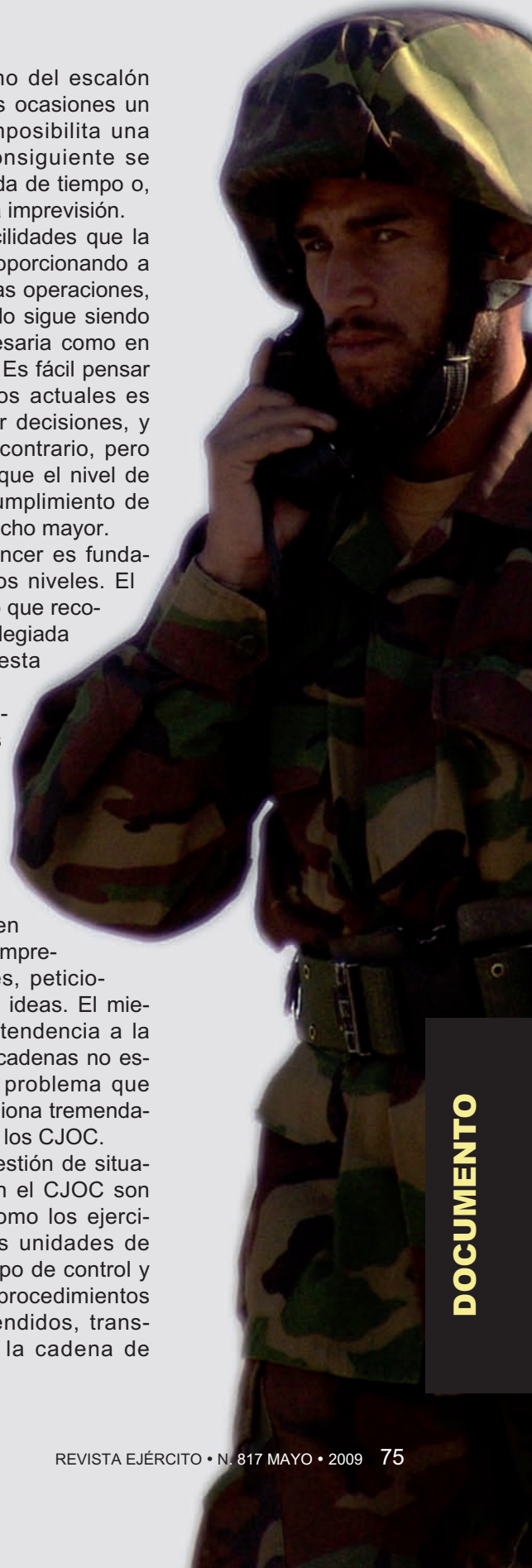
Para completar este complejo sistema de dirección, no quiero dejar de mencionar el factor humano: la motivación, la propia iniciativa y la voluntad de superación. Muchas veces el evitar una amenaza a tiempo, el ganar unos minutos en una evacuación médica o el enviar un apoyo a su lugar correcto, depende de una sola persona que ha tomado una iniciativa positiva. Desde el oficial subalterno del CJOC que decide aprenderse de memoria los lugares peligrosos de paso obligado de las unidades, hasta el piloto de helicóptero de ataque que dispara un cohete, pasando por el mecánico que decide comprobar dos veces el resultado de su tarea de mantenimiento. Todos los eslabones son fundamentales.

Sin querer extenderme más en estas impresiones sobre el mando y control de la misión de ISAF RC W no quiero finalizarlas sin unas conclusiones:

– Se debe tener el mejor conocimiento posible de las capacidades, limitaciones y posibilidades,

tanto propias como del escalón superior. En varias ocasiones un mínimo detalle imposibilita una decisión y por consiguiente se produce una pérdida de tiempo o, lo que es peor, una imprevisión.

- A pesar de las facilidades que la tecnología está proporcionando a la conducción de las operaciones, la acción del mando sigue siendo tan intensa y necesaria como en tiempos pretéritos. Es fácil pensar que con los medios actuales es más sencillo tomar decisiones, y no voy a decir lo contrario, pero también es cierto que el nivel de exigencia en el cumplimiento de las misiones es mucho mayor.
- La voluntad de vencer es fundamental en todos los niveles. El CJOC es un centro que recoge de manera privilegiada la percepción de esta cualidad.
- En ambientes conjunto-combinados es muy importante el intercambio de oficiales de enlace capacitados. Se debe asegurar con ello un perfecto entendimiento en el intercambio de impresiones, intenciones, peticiones, información e ideas. El miedo al idioma y la tendencia a la comunicación por cadenas no establecidas, es un problema que persiste y que erosiona tremendamente la acción de los CJOC.
- Los ensayos de gestión de situaciones de crisis en el CJOC son tan importantes como los ejercicios de tiro de las unidades de maniobra. Un equipo de control y coordinación con procedimientos ensayados y aprendidos, transmite confianza a la cadena de mando. ■



Logística en ISAF



Valentín Vela García. Teniente Coronel. Ejército del Aire. DEM.

La misión de la Fuerza de Asistencia Internacional a la Seguridad en Afganistán (ISAF) ha planteado el mayor reto logístico que ha tenido la OTAN desde su creación. No obstante, ISAF se compone de fuerzas procedentes de muchos países que tienen la última responsabilidad a la hora de equipar sus fuerzas y apoyarlas logísticamente.

COMISAF (Jefe de ISAF) coordina el apoyo logístico y establece las prioridades de acuerdo con las operaciones y los generales jefes de cada región hacen lo propio en sus zonas de actuación. Como ejemplo en la Tabla 1 se refleja quién asume la responsabilidad en el abastecimiento de Clase I (agua, ración de previsión y comida), Clase II (herramientas, vehículos y piezas de repues-

to), Clase III (combustible y aceite), Clase IV (materiales de construcción), Clase V (munición y explosivos) y movimiento y transporte en el Cuartel General de ISAF, cada región y los dos aeropuertos mas importantes (Kabul y Kandahar).

Se observa que el apoyo nacional es mayoritario en ISAF, pero hay interesantes excepciones en el caso de los contratos firmados con OTAN por diferentes elementos nacionales en los aeropuertos de Kandahar y Kabul, así como en el Cuartel General para provisión de Clase I y III. De igual modo, OTAN provee de Clase III a la mayoría de ISAF.

Pero ya que hemos introducido el concepto de clases de apoyo, hagamos una revisión de algunas de ellas en relación a ISAF.



CLASE I: COMIDA/AGUA EMBOTELLADA

En la mayoría de los casos existen contratos para proveer de esta Clase, aunque las raciones de previsión proceden de las distintas naciones.

La empresa Supreme ha sido contratada para dar Clase I al Cuartel General de ISAF y a los aeropuertos de Kabul y Kandahar. Para ello ha puesto en pie una infraestructura titánica, dispone de un almacén refrigerado para productos frescos en Kabul por un valor de 30 millones de dólares y una gran flota de camiones de distribución de comida perecedera y no perecedera.

En el caso de nuestras tropas en Afganistán, la FSB (*Forward Support Base*) de Herat y la

PRT (*Provincial Reconstruction Team*) de Qala e Naw, el servicio de comida está asegurado mediante un contrato del Ministerio de Defensa con la UTE (Unión Temporal de Empresas, siendo TECNOUCAL la empresa mayoritaria del grupo) que también incluye otros servicios de calidad de vida como limpieza, lavandería, Internet,...

CLASE III: COMBUSTIBLE Y LUBRICANTES

OTAN suministra Clase III a todas las regiones excepto a la Región Este. El Cuartel General de ISAF actúa como gestor local del contrato firmado por el Cuartel General de Brunssum. OTAN paga solo por la cantidad suministrada,

Tabla 1	CUARTEL GENERAL	CENTRO	NORTE	OESTE	SUR	ESTE	AERO KABUL	AERO KANDAHAR
Clase I	OTAN	Nacional					OTAN	
Clase II	Nacional							
Clase III	OTAN					Nacional	OTAN	
Clase IV	Nacional							
Clase V	Nacional							
M & T	Nacional / OTAN							

con lo que la empresa asume el riesgo del transporte.

La OTAN desarrolló hace un tiempo la política de combustible único (*single fuel policy: SFP*) que maximiza la interoperabilidad de equipos, mediante el uso único de F34 (queroseno militar de aviación o JP8), lo que también facilita el transporte y almacenamiento. Pero todavía muchas naciones (tal es el caso de España) no han adoptado la SFP y además de F34 también usan F54 (diésel) u otro combustible.

En cuanto al almacenamiento de combustible (*bulk fuel installation: BFI*), muchos contingentes han optado por la instalación de *bladders*, que consiste en un depósito flexible (como una almohada gigante) colocado sobre un cubeto de retención metálico que evita las filtraciones y pérdidas sin posibilidad de recuperar el combustible derramado para su posterior tratamiento. La FSB de Herat tiene instalados ocho *bladders*. Hay que añadir que se ha pedido al Cuartel General de Brunssum la externalización de la gestión de la BFI de Herat.

El transporte de combustible reviste también, a veces, una complejidad importante, pues existen casos en que la empresa suministradora no llega a algunos puntos. Esto obliga a fletar camiones cisternas civiles desde la FSB, con lo que ello conlleva de inseguridad en la calidad del interior de la cisterna, el tiempo de transporte, e incluso la incertidumbre de no llegar a su destino por ser atacado por los insurgentes.

CLASE V: MUNICIÓN

No lo trataremos pues se trata de un asunto exclusivamente nacional y totalmente confidencial.

MOVIMIENTO Y TRANSPORTE (M&T)

La pobre infraestructura afgana y la total ausencia de apoyo como nación anfitriona (*host nation support*) hacen que el apoyo logístico dependa de ciertas capacidades críticas como son el transporte aéreo estratégico y táctico, y las líneas de comunicación terrestres (*ground lines of communications: GLOC*).

Almacenamiento de combustible en bladders



Tomemos como ejemplo la región donde están desplegadas nuestras tropas. En la Región Oeste están ubicadas las siguientes unidades: FSB de Herat (como punto más importante desde el punto de vista logístico) y las PRT de Qala e Naw, Herat, Chagcharan y Farah. Desde la FSB parte mucho apoyo a esas PRT. Para dar una idea de la importancia de las GLOC diremos que las ocho horas de camino entre Herat y Qala e Naw se convierten en 45 minutos de vuelo de helicóptero, y así sucesivamente con las otras PRT. La única carretera asfaltada, y tan solo parcialmente, en toda la Región Oeste es el tramo correspondiente de la llamada *Ring Road* que pretende recorrer de forma circular todo Afganistán. Otro dato: en la provincia de Badghis (cuya capital es Qala e Naw) no hay ni un solo kilómetro asfaltado y su comunicación por tierra con Herat obliga a cruzar el Paso de Sabzak cuya complicación aumenta en invierno cuando se cubre de nieve.

En primavera, verano y otoño se aprovecha el uso del transporte terrestre para almacenar grandes contingentes de material. También se emplean las opciones de transporte aéreo, en el momento en que las condiciones de los caminos no ofrecen garantías o cuando la urgencia del apoyo lo aconseja. En invierno, incluso, las condiciones meteorológicas adversas pueden desaconsejar el vuelo de helicópteros y hacer necesario llevar el apoyo mediante lanzamiento de cargas.

El factor seguridad es muy importante en M&T porque los ataques de los insurgentes hacen los convoyes muy vulnerables, sobre todo en la zona de la frontera con Paquistán, la famosa línea Durand. Si me permiten la digresión, Sir Henry Mortimer Durand era un diplomático británico y secretario del Ministerio de Asuntos Exteriores en la Perla del Imperio británico. Fue famoso en España pues aquí estuvo destinado entre 1903 y 1906. Tenía por segunda lengua el farsi y en 1893 negoció con el emir de Afganistán la frontera entre la India británica y Afganistán. La línea sigue el trazado de ríos



y cursos de agua y divide el territorio pashtún en dos mitades (que actualmente están en Afganistán y Paquistán).

El Gobierno de Kabul no reconoce formalmente la línea Durand como frontera con Paquistán. Por lo tanto, este último no se toma las molestias de vigilar una frontera que el otro no reconoce. Si a esto unimos, entre otras razones, la presencia de pashtunes a ambos lados de la línea, intentando a veces la creación de un «Pashtunistán», el cóctel está servido.

Hay que tener en cuenta que Afganistán no tiene salida al mar. Mucho apoyo logístico llega por barco a Paquistán. Desde Islamabad parten

los grandes convoyes que después cruzarán el Paso Torkham (también llamado Paso Khyber) para acceder a Afganistán. Muchas empresas contratistas han pedido a ISAF escolta para asegurar la integridad de la mercancía y de los conductores. Pongamos como ejemplo lo sucedido entre el 11 y el 16 de noviembre de 2008. El Paso Torkham estuvo cerrado debido a fuertes luchas tribales y ausencia de fuerzas paquistaníes que pudieran reducirlas. El resultado directo fue la acumulación de 4.000 containers americanos y 300 de ISAF detenidos en el Paso, un estrangulamiento del apoyo de combustible del que tuvo que ser derivado un 80% por el

Lanzamiento de suministros desde un C-130 Hércules sobre territorio afgano





Paso de Hairaton, que comunica Uzbekistán con Afganistán, para asegurar el suministro de la Región Este.

Queda demostrado que el transporte aéreo es el medio más seguro en Afganistán. Sin embargo, algunas regiones no disponen de suficientes aviones o helicópteros en plantilla. Para mitigar este problema el Cuartel General de Brunssum ha firmado un contrato con el Mesopotamiam Group, compañía de helicópteros con tripulaciones de Tayikistán. Se ha asignado un helicóptero Mi 8 a cada región para hacer vuelos de carga. No es la mejor opción pues no transportan pasajeros ni realizan evacuaciones médicas (MEDEVAC) y limitan su actuación en determinadas áreas. Sin embargo se convierten en un elemento vital para la supervivencia de nuestras fuerzas desplegadas en zonas remotas, pues es el único medio para avituallarlas.

Mención aparte merecen los vuelos ITAS (*intra theatre airlift system*). Se trata de vuelos reali-


zados por aviones de los diferentes países presentes en la zona de operaciones en beneficio de todos los contingentes. Enlazan los principales aeropuertos de Afganistán y realizan distintas trayectos que pueden ser aprovechados para el movimiento de pasajeros o carga. La programación de vuelos se realiza en el Cuartel General de Kabul adonde llegan las peticiones de transporte desde las diferentes regiones.

CONCEPTO «DOS»

Como cultura logística y por usarse con mucha frecuencia como indicador logístico en ISAF hablaremos brevemente de DOS. Este concepto (*days of supply*) es un número que indica la cantidad de días que se puede operar con una Clase de apoyo sin reabastecimiento. Es muy útil como instrumento en los cálculos de planeamiento logístico, también como herramienta contractual indica a las empresas que apoyan a ISAF el nivel que deben mantener en cada lugar. Como ejem-

Tabla 2		CAPACIDAD MÍNIMA QUE MANTENER	
TIPO DE APOYO	APOD /DOB	FSB	
<i>Clase I (Comida / agua)</i>	20 DOS	20 DOS	
<i>Clase III (Combustible)</i>	30 DOS	30 DOS	
<i>Clase V (Munición)</i>	3-10 DOS	3-10 DOS	

DOCUMENTO



En la Tabla 2 se muestran puntos de desembarco aéreo (APOD), bases operativas desplegables (DOB) y bases de apoyo avanzado (FSB):

En el caso de la Clase III el cálculo se basa en el consumo normal diario en cada base. Se puede ajustar si hay modificaciones en el orden de batalla, ritmo de las operaciones o cambio de estación. El Cuartel General de ISAF lo revisa cada tres meses o con más frecuencia si es necesario. Los mandos regionales son responsables de su revisión para pequeñas unidades ubicadas en su zona.

INTERACCIÓN ENTRE LOGÍSTICA NACIONAL Y LOGÍSTICA OTAN

La Resolución 1.386 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (UNSCR) aprobó la creación de ISAF. La Resolución 1.510 de agosto de 2003 dio a la OTAN la responsabilidad de liderar ISAF y autorizó su expansión a los mandos regionales subordinados. Más tarde, la Coalición de fuerzas liderada por EE UU (operación Libertad Duradera) se adhirió a la estructura de mandos regionales de ISAF. El SACEUR ordenó al Jefe del Mando Regional Conjunto de Brunssum (JFC-Brunssum) la creación de una estructura de mando y control para ISAF, lo que dio lugar al OPLAN 30302.

La doctrina OTAN (MC319-2) establece las misiones y relaciones generales en cuanto a logística de ISAF, pero el OPLAN

30302 de JFC–Brunssum es más específico enunciando el concepto logístico de ISAF. El OPLAN 30302 contiene la guía de áreas funcionales tales como movimiento, contratos, nación anfitriona, ingenieros y apoyo financiero. Esta guía tiene su desarrollo posterior en diferentes procedimientos operativos especiales (SOP) promulgados por el Cuartel General de ISAF para todas las unidades implicadas.

A menudo, las instrucciones nacionales de los países contribuyentes con tropa (*troops contributing nations*: TCN) tienen preferencia sobre la guía OTAN. Las instrucciones nacionales pueden ser «*caveats*» (excepciones a la guía OTAN), reglamentaciones nacionales u órdenes recibidas por las respectivas cadenas de mando; ni qué decir tiene las fricciones que esta dualidad puede presentar.

La cadena de mando OTAN discurre desde SA-CEUR/SHAPE, JFC-Brunssum, Cuartel General de ISAF hasta los mandos regionales y unidades desplegadas. Los mandos regionales, como punto medio entre el Cuartel General de ISAF y las unidades, deben resolver en muchos casos las fricciones a que aludimos más arriba, para apoyar la misión y mantener la cadena de mando.

En cuanto a apoyos mutuos diremos que, aunque casi nunca se da la transferencia de sistemas de armas o equipos entre naciones, otros tipos de apoyo sí se pueden producir gracias al STANAG 2034 que regula cómo realizar pagos de una nación a otra por servicios prestados. Por ejemplo, un acuerdo realizado entre OTAN y los TCN asegura la provisión de Clase I y Clase III en todo ISAF. Así, soldados que viajan de una base o Mando Regional a otro, pueden comer o repostar su vehículo sin ningún problema, basta dar los datos y posteriormente se resuelve mediante reembolso la deuda por el servicio prestado.

APOYO DE NAMSA A ISAF

La Agencia de Apoyo y Mantenimiento de la OTAN (NAMSA) ha estado presente en ISAF desde el principio de las operaciones. Actualmente, treinta miembros de NAMSA desarrollan proyectos financiados por la OTAN en cinco lugares distintos de Afganistán, empleando más de 1.700 contratistas por un valor total de más de 500 millones de euros.

Citemos como ejemplo el apoyo que NAMSA está organizando en el APOD de Kandahar. Se trata de una operación muy compleja: 1) es expedicionaria por estar muy lejos de los puntos de abastecimiento, 2) es multinacional y de geometría variable, pues las TCN difieren en todo: están implicados de diferente forma, con desiguales contingentes, usando distintos servicios y 3) no todos los servicios pueden ser financiados por OTAN, por lo que tienen diferentes procedimientos de financiación.

Todos las TCN requieren mantenimiento de operaciones aéreas y control de tráfico aéreo, por lo que estos servicios son claramente financiados por OTAN. Sin embargo, la comida, el combustible y los servicios de calidad de vida son financiados por cada país.

Veamos el modelo desarrollado por NAMSA para la base aérea de Kandahar. Se compone de tres elementos: operaciones aéreas, apoyo e infraestructura.

Las operaciones aéreas incluyen control de tráfico aéreo, operaciones en tierra, contra incendios, servicio médico y sistemas de control e información aeronáutica. Están financiados por OTAN como ya hemos dicho, y externalizados a diferentes empresas.

El apoyo al APOD va desde mantenimiento de automóviles a líneas de autobuses internas y *handling* de pasajeros y carga. Todo esto está también externalizado.

El tercer elemento son las diferentes instalaciones relacionadas con energía eléctrica, agua, tratamiento de agua y aguas residuales que también financia OTAN, pues no se puede determinar la parte usada por cada contingente.

Existe un apartado relativo a calidad de vida donde se recogen comedores, lavandería, baños y limpieza de edificios y que son asumidos por cada TCN.

Resumiendo, vemos un esfuerzo de la OTAN por asumir la nueva tarea de apoyar una operación fuera de área, de la que se están extrayendo muchas enseñanzas. Agencias que hasta ahora nunca se habían enfrentado a una situación «real», por decirlo así, aligeran el paso para dar solución a problemas que en Europa nunca se darían pero que allí, a 5.000 kilómetros de Bruselas, plantean retos importantes. ■

Evolución de la Participación Española en la Operación ISAF

César Gutiérrez de la Cámara Ara. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

PREÁMBULO

La exposición de hechos y consideraciones que en este artículo se presentan, no son sino el fruto de un conjunto de reflexiones personales originadas por la casi constante relación que con la operación he tenido en diferentes destinos y comisiones durante los últimos cinco años. El carácter de esta publicación y el lector al que está dirigido hacen que los distintos aspectos y situaciones sean tratados desde una perspectiva no formal, a título particular y por supuesto con la omisión DELIBERADA de toda aquella información que pudiera resultar sensible.

ISAF, MISIÓN Y SU EVOLUCIÓN

Una de las consecuencias del ataque a las Torres Gemelas en Nueva York fue la inmediata puesta en marcha de la operación Libertad Duradera (en adelante OEF) el 7 de octubre de 2001 por parte de la administración del presidente Bush para el derrocamiento del gobierno talibán. La operación, lanzada desde el Norte en apoyo a la Alianza del Norte, con un profuso empleo de apoyo aéreo y unidades de Operaciones Especiales, junto a cuantiosas cantidades de dinero invertidas convenientemente, hicieron que el mismo 9 de noviembre quedase liberada del go-



bierno talibán la ciudad de Mazar-e-Sharif, cuatro días después la capital Kabul, y a mediados de diciembre de 2001 la práctica totalidad del país. En aquella situación, fue elegido como presidente del Gobierno interino de Afganistán el Sr. Harmid Karzai con fecha 13 de junio de 2002, dando así comienzo a un conjunto de reformas y actuaciones que deberán llevar a aquel país a unos estándares próximos a los de las restantes democracias europeas o asiáticas.

La acción anterior fue protagonizada casi en exclusividad por la coalición liderada por Estados Unidos. Existieron tanto razones de índole nacional ante la necesidad de proporcionar a la opinión pública norteamericana una acción concreta en respuesta al ataque terrorista sufrido, como razones de índole práctica al ser uno de los pocos países, si no el único, que se encontraba en condiciones de lanzar aquella operación en ese plazo de tiempo y con aquella determinación.

Satisfecha la demanda interior de acción, sobrevino la necesidad de dar una respuesta a aquel país con cierta permanencia en el tiempo, lo cual resultaba aun más urgente en tanto se definía el llamado «eje del mal» que exigía liberar fuerzas y recursos para ser comprometidos en nuevos escenarios.

De forma paralela, como consecuencia de la resolución de Naciones Unidas 1386 de 20 de diciembre de 2001 y de la Conferencia de Bonn celebrada ese mismo mes, se dio origen a la ISAF para apoyar al recién instaurado Gobierno interino de Afganistán y facilitar su funcionamiento, limitando su acción al área de la capital Kabul y sus alrededores. A requerimiento de Naciones Unidas, el 11 de agosto de 2003 la OTAN asumió el liderazgo de ISAF. La operación pronto debió asumir el control de la totalidad del país, hecho que se vio respaldado por la resolución UNSCR 1.510 de octubre de 2003, iniciándose el proceso de ampliación de la operación. El país fue dividido en cuatro regiones (hecha la salvedad de Kabul) cuya responsabilidad había de ser transferida a la nueva misión de ISAF. El orden establecido hacía frente a la amenaza en orden creciente, desde la relativa calma y estabilidad de la Región Norte hasta la inestable y peligrosa Región Este.

Si bien la expansión inicial de ISAF se desarrolló de forma simple y rápida, gracias a la contribución de Alemania y Reino Unido en la primera fase, y de Italia y España en la segunda (febrero de 2005), no ocurrió lo mismo cuando llegó el momento de tomar la responsabilidad en

las zonas Sur y Este. Tuvo que ser de nuevo el Reino Unido el que tomó la iniciativa para desplegar en el Sur (julio de 2006), acompañado de Canadá y Holanda. La Región Este, se mantuvo bajo «paraguas» norteamericano ante la ausencia del ofrecimiento de otras naciones, produciéndose en octubre de 2006 la transferencia formal de dependencia desde *Endurance Freedom* a ISAF.

Junto a la culminación del proceso de extensión de ISAF, el 2006 supuso un avance significativo en las tres líneas de actuación: seguridad, gobernabilidad y desarrollo. Lo cierto es que un enemigo que apenas se manifestaba, que cuando lo hacía era en áreas muy concretas y de forma generalmente no coordinada, cuyos objetivos eran limitados a un nivel táctico, no obstaculizó

los grandes logros alcanzados en aquel momento. Más aun: el ritmo obtenido permitió acometer operaciones con verdadero ímpetu ofensivo incluso en las zonas más complicadas. Fue el caso de la célebre operación Medusa desarrollada en la Región Sur en septiembre de 2006 donde se anunciaba con luz y taquígrafos, día a día, el elevado número de bajas causadas a la insurgencia que fue cifrado en más de 200.

Sin embargo, fue en esa misma época, cuando las grandes expectativas empezaron a frustrarse, haciendo pensar que los objetivos finales se encuentran bastante más lejos de lo que inicialmente se había pensado. Comenzó también en ese momento la lucha en los medios de comunicación. Así, el caso de las acusaciones vertidas contra la OTAN por las bajas civiles su-



puestamente ocasionadas en acciones de apoyo aéreo mediante helicópteros en la provincia de Kandahar el 18 de octubre de 2006. También fue en aquel momento cuando se inició una aproximación en la concepción de los escenarios, identificándose «transferencias» entre Afganistán e Iraq (hecho que hasta ese momento había sido descartado del todo). Finalmente, se empezó a advertir cómo la insurgencia iniciaba una acción menos local y más coordinada con objetivos muy por encima de los tácticos, e ISAF empezó a sufrir la actividad creciente de una insurgencia más eficaz y dañina.

Todo esto tuvo su reflejo en la misión de ISAF, desde una situación inicial donde se había volcado el esfuerzo en beneficio de la reconstrucción y gobernabilidad, los sucesivos jefes de la operación fueron modificando su concepto de la operación hasta llegar a una situación en la que resultaba prioritario hacer frente a las amenazas a la seguridad y la estabilidad.

SITUACIÓN EN LA REGIÓN OESTE

Manteniendo la línea establecida en este artículo, omitiremos el número de incidentes y bajas



ocasionadas por la insurgencia a lo largo de estos años aunque, como resulta obvio a la luz de los numerosos artículos y publicaciones distribuidos en medios abiertos¹, ha existido un notable incremento en los dos últimos años, siendo la tendencia actual igualmente alta. En este ambiente, la situación particular de la Región Oeste no podía ser menos: en ocasiones, fruto de la permeabilidad de sus fronteras con Turkmenistán; en otras, por las influencias del vecino Irán; y las más de las veces, consecuencia de las acciones que tienen lugar en las provincias vecinas de Helmand y Kandahar. Lo cierto es que las cuatro provincias que componen la Región Oeste se ven sacudidas cada vez con más frecuencia por la acción insurgente, aunque la situación en cada provincia es sustancialmente distinta.

La provincia de Ghor tiene la orografía más complicada que, unida a su altitud y lejanía, hacen de ella una de las más inaccesibles del conjunto de Afganistán. En la actualidad está ocupa-

da por el equipo de reconstrucción provincial (en adelante PRT) situado en Chagcharán y cuyo liderazgo corresponde a Lituania. Su entidad es limitada ya que el grado de la amenaza al que hacer frente no ha sido hasta la fecha significativo y, en la mayoría de las ocasiones, ha estado directamente relacionado con actividades ilegales del tipo de contrabando, tráfico de drogas y armas. La situación en la provincia debiera mantenerse en los mismos términos si no fuera por que linda con la provincia de Helmand, lo que unido a su aislamiento, la hacen ideal como refugio insurgente. También debiera considerarse la función que desarrolla la provincia como corredor de actividad ilegal entre las provincias del Norte y Sur.

La capital, Herat, constituye el centro económico, de comunicaciones y comercial de la región. Sin embargo, lo anterior no puede afirmarse en el ámbito de lo social. Pese a tener una de las pocas universidades que existen en Afganis-



tán, haber sido referencia cultural durante siglos, disponer de medios de prensa escrita, radio e incluso televisión, puede afirmarse que existe una gran diferencia entre el núcleo urbano de la capital (donde viven más de 400.000 personas) y el resto de la región. Cultura, tradición e incluso lengua marcan una significativa diferencia entre los habitantes de la ciudad y los de las zonas rurales.

Desde el punto de vista de la seguridad, deben señalarse únicamente dos áreas. La primera, referida a la capital junto a la principal carretera asfaltada del país, la *Ring Road*, donde no resultan improbables ataques aislados de tipo terrorista sobre objetivos puntuales. La segunda, el distrito más meridional con mayor presencia insurgente, normalmente orientado hacia una actuación local y cuyas consecuencias son claramente limitadas, dados los habituales conflictos entre tribus que allí se producen.

La provincia de Farah es significativamente la más conflictiva de la región. La influencia de la

etnia pastún, cuyos miembros se distribuyen a través de una franja con origen en el mismo Paquistán y cuyo extremo oeste es esta provincia, supone el verdadero apoyo para el movimiento insurgente en la provincia. De este modo, la acción insurgente se encuentra claramente ligada al conjunto del país y, muy especialmente, a lo que ocurre en los principales centros insurgentes de los vecinos distritos de las provincias de Helmand y Kandahar. Una orografía en ocasiones llana y un clima extremo que en verano alcanza temperaturas superiores a los 55 grados, hacen de esta provincia la más inhóspita donde los pequeños núcleos de viviendas se distribuyen en posiciones remotas. Este conjunto constituye la mejor oportunidad para que grupos insurgentes tomen el control de determinadas poblaciones, apliquen su ley, recaben su diezmo y abandonen las poblaciones, una vez hayan satisfecho sus necesidades.

Badghis ha sido durante unos años una de las provincias más seguras y estables de Afganis-



tán. La actualidad dista mucho de aquello. De unos grupos ilegales, normalmente orientados al tráfico de armas y drogas aprovechando la facilidad ofrecida por su frontera con Turkmenistán, con fines claramente locales y limitados a la provincia, en un escenario donde resultaba posible el tránsito por el conjunto de la provincia, hemos pasado a una situación en la que la insurgencia es apoyada y dirigida desde el exterior, controla extensiones sustanciales de la provincia y es capaz de actuar de forma coordinada. Desde el punto de vista del entorno físico, Badghis sigue siendo una ciudad sin un kilómetro de carretera asfaltada, sin una sola central eléctrica o sistema de distribución de energía alguno, cuya telefonía queda limitada a la móvil para tan solo unos privilegiados y donde la radio es el principal medio de comunicación, aunque ello no suponga que llegue ni mucho menos a la totalidad de la población. Desde el punto de vista de la población, existen dos etnias mayoritarias; la pastún y la tayica, distribuidas en áreas de influencia.

PARTICIPACIÓN ESPAÑOLA EN ISAF

Amparado en la Resolución 1386 antes mencionada, el Consejo de Ministros autorizó en diciembre de 2001 la participación de unidades militares españolas en ISAF, en apoyo del Gobierno de Afganistán. El 25 de enero de 2002 se inició el despliegue de una agrupación en Kabul, denominada ASPFOR I que contó como unidades principales: una compañía de ingenieros, tres equipos de desactivación de explosivos, una escuadrilla de apoyo al despliegue aéreo y una unidad médica de apoyo. El despliegue fue completado con la proyección de una unidad de helicópteros para transporte y SAR en septiembre.

El primer cambio sustancial en el despliegue fue ocasionado por la colaboración ofrecida por España para apoyar el desarrollo de las elecciones celebradas en 2004. Se autorizó el despliegue de un batallón adicional que se situó en Mazar-e Sharif, trasladando hasta esa área una unidad de helicópteros. El total de las unidades desplegadas por España alcanzó los 945 efectivos aunque de forma temporal al quedar limitado este refuerzo a 90 días. Concluidas las elecciones, las unidades españolas retornarían a Kabul manteniéndose en la cifra de los 400 efectivos.

Como consecuencia del ofrecimiento realizado por España en el proceso de expansión de ISAF, en febrero de 2005 el Gobierno de España informó del movimiento de unidades y modificación del despliegue desde Kabul a Herat y Badghis principalmente, estableciéndose un contingente máximo de 540 efectivos. En junio de 2005 se alcanzó la plena capacidad operativa en la fuerza de Herat, compuesta básicamente por una unidad de helicópteros MEDEVAC, otra de transporte, una compañía de reacción rápida, un RO-LE 2, un avión de transporte C-295, la unidad de apoyo a la FSB y el elemento de apoyo nacional. Paralelamente, en Qala-e-Naw, capital de la provincia de Badghis, el PRT español alcanzó su plena operatividad en agosto, siendo su elemento militar completado por el civil, a cargo de la Agencia de Cooperación Exterior y Desarrollo del MAE, en septiembre.

Nuevamente con ocasión de las elecciones parlamentarias de septiembre de 2005, se autorizó el despliegue de una batallón con 500 efectivos adicionales. Una vez replegado el batallón de refuerzo a las elecciones, el contingente español ha sido incrementado sucesivamente aunque no ha variado sus cometidos o despliegue. En mayo de 2006 se autorizó un incremento de 150 efectivos para reforzar las unidades desplegadas ante el cambio producido en la situación de la zona. Posteriormente, se autorizó un incremento de 52 efectivos para asumir los cometidos de formación contraídos con las unidades afganas del 207 Cuerpo de Ejército y 26 más para dar servicio a la Unidad de Vehículos Aéreos no Tripulados.

FUTURO EN LA REGIÓN OESTE

Resulta extremadamente aventurado vaticinar cualquier escenario en Afganistán a un plazo superior a un mes. Cuando aun no habíamos asimilado completamente el cambio de la llegada del nuevo Jefe operacional de ISAF, general David D. Mckiernan, la nueva Administración norteamericana ha iniciado un proceso de cambios de verdadero calado. Probablemente sea este el peor momento para aventurarse en un juicio sobre la futura evolución del escenario. Sin embargo, haciendo uso del carácter de la publicación a la que va dedicado este artículo, se puede aventurar un «posible futuro probable».

El incremento sustancial de la participación norteamericana y su orientación hacia el Sur, supondrá un incremento en el ritmo de las operaciones y la consabida reacción insurgente que, sin lugar a dudas, buscará zonas donde su operación resulte menos peligrosa para sus intereses. En la configuración actual, esas futuras zonas de actuación podrían afectar de forma notable a las unidades españolas.

El reciente nombramiento del general David Petraeus como USCENTCOM supone el respaldo a la estrategia adoptada durante los dos últimos años en Iraq. En este sentido, podemos esperar que, sin abandonar una clara línea «ofensiva clásica», no se ahорren esfuerzos en utilizar todas las acciones y medios para ganarse la confianza de la población. Los sarpullidos que hace un año levantaba el decreto firmado por el presidente Karzai para ofrecer la amnistía a los insurgentes conversos en un futuro próximo, si no inmediato, podría no ser impedido sino incluso potenciado.

La insurgencia ha probado su capacidad en el verano pasado mediante un sistemático plan de ataque sobre la principal vía de comunicación de Afganistán, la *Ring Road*, cuyo trazado discurre por áreas donde existe mayoría pastún. Debemos pensar que reiterará este esfuerzo. Cabe considerar en esta ocasión si contará con la impunidad de la que gozó en el 2008, dado el previsible incremento de unidades. De ser así, si persiste el interés insurgente por ahogar logísticamente a ISAF y a la misma población afgana y, de otra parte, existe una mayor presencia afgana y de ISAF sobre la ruta, la consecuencia no sería otra que la orientación de sus acciones sobre aquellos tramos de la vía donde cuente con mayor apoyos, mayor protección por la proximidad con la frontera paquistaní o la presencia de fuerzas amigas sea menor. En este último caso, nuestras unidades se verían abocadas a un esfuerzo mayor del que ya realizan, debiendo desatender otros compromisos o acciones ya iniciadas en otras áreas.

La estructura orgánica de las unidades difiere en gran medida de unas regiones a otras. Este hecho no es provocado solo por la diferente entidad y potencia de combate de las unidades, sino que existen diferencias en cuanto a su estructura y dependencia funcional. Así, la Región Este sigue la estructura clásica, dada la hegemonía norteamericana que existe en la región. En el

Sur, las fuerzas se agrupan por provincias sin que al Mando Regional le correspondan o se reserve una parte importante de la fuerza o de los apoyos propios de ese nivel de mando. Por el contrario, la Región Oeste y Norte mantienen la estructura que se estableció poco después de los centros de coordinación regionales. Los actuales están orientados básicamente a la función logística, básicamente apoyo sanitario, abastecimiento y transporte, manteniendo tan solo una pequeña capacidad de reacción mediante el empleo de las inicialmente denominadas compañías de reacción rápida. En la actualidad, el Mando Regional Norte mantiene esta compañía mientras que en el Oeste se ha elevado su entidad a batallón y se está constituyendo un segundo.

Cabe estimar como posible la evolución de la estructura de la Región Oeste y Norte, de forma que las unidades subordinadas se agrupen por áreas geográficas y donde se mantengan tan solo unos pequeños apoyos en el ámbito regional. La dificultad, en nuestro caso, reside en la gran diferencia que existe entre las distintas provincias. No solo nos referimos a las diferencias que ya hemos establecido entre provincias, sino a la nación que respalda cada una de ellas y su capacidad para asumir mayores cometidos.

Badghis ha adquirido notable relevancia en los pasados seis meses. No solo es el caso de las operaciones desarrolladas en el Norte durante el pasado verano, sino la creciente inestabilidad que surge entre pastunes y tayicos, la influencia exterior, la llegada de combatientes extranjeros, el creciente tráfico ilegal y de la producción de opio, las hambrunas declaradas y el número de desplazados. La situación no es ni mucho menos segura y probablemente no evolucione a mejor en el futuro próximo. Sin embargo, en el supuesto de un aumento en el esfuerzo económico y personal que España aplica en aquella provincia, tanto militar como civil, el adecuado incremento en los medios de apoyo al combate y la adopción de una postura más ofensiva, podemos afirmar que esta situación se invertiría dando sus frutos, por supuesto, en un largo plazo.

NOTAS

¹Se recomienda la lectura de la página www.cnn.com/worl/oefcasualties. ■



Pros y Contras de la Externalización en Operaciones Expedicionarias

Javier María Ruiz Arévalo. Teniente Coronel. Infantería.

La externalización de los servicios logísticos en operaciones expedicionarias no es en absoluto una cuestión libre de polémicas. A pesar de ser una actividad puesta en práctica en numerosas ocasiones en los últimos años, tanto por España como por los demás países de nuestro entorno, no hay unanimidad a la hora de valorar sus ventajas, sus riesgos e inconvenientes, sus límites y el alcance que debe tener. Este artículo no va a proporcionar la solución a todas estas cuestiones, pero sí pretende hacer un somero análisis de las razones aducidas por «los pro» y «los contra-externalización», y proporcionar una orientación, muy general, sobre las preguntas a las que deberíamos dar respuesta antes de decantarnos por una u otra opción.

Este análisis se ve enormemente favorecido por el hecho de que, tanto en uno como en otro «bando», hay en la práctica una suerte de unanimidad, tanto nacional como internacional, a la hora de enumerar las

razones que sustentan su respectiva postura. A pesar de las diferencias que puede haber entre los países mediterráneos y anglosajones en cuanto a la concepción de lo público y lo privado y la diferencia de las normativas administrativas consecuencia de ello, los argumentos a favor y en contra de la externalización de servicios logísticos en operaciones expedicionarias son, básicamente, los mismos en París, Londres, Madrid y Washington...

Otro rasgo común a todos los países de nuestro entorno, es que nadie parece estar conforme con la situación actual: mientras unos, vamos a llamarlos «anti-externalización», creen que se ha llegado demasiado lejos; otros, los que vamos a llamar «pro-externalización», consideran que no se es suficientemente ambicioso a la hora de explotar los posibles beneficios de esta opción... Podemos decir que las posturas se decantan entre quienes piden más externalización y quienes reclaman una marcha

atrás en el proceso emprendido; no parece haber partidarios de dejar las cosas en el punto alcanzado hasta el momento.

De forma que podemos decir que los argumentos que vamos a analizar a continuación tienen, hasta cierto punto, validez universal y creemos que resumen los puntos de discusión fundamentales en esta materia.

ARGUMENTOS PRO-EXTERNALIZACIÓN

Menor coste para el Estado

El primer argumento esgrimido por los partidarios de la externalización es el económico: la externalización se traduce en ahorro para las arcas públicas¹. El Ministerio de Defensa británico inició en 1983 un ambicioso proceso de externalización en apoyos dentro de su territorio nacional; en 1989 los datos oficiales indicaban que, en los servicios externalizados, se había producido un ahorro de entre el 20 y el 30%. El mismo rango de porcentaje es el alcanzado por el Mando estadounidense en Europa tras poner en práctica un



amplio contrato con Kellogg Brown & Root (KBR), que incluía apoyos en operaciones.

Las razones de este ahorro derivan de la necesidad que las empresas tienen de competir en el mercado, lo que les obliga a mejorar la relación coste-beneficio de los servicios que prestan. Esta presión para mejorar su grado de eficiencia se ve notablemente aumentada cuando el acceso a los contratos se realiza en competencia con otras empresas: ofrecer un servicio de calidad a un coste menor suele ser la mejor manera de obtener una adjudicación.

Evidentemente, las unidades militares que prestan servicios análogos no tienen este tipo de presión y cabe

esperar menor eficiencia desde el punto de vista económico. Además, mientras es posible valorar la eficiencia de una empresa, comparando sus precios y servicios con los de otras y analizando su cuenta de resultados, las unidades militares que prestan servicios logísticos actúan de hecho como empresas monopolísticas, de forma que, a falta de competencia, no existen datos objetivos para valorar su grado de eficiencia con que realizan su trabajo, lo que, en última instancia, desincentiva su esfuerzo por aumentarlo.

Para los defensores de la externalización, este sometimiento de las empresas contratadas a las leyes del mercado se traduce en un

esfuerzo por reducir costes y ofrecer sus servicios a precios competitivos lo que, en última instancia, produce un ahorro para el cliente: el Ministerio de Defensa correspondiente. La idea de que la externalización pueda suponer un ahorro puede resultar extraña para aquellos acostumbrados a pensar que, por el contrario, externalizar implica disponer de créditos adicionales para seguir recibiendo el mismo servicio. Se trata, en muchos casos, de un problema de perspectiva: quien ahorra con la externalización no es el órgano que contrata un servicio, sino el Ministerio de Defensa, que puede compensar el desembolso realizado con menores gastos en personal, mantenimiento, infraestructuras... Un

La externalización de los servicios logísticos en operaciones expedicionarias no es en absoluto una cuestión libre de polémicas

ejemplo contrario: cuando Ejército implantó la Red Territorial de Mando, desde la perspectiva de las unidades supuso un ahorro neto ya que a partir de ese momento el teléfono pasó a ser gratuito. Desde la perspectiva del ET la visión era muy distinta: el establecimiento del sistema reducía el pago de la factura telefónica, pero a cambio de una importante inversión. La externalización supone dar el paso contrario: aumentar el gasto por recibir el servicio, a cambio de ahorro en inversiones, personal.

gasto derivada del proceso de externalización era «una parte

las condiciones para que las empresas civiles puedan actuar prestando todo tipo de servicios logísticos; por detrás de esta línea de seguridad, la presencia de estos apoyos supone incrementar notablemente las capacidades en cuanto a prestación de servicios logísticos y apoyos al material.

La prestación de los apoyos por empresas civiles no tiene por qué implicar pérdida de seguridad o calidad en el servicio; la fiabilidad en cuanto al servicio se puede incrementar mediante la integración de las empresas en el proceso de planeamiento de la operación y acuerdos sobre mando y control. La eficiencia puede potenciarse mediante primas en función de la calidad del servicio. La Instrucción 5/08 promueve una contratación en la que el objeto del contrato no sean servicios concretos, sino resultados; es lo que en el argot logístico se denomina logística basada en resultados (*performance based logistics*: PBL). La esencia del PBL como procedimiento de contratación reside en definir criterios clave de eficiencia y disponibilidad, y contratar en función de valores mínimos de esos criterios. Se trata de evolucionar desde una contratación basada en productos a otra centrada en resultados, lo que supone pasar de decir a los contratistas qué es lo que tienen que hacer y cómo, a decirles qué es lo que deben conseguir, confiando en su experiencia y conocimientos



Liberación de recursos para otros fines

La actual profesionalización de las Fuerzas Armadas, junto a la progresiva reducción de los efectivos militares, han hecho del personal militar un recurso escaso y caro. En este contexto, los defensores de la externalización sostienen que cada actividad que se externaliza, implica la recuperación de personal militar para cometidos específicamente militares, convirtiéndose en un claro multiplicador de fuerzas. Lo mismo cabría decir de los recursos económicos liberados por el ahorro derivado de la externalización: sería dinero disponible por el Ministerio de Defensa para acometer otros proyectos. El antiguo Secretario de Estado de Defensa británico manifestó que la reducción de

integral de nuestros planes para reducir la factura a pagar por el proceso de modernización de nuestras fuerzas».

Efectos en la operatividad de las FAS

Para los partidarios del proceso de externalización, los contratistas pueden proporcionar determinados servicios logísticos a la fuerza desplegada sin que ello se traduzca en una pérdida de capacidades operativas; precisamente, el principal de los objetivos declarados de la externalización es conseguir el mejor uso de los recursos disponibles para mantener e incluso incrementar la capacidad operativa de la fuerza desplegada. En cualquier operación, arguyen, habrá una línea en retaguardia en la cual se darán



durante la ejecución. El proceso se cierra con un sistema de penalizaciones e incentivos que pretende atraer al contratista y minimizar riesgos.

El Ejército estadounidense y británico tienen ya una amplia experiencia en cuanto a la integración de las empresas en los procesos de planeamiento y, en el caso americano, en la estructura de mando y control logístico: en el Mando de Apoyo al teatro que desde Kuwait apoya a las fuerzas desplegadas en Iraq, junto a las tradicionales oficinas de un estado mayor funcional de este nivel, hay otra de KBR, a través de la cual se coordinan todos los apoyos prestados por esta compañía, lo que permite una perfecta integración entre los apoyos prestados por esta empresa al conjunto del contingente.

La nueva Ley de Contratos de Servicios Públicos, a través de las figuras del contrato de colaboración y el diálogo competitivo, permite ajustar las ofertas de los posibles contratistas y permite a los licitantes negociar incluso el objeto del contrato, estableciendo a priori un reparto de riesgos que haga viable el contrato y habilita mecanismos para controlar adecuadamente la ejecución del mismo. Todo ello puede ayudar a minimizar el riesgo de que el contratista desista, por los motivos que sean, de la ejecución del contrato adjudicado.

Otro argumento pro-externalización es el de la innovación que cabe esperar de la participación de empresas civiles en la prestación de servicios logísticos. El ambiente competitivo en que se desenvuelven las em-

presas, les obliga a mantenerse «a la última» en materiales, sistemas organizativos y de gestión y procedimientos, como única manera de ser competitivos. Este mismo aliciente no existe en las unidades militares, detentadoras, de hecho, de un monopolio y ajenas por tanto al estímulo competitivo, con lo que cabe esperar un menor impulso innovador en sus actividades. Si a ello añadimos la mayor dificultad que, desde el punto de vista administrativo y financiero, conlleva cualquier proceso de I+D en el ámbito administrativo, podemos comprender la delantera que, en el campo de la innovación logística, el ámbito privado viene adquiriendo sobre el público en general y el militar en particular.

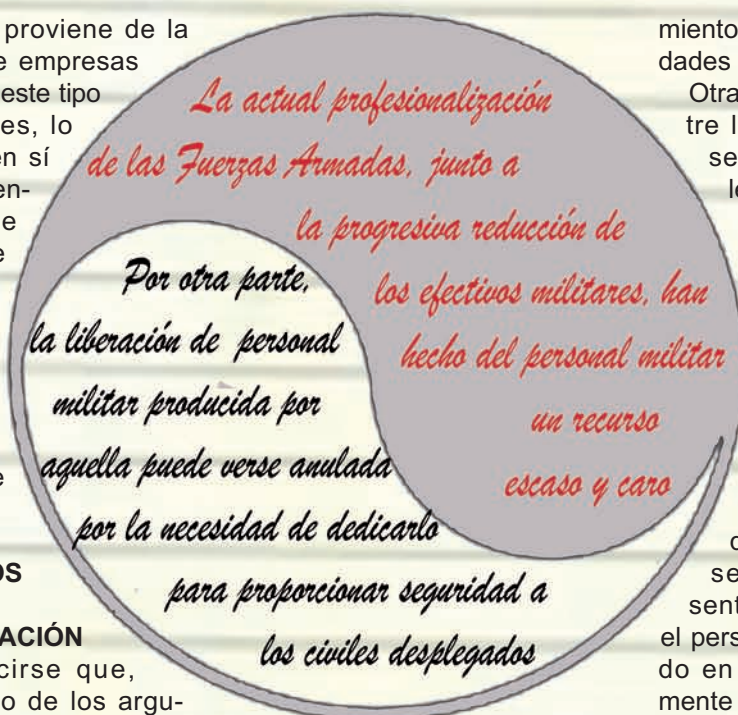
Otra ventaja adicional de la externalización en las operacio-

nes militares proviene de la implicación de empresas nacionales en este tipo de operaciones, lo que supone en sí mismo una ventaja por lo que conlleva de potenciación del tejido empresarial español y de implicación de este en las actividades de la defensa.

ARGUMENTOS CONTRA LA EXTERNALIZACIÓN

Puede decirse que, para cada uno de los argumentos anteriores a favor, hay uno en contra.

En contra del argumento del ahorro se aduce que el supuesto ahorro derivados de la externalización, solo se produce a corto plazo: el contratista hace una oferta económica muy ventajosa para hacerse con el contrato, pero una vez que la capacidad contratada deja de existir en el seno de las FAS, estas se vuelven dependientes de la empresa, que puede «inflar» a su antojo la factura por sus servicios. Otro argumento en contra del presunto ahorro derivado de la externalización es el de los denominados costes de transacción. Cuando la administración militar se libera de la prestación de un servicio, el único coste no es el pago de la factura por el servicio, hay otros costes asociados: los derivados del proceso de negociación y del control de la ejecución del contrato. Habrá que



analizar caso por caso estos costes que, en determinados ocasiones, podrían absorber el ahorro derivado del menor coste directo. También debe prestarse atención a los posibles costes derivados de los apoyos que los contratistas puedan precisar de la fuerza militar: seguridad, apoyo sanitario...

En cuanto a la liberación de recursos humanos y económicos para otros fines que puede esperarse de la externalización, también es discutible. Por una parte, la liberación de personal militar producida por aquella puede verse anulada por la necesidad de dedicarlo para proporcionar seguridad a los civiles desplegados. En el plano económico, no resulta evidente que el posible ahorro producido en el presupuesto de defensa, se reinvierta en otros programas del mismo y se traduzca en más y mejor equipa-

miento y recursos para las unidades militares.

Otra crítica generalizada entre los que consideran que se ha llegado demasiado lejos en el proceso de externalización es que esta sí que amenaza a la operatividad de la fuerza desplegada y que en sí misma puede suponer un riesgo para el cumplimiento de la misión, por la pérdida de garantía en cuanto a la recepción de servicios que pueden ser esenciales. En este sentido, se argumenta que el personal militar está integrado en una estructura fuertemente jerarquizada y sometido a una legislación disciplinaria que garantiza el cumplimiento de cualquier orden legal que reciba. Por el contrario, el personal civil carece de estas características por lo que podría negarse a cumplir determinadas órdenes, si considera que sobrepasan sus obligaciones o le obligan a asumir riesgos excesivos. En estos casos el mando militar carece de la capacidad necesaria para ordenar a los civiles que cumplan con sus cometidos o se adapten a las circunstancias cambiantes. Esto puede conducir a una falta de flexibilidad ante cambios de la situación y al riesgo de no recibir determinados servicios cuando la seguridad se vea comprometida. En el peor de los casos, un empeoramiento de la situación de seguridad en una operación, podría conducir a que las empresas abandonaran la zona, dejando a la fuerza militar pri-



Lavandería en zona de operaciones

vada de apoyos que pueden ser esenciales.

También desde la perspectiva del Derecho Internacional la presencia de civiles puede suponer un riesgo para el cumplimiento de la misión ya que su situación de no combatiente protegido².

puede verse amenazada ante determinadas misiones. La frontera entre las acciones permitidas y no permitidas a un no combatiente que actúa en apoyo a la fuerza militar, no es clara: operar un avión de reconocimiento no tripulado o reparar un sistema de armas puede considerarse o no implicación directa en las hostilidades según las circunstancias y el punto de vista de cada parte. Ante esta tipo de situaciones dudosas, el mando militar puede

sentirse forzado a no dar determinadas órdenes o el civil podría optar por no obedecerlas.

Posiblemente, el mayor riesgo que presenta la externalización es la pérdida definitiva de capacidades que conduciría a una dependencia de empresas que, a la hora de la verdad, podrían no estar dispuestas a prestar sus servicios al ser requeridas para ello o podrían imponer condiciones leoninas a la fuerza necesitada de su apoyo. En la misma línea, es difícil imaginar que las empresas civiles proporcionen los plazos de disponibilidad que se exige de las unidades militares; en el mejor de los casos, esta disponibilidad implicaría unos costes adicionales muy importantes en los contratos, que deberían mantenerse «dormidos» mien-

tras no sean necesarias las capacidades comprometidas. En contra de este argumento, se arguye que una amplia implantación internacional y la mayor flexibilidad y rapidez a la hora de contratar, pueden hacer que, a la hora de la verdad, la mayor rapidez de despliegue ofrezca peores resultados que la mayor agilidad para contratar a la hora de disponer de apoyos rápidamente en las zonas de actuación.

No podemos dejar de apuntar aquí que, en parte al menos, la oposición a la externalización dentro de las FAS puede proceder de la tendencia generalizada de todo burócrata a maximizar su presupuesto: el militar, como cualquier otro gestor público, puede sentirse tentado por aumentar la impor-

tancia de su departamento o unidad, ampliando el área de responsabilidad del mismo, lo que se traduce en más medios personales y materiales bajo su mando, más responsabilidades y, en última instancia, más relevancia. Esta tendencia puede traducirse en un rechazo a la externalización, que desde este punto de vista, supone perder el control sobre recursos personales y materiales.

EFFECTOS SOBRE EL PERSONAL MILITAR

Merece la pena analizar de forma independiente los posibles efectos de la externalización sobre el personal de las FAS. Para unos, la externalización puede suponer un factor de aumento de la moral de las tropas que, al verse liberadas de cometidos de apoyo «poco militares», pueden dedicarse en exclusiva a aquellos puramente militares. Para otros, este efecto positivo en la moral del combatiente, posiblemente podría verse más que superado por el efecto negativo que en un combatiente puede causar ver que, a su lado, hay quien vive y trabaja en condiciones similares, o mejores, pe-

ro por una remuneración muy superior. El salario del personal de seguridad contratado en Iraq viene a suponer seis veces el del personal militar que realiza tareas similares.

Tampoco hay acuerdo sobre los efectos de la externalización en cuanto a la capacidad de las FAS para reclutar y retener personal. Mientras unos ponen el acento

en que pueda garantizar que serán sustituidos por nuevos candidatos, atraídos por esta perspectiva. Y en cualquier caso, se estaría cambiando personal experimentado por inexpertos soldados que instruir.

CONCLUSIONES

La necesaria limitación en la extensión de este artículo hace imposible que se aborde un tema tan complejo de forma exhaustiva, pero sí permite poner sobre la mesa los principales argumentos a favor y en contra de la externalización, argumentos que deberán tomarse en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre el alcance y límites de este proceso, tratando de huir, en tan compleja cuestión, de posturas apriorísticas, no respaldadas por la experiencia y el análisis.

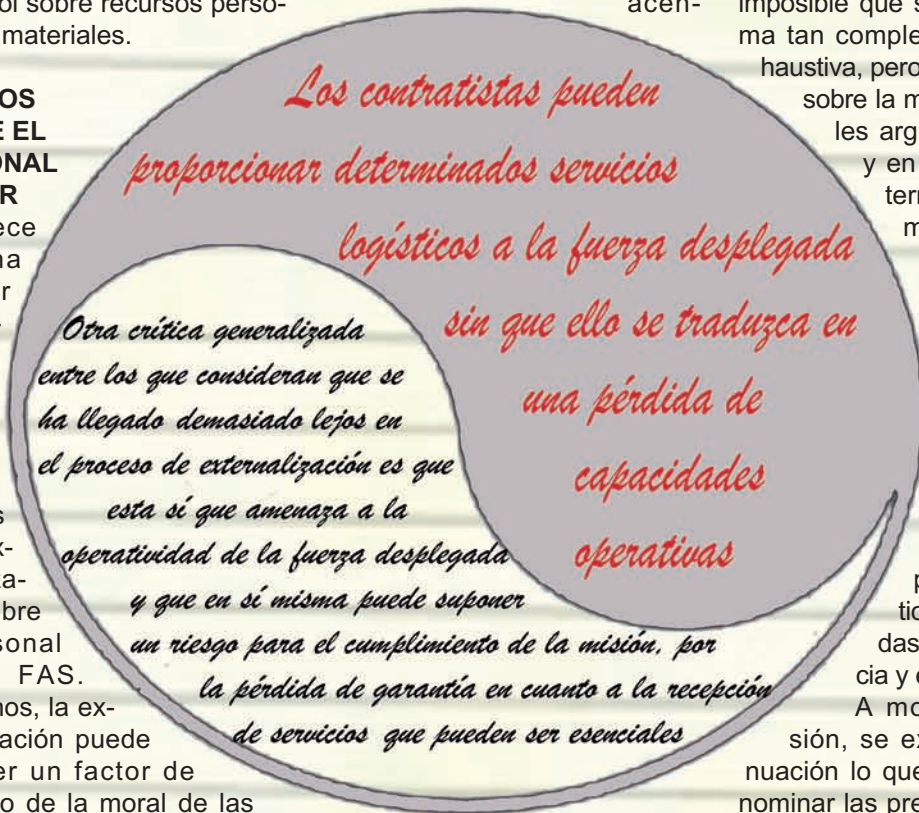
A modo de conclusión, se exponen a continuación lo que podríamos denominar las preguntas clave de la externalización:

El aspecto burocrático

¿Existen factores burocráticos dentro de las Fuerzas Armadas en las posturas contrarias a la externalización de servicios?

El aspecto financiero

¿Son los servicios externalizados más baratos que los prestados por unidades militares?



to en que la perspectiva de pasar de ser miembro de las FAS a trabajar para las empresas que contratan servicios con estas es un acicate que puede estimular la captación de nuevos reclutas; para otros, la única evidencia cierta es que, si las empresas optan por contratar personal militar, se producirá una fuga de personal instruido y experto hacia estas empresas, sin que na-

¿Es capaz el Ministerio de Defensa de evitar el encarecimiento de los servicios contratados, una vez firmado el contrato?

¿Cómo afectan al coste de los servicios contratados los costes de transacción?

La redistribución de recursos

¿Hay pruebas, en nuestra experiencia reciente, de que los recursos humanos y económicos liberados por la externalización han revertido en beneficio de la propia institución?

Esta redistribución, ¿ha conseguido mejorar los ciclos de disponibilidad del personal militar?

El aspecto operativo

¿Permiten los contratos firmados hasta el momento un adecuado mando y control de las actividades externalizadas?

¿Ha supuesto la externalización pérdida de capacidades militares?

¿Existen medidas efectivas para afrontar el abandono de los contratistas una vez iniciada una operación?

¿Existe en el seno de las FAS una evaluación del impacto de la externalización en la moral de las tropas?

NOTAS

¹El Ministerio de Defensa británico inició en 1983 un ambicioso proce-

so de externalización en apoyos dentro de su territorio nacional; en 1989 los datos oficiales indicaban que, en los servicios externalizados, se había producido un ahorro de entre el 20 y el 30%. El mismo rango de porcentaje es el alcanzado por el Mando estadounidense en Europa tras poner en práctica un amplio contrato con Kellogg Brown & Root (KBR), que incluía apoyos en operaciones.

²El Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) protege a los civiles que acompañan a la fuerza militar mientras no se impliquen directamente en acciones hostiles. Esta implicación implicaría la pérdida de la protección del DICA. ■



Medios civiles en bases militares



a los Manuales de Área

*Un análisis sociológico de las
reformas en el Ejército de Tierra*

José Luis Molinero Navazo. Brigada de Infantería.

En el Ejército, hay veces que un hecho cotidiano se convierte en parte de nuestra historia sin que seamos conscientes de lo ocurrido; sencillamente, un objeto se deja de utilizar. Este es el caso de lo que durante más de cuarenta años, concretamente desde 1952 cuando se publicó la primera edición, fue el texto más utilizado para la instrucción básica del personal que ingresaba en el ET, bien como alumno de una academia militar o como soldado de reemplazo. Se trataba de un libro publicado por una editorial civil —aunque su personal estaba vinculado a la milicia— y de libre adquisición para los militares profesionales, conocido por su título *¡Vencer!*. El presente artículo pretende ser un homenaje —aunque hay lugares

donde aún se utiliza— a un texto que para muchos de nosotros fue el primer libro del que recibimos e impartimos instrucción, explicando, desde una perspectiva sociológica, los motivos de su desplazamiento en las estanterías de las pequeñas unidades por otros textos más acordes con el nuevo escenario de las misiones de paz y humanitarias.

¡Vencer!, en cuanto texto técnico, constituyó un verdadero vademécum sobre todos los aspectos que podían afectar al militar, independientemente de su empleo. Con un planteamiento eminentemente utilitario, abarcaba cuestiones necesarias tanto para la vida diaria en las unidades, como durante las maniobras o el combate, incluyendo: las ordenanzas mili-

tares; espíritu y moral militar; la justicia militar; normas básicas de higiene; normas de régimen interior de los acuartelamientos; instrucción de orden cerrado; defensa personal; descripción pormenorizada de los modelos de las armas en servicio en el Ejército, así como su funcionamiento, y demás medios utilizados en el Ejército español; minas y artificios explosivos; las diversas formas de utilización del terreno en beneficio propio durante cualquiera de las fases del combate; nociones básicas de fortificación; incluso normas de actuación en caso de guerra nuclear, química y atómica; conocimientos de topografía, elementales, pero suficientes para desenvolverse en el terreno; descripción de los diversos tipos de guerra;

nociones generales del combate, etc.

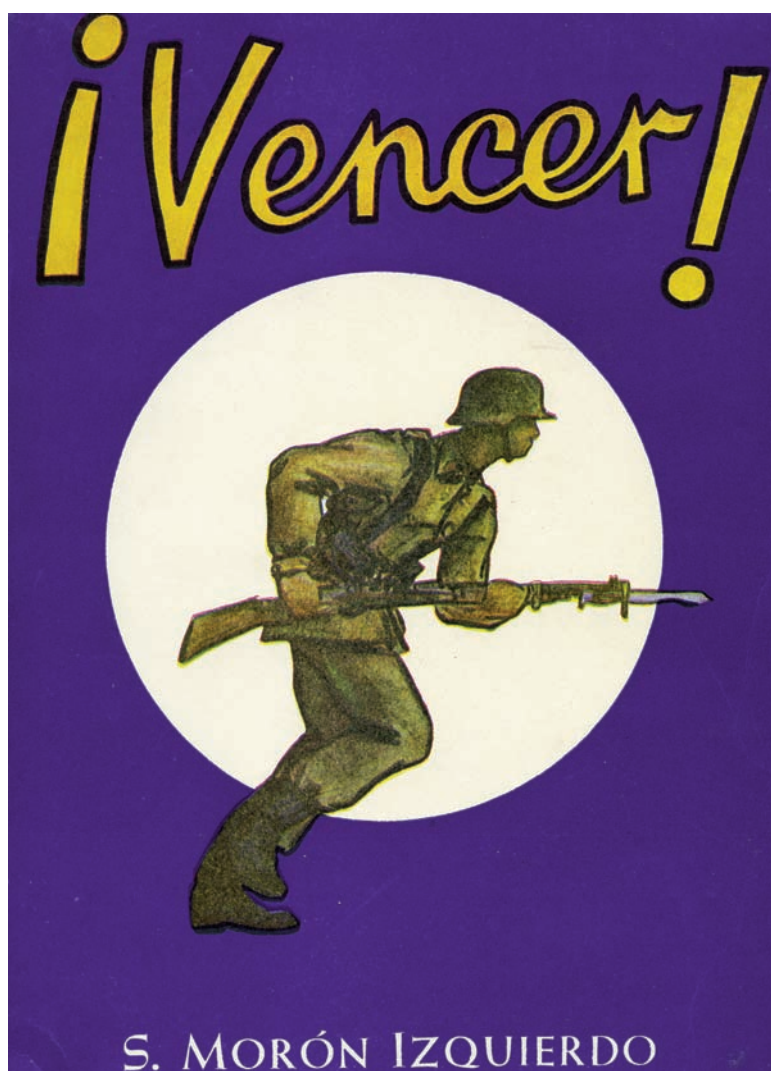
Durante varias décadas, el texto constituyó un completo y útil manual para la instrucción básica del militar, en cualquier faceta de su actividad. Además, el coronel Sinforiano Morón, autor del texto, lo mantenía totalmente actualizado en cuanto se refiere a la adaptación doctrinal, ordenanzas militares, la aparición de nuevas armas reglamentarias en el Ejército español, o las reformas en el reglamento de movimientos de orden cerrado. También abordaba las novedades que se pudieran producir en las formas de combate, tipos de armas, etc, aunque a lo largo de las ediciones han prevalecido consejos y planteamientos cuyo origen podemos situarlo en la Segunda Guerra Mundial.

La importancia que para la instrucción tenía este texto era tal que la División de Operaciones del Estado Mayor del ejército en Madrid remitía ejemplares a los estados mayores subordinados, ubicados en las distintas regiones militares, para que dispusieran de ejemplares actualizados. Durante casi cincuenta años, la importancia del *¡Vencer!* se debió a la enorme difusión que tuvo el texto entre los empleos más bajos de los oficiales y suboficiales, incluso en el empleo de cabo primero, por su frecuente asimilación funcional a sargento. Pensemos que este manual se utilizaba como texto base en el momento de impartir las enseñanzas teóricas básicas a los soldados que con cada reemplazo debían ser instruidos, no solo durante su fase de recluta,

sino también a lo largo del servicio militar obligatorio.

Era normal que en las compañías, los escuadrones y las baterías se dispusiera de varios ejemplares para ser utilizados por los mandos subordinados durante las sesiones de prácticas y teóricas de instrucción. Durante muchos años, a los militares españoles no les hizo falta conocer las divisas de otros ejércitos, en el mejor de los casos, las de países miembros de la OTAN. En general, nunca se planteó la ne-

cesidad de que nuestras tropas conocieran las divisas de países como Paquistán, Afganistán o el Líbano. Pero en el siglo XXI, la política de defensa y de seguridad de España, así como nuestra inclusión en organizaciones internacionales como la OTAN y la UEO, nuestra continua participación en misiones bajo auspicio de NNUU, o el reconocimiento que los estados democráticos dan a la labor de sus Fuerzas Armadas como un componente trascendental de la política exterior estatal, se



han convertido en circunstancias que influyen decisivamente en las misiones que nuestra patria nos asigna.

La caída del conocido como Muro de Berlín significó un punto de inflexión en cuanto se refiere a las amenazas y riesgos que afectan a los países occidentales democráticos. Aquel hecho nos hizo pasar de una situación caracterizada por una estabilidad política, en la que los enemigos podían aparecer en cualquier lugar del mundo, pero cuando esto ocurría lo hacían de forma explícita y tradicional, de manera que los ejércitos conocían cuál sería su misión; a la inestable situación internacional que estamos viviendo, donde resulta frecuente que los enemigos no aparezcan como tales y las previsiones sobre acciones futuras apenas se puedan cumplir.

Por otro lado, *¡Vencer!* contemplaba un tipo de guerra que podemos calificar de convencional. Por supuesto preveía la utilización de minas clásicas y consideraba, por ejemplo, que el enemigo, igual que nosotros, señalaría de forma responsable los campos de minas, evitando sufrimiento al personal civil; incluso cuando se abordaban las

trampas explosivas y su fabricación, se reflejaba la intención que en todos los combatientes debe existir de causar solo víctimas militares, evitando los sufrimientos a la población civil. Estas, entre otras muchas ca-



características, aparecen en unas páginas caracterizadas, desde los dibujos hasta las palabras, por resumir por todas partes una manera de entender la guerra, de plantear el combate y de preparar las operaciones militares en general, que no es previsible que se repitan en los próximos decenios.

Para los militares que conocimos, aprendimos y enseñamos con *¡Vencer!*, siempre nos

quedará el regusto de un texto que fundía la milicia con una rama del conocimiento práctico, aportándole una carga humanista que lo hacía cercano a todos nosotros. Resulta difícil olvidar en estos tiempos, la primera lección de

aquella verdadera enciclopedia de enseñanza militar —a la que me satisface denominar con este término, por ser el nombre de los textos civiles contemporáneos utilizados para los diferentes grados—, cuyo título es de por sí bastante explícito, «Patria», donde se dignifica una España por la que hemos jurado derramar hasta la última gota de nuestra sangre. Esta lección no solo iniciaba el libro, sino también un grupo de conocimientos que el autor consideraba, y yo también, básicos para la

actividad militar como son los denominados «Fundamentos», que abarcaban desde la fórmula de jura a la bandera, hasta los devengos y permisos, pasando por la organización militar, las divisas o la moral militar.

También podemos destacar las citas de escritores como Quevedo o Cervantes, aportando un toque humanista que no tiene cabida en los modernos

manuales, propios de una sociedad donde prima la especialización y la asepsia técnica. Cuando se nos ocurre, normalmente por casualidad, hojear un *¡Vencer!*, difícilmente podemos evitar un gesto agradable al volver a leer y recordar expresiones que en su momento nos parecieron normales, como las clásicas: «*la inconsciencia no es valentía*», «*la indiscreción es traición*», «*ser león y no avestruz*», «*bien*», «*mal*», «*creerás que los burros vuelan*», «*sentirse útil para la patria*» o la expresión de «*ellos*» contrapuesta a «*nosotros*». Precisamente, desde una perspectiva sociológica, este antagonismo forma parte del patrimonio de la comunidad militar, pues el NOSOTROS hace que los lectores se identifiquen a sí mismos como miembros de un grupo determinado, en este caso formado por militares implicados en la defensa de la patria, a la vez que potencia la unidad que propugna el artículo diez de nuestras Ordenanzas Militares para las Fuerzas Armadas.

Este interesante texto ha sido superado por todo tipo de manuales y ayudas a la instrucción promovidos desde el MA-DOC. Precisamente, una de las bases fundamentales de la importante labor realizada en cuanto se refiere a la publicación de textos técnicos, ha sido la especialización. Característica asentada en las Fuerzas Armadas y que se inició a mediados de los años 80 con un aspecto tan importante para la institución militar y sus componentes como es el Código Penal Militar, cuando se derogó el

vademécum legislativo de 1945, y aparecieron en su lugar textos específicos para cada aspecto de la Justicia Militar.

La doctrina vigente, en su primer párrafo, se declara la guía en cuestiones referidas a las operaciones del Ejército de Tierra. Además, varios especialistas militares en temas de doctrina la consideran como libro de un nivel superior, completado en aspectos específicos del combate por doctrinas de segundo nivel, así como por manuales y orientaciones, que a un nivel inferior, potencian la especialización. Característica que ha constituido una circunstancia normal en las organizaciones capaces de adaptarse a las necesidades y contingencias que ha acarreado el siglo XXI, independientemente de que analicemos organizaciones militares, industriales, comerciales, sanitarias, etc.

Hasta la doctrina de 1996/1998, los tres textos que en el siglo XX se definían oficialmente como doctrinas, tenían un marcado carácter generalista y, como era de prever, así era el texto base utilizado para preparar a los combatientes, el mencionado *¡Vencer!*

Una de las características más trascendentes de la doctrina es la vinculación que tiene con la creación, mantenimiento y apoyo a lo que tradicionalmente se ha denominado «*acuerdo intelectual*», que debe existir entre todos los miembros de un ejército y cuyo efecto más visible consiste en la unificación de las técnicas de actuación, aumentando así las posibilidades de éxito en la consecución de una meta co-

mún, aspecto al que, sin duda, contribuyó *¡Vencer!* Este acuerdo se produce de varias formas, la más directa pero menos explícita, es la que realiza la doctrina a través de su constitución como marco conceptual en el que deben estar desde las «*doctrinas de segundo nivel*», hasta el PGIA de las unidades.

Como muestra podemos observar la distinta manera de entender, plantear y realizar las acciones de combate del Ejército ruso y la guerrilla afgana durante la década de los años 80; o más lejos en el tiempo, podemos percibir las diferencias en las guerras entre los legionarios romanos y los combatientes de las tribus íberas en los siglos III y II a C. Si en estos ejemplos analizamos los métodos de las acciones, su forma de planificación o la mentalidad y la recluta de los combatientes, no solo obtendremos unos datos que nos permitan plantear una doctrina básica de actuación, sino un tipo de ejército. De hecho, si los afganos y los íberos hubieran utilizado la doctrina del enemigo, los efectos de aquellas guerras habrían sido distintos.

Cada Ejército tiene el tipo de doctrina, y los manuales derivados de ella, que necesita para realizar sus posibilidades de acción, tal y como ocurrió en España durante muchos años, concretamente hasta que las necesidades de la política exterior de nuestra patria requirieron la participación de nuestros ejércitos en misiones exteriores multinacionales. En este sentido, no es casualidad que en tan poco espacio

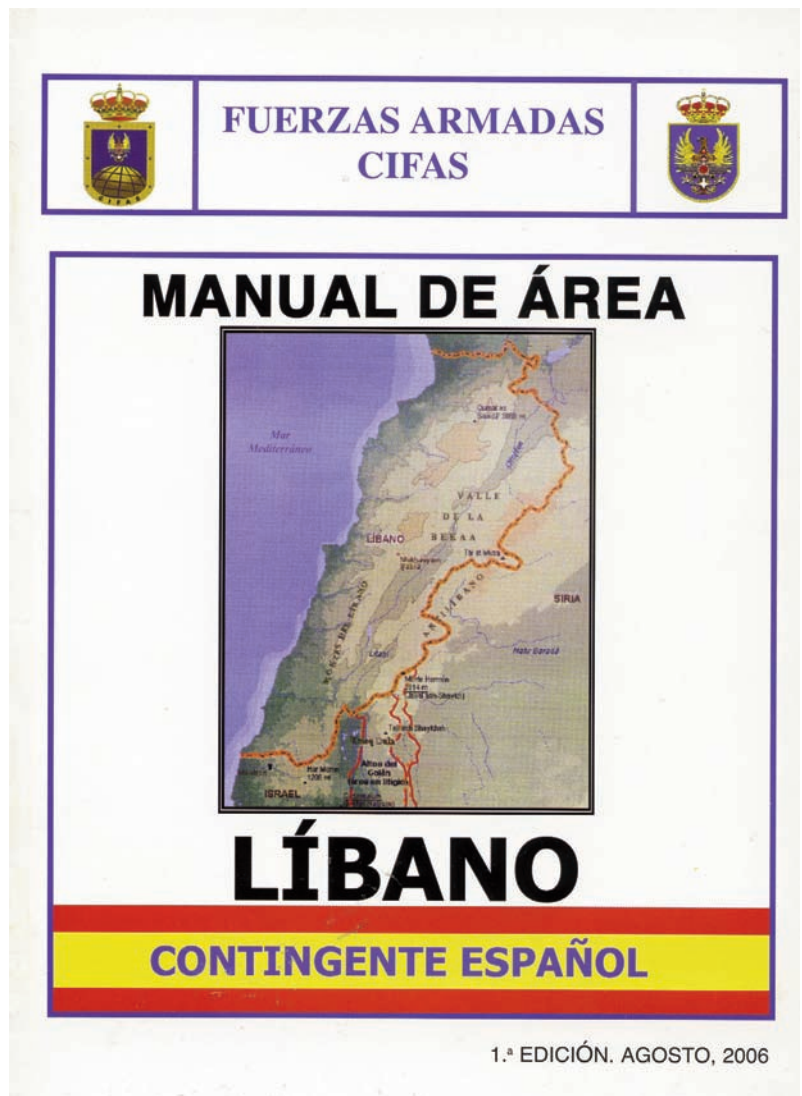
de tiempo se produjesen en el ET cambios tan importantes como las operaciones exteriores, el Plan Norte, la aparición de una nueva doctrina o la transformación geoestratégica del ET, entre otras.

Los manuales de área forman parte, aunque a un nivel muy inferior, del cuerpo doctrinal del Ejército; de hecho, no podemos obviar la trascendencia que tienen para operaciones específicas de nuestras fuerzas. Por otro lado, como forma de conocer aspectos sociológicos del ET, la doctrina de un Ejército constituye una importante seña para su identidad. En este sentido, poco a poco, ¡*Vencer!* dejó de aportar la base necesaria para las nuevas misiones encomendadas a los ejércitos. Aun sin ser plenamente conscientes de esta realidad, los cuadros de mando del Ejército de Tierra observaron que era mucho más práctico y más útil para evitar bajas en el personal bajo su mando, un manual específico para cada misión. Así, tanto los instructores como los futuros lectores pueden ver fotos de los peligros reales de una operación de intermediación entre dos ejércitos en guerra, cómo son las bombas trampa, las minas antipersonales o anticarro; incluso conocer el nombre del jefe militar de los irregulares o de las fuerzas regulares de un determinado lugar, la denominación de los cargos y autoridades locales, regionales y nacionales de la zona de operaciones; sin desdeñar la importancia de conocer los uniformes, símbolos y demás parafernalia que caracterizan a

cada una de las partes en conflicto. Sin olvidar un aspecto de tanta importancia práctica como es la ambientación histórica, sociológica y político-administrativa de la zona donde se está interviniendo, junto a las importantes reglas de cortesía y comportamiento para con la población civil, además del pequeño y útil diccionario al efecto.

En las actuales misiones del Ejército, la manera de responder ante una eventualidad no

aparece basada en principios tan ciertamente eficaces, pero con frecuencia contundentes, que aconsejan los manuales que tienen como referencia la Segunda Guerra Mundial o la posterior Guerra Fría, sino en un sistema de respuesta calculada y controlada por una autoridad política consensuada internacionalmente. Todos estos aspectos resultan más importantes para el moderno y, sobre todo, profesional soldado español en una misión exterior,



que conocer las técnicas para atravesar alambradas o el reglamento de orden cerrado, pues estas y muchas otras cosas, ya le han sido enseñadas al militar profesional español en las sesiones de instrucción en territorio nacional.

No quiero decir con esto que los conocimientos aportados por el tradicional *¡Vencer!* no sean válidos, simplemente que en un Ejército en que la tropa es totalmente profesional, y con frecuencia permanente, en que los conocimientos técnicos se han especializado, y la misión del ET se ha diversificado hasta límites impensables hace unas décadas, **cada misión tiene sus propias especificaciones y, por eso mismo, requiere un manual de tercer o cuarto nivel, que podemos denominar «de nivel ejecutivo», capaz de adaptarse a los planteamientos que puedan surgir.**

La razón de esta afirmación resulta sencilla: el Ejército de Tierra español ha superado la etapa propia de los ejércitos de conscripción, modelo de recluta que, desde una perspectiva temporal, fue esencial para la preparación de los ciudadanos en el combate convencional, con enemigos convencionales y explícitos, donde la defensa territorial de España y el famoso eje Baleares-Estrecho-Canarias, así como evitar el paso de los Pirineos, formaban parte del planteamiento estratégico del conjunto de las Fuerzas Armadas. En realidad, lo que ocurre con este texto es que le haría falta realizar «su propio Plan Norte» para conseguir una mayor especialización fun-

cional a fin de que, igual que hacía antes, sea capaz de aportar soluciones a los problemas que puedan surgir al combatiente integrado en una misión de paz o humanitaria.

El actual ET utiliza constantemente los manuales de área porque resultan específicos para cada misión, siendo útiles tanto para el personal que realiza funciones de carácter ejecutivo como para los responsables de la dirección y gestión de las operaciones. Además, debemos destacar una característica tan importante como los efectos morales que los manuales aportan a los militares en operaciones. Me refiero a la seguridad que tiene un militar español cuando va a actuar, o está actuando, en un ambiente y una zona de la que lo sabe, si no todo, al menos un enorme número de datos teóricos al respecto, que aportan seguridad a sus decisiones.

En la Segunda Guerra Mundial o durante los múltiples conflictos de la Guerra Fría, la posibilidad de que un elevado número de pequeñas unidades fueran responsables últimos de una operación era algo, si no excepcional, al menos algo anormal salvo para las unidades de Operaciones Especiales. Mientras que en las actuales intervenciones de nuestras Fuerzas Armadas, no solo una agrupación táctica de entidad batallón o grupo, sino una unidad tan elemental como un pelotón en misiones de vigilancia, protección, escolta, intermediación, etc puede encontrarse en una situación tal que una respuesta inadecuada llegue a tener enormes consecuencias in-

ternacionales, circunstancia que muy difícilmente hubiera ocurrido en las intervenciones de estas pequeñas unidades en los conflictos de la Guerra Fría. Por esta razón, los manuales de área suponen un importante acicate moral para las tropas inmersas en una operación internacional, aspecto nada desdeñable.

La propia existencia de los manuales de área supone una forma de entender la milicia, en general, y la profesión militar, en particular, propias de un Ejército occidental del siglo XXI. Ejército que ha de encontrarse preparado para actuar en cualquier lugar del mundo que la política exterior de España considere conveniente y, sobre todo, teniendo presente que las operaciones en las que nuestro Ejército participa pueden presentar múltiples factores de contingencia que hacen de cada actuación algo único, no solo en su aspecto geográfico, sino también temporal, de ahí lo acertado de la revisión y actualización de las sucesivas ediciones de estos textos del futuro como son los manuales de área.

NOTAS

¹ MORÓN IZQUIERDO, Sinforiano. *¡Vencer!*, Ediciones Gráficas Ramón Sopena, SA. Barcelona. La primera edición, apareció publicada en 1952 (para el presente trabajo se han utilizado varias ediciones). Según señala el propio texto, este fue declarado de utilidad para el Ejército en marzo de 1953, según Orden de 17 de marzo y de utilidad para la Infantería de Marina en 1954, según Orden de 22 de marzo. ■

LA BATALLA DEL SALADO Y SUS MOMENTOS DECISIVOS

Manuel López Fernández. Comandante. Artillería.

INTRODUCCIÓN

Generalmente se acepta entre los tratadistas militares que las batallas campales de la Edad Media se caracterizaron, entre otras cosas, porque en ellas no cabía la idea de maniobra tal y como se concibió a partir del siglo XVIII, cuando se empezó a considerar el movimiento como uno de los principios del combate. Con frecuencia, los grandes enfrentamientos medievales a campo abierto se resolvían en combates autónomos yuxtapuestos. Aquella realidad venía impuesta por la dificultad y el riesgo que se corría al intentar cualquier maniobra con fuerzas reunidas de manera precipitada para atender una emergencia concreta. En resumen, los ejércitos medievales carecían de la preparación necesaria para actuar como conjunto articulado, aunque individualmente a mu-

chos de sus componentes les sobrara experiencia militar.

Lo anterior no excluye que con antelación a cada batalla se planificara, siempre apoyándose en el consejo de los más experimentados, cuanto detalle pudiera beneficiar a los contendientes en relación con la elección del terreno y el momento más adecuado para llegar al enfrentamiento. Posteriormente, una vez que este parecía inevitable, no resultaba de menor importancia cuidar aspectos tales como el despliegue de los medios y las formaciones atendiendo a si el combate se iniciaba a la defensiva o la ofensiva; eso sin olvidar los efectivos propios y rivales.

Todo este planeamiento podía hacerse con antelación, pero una vez que las tropas se empeñaban en combate, resultaba muy difícil y arriesgado ini-

ciar cualquier maniobra; de aquí que el resultado final de aquellos enfrentamientos estuviese en manos de los más valerosos y esforzados. Desde luego esto es lo que viene a decirnos Don Juan Manuel, un noble con amplia experiencia bélica, cuando en su *Libro de los Estados* dice: «*Ca fasta este lugar [hasta el momento de entrar en combate] cumple el seso, e dende adelante Dios et los buenos homes sofridores et de grant vergüenza et de grandes corazones lo han de facer*».

LA BATALLA DEL SALADO DE TARIFA

Este enfrentamiento campal entre musulmanes y cristianos ha sido considerado tradicionalmente como una de las grandes batallas de la Reconquista. No podemos entrar en antecedentes y consecuencias por ra-



Alfonso XI de Castilla

zón de espacio, pero es obligatorio decir al respecto que, aparte de frenar el último intento de invasión de la Península, la batalla fue ganada por el

Ejército castellano-portugués —al mando de Alfonso XI de Castilla y de Alfonso IV de Portugal— combatiendo contra un enemigo muy superior en nú-

mero, compuesto por fuerzas benimerines y granadinas.

Esta circunstancia, sumada a que los islamistas ocupaban posiciones más ventajosas y estaban a la defensiva, puede llamar la atención de cualquiera. Por tal razón nos hemos sentido impulsados a interesarnos por toda la documentación relacionada con este acontecimiento histórico militar y a pisar el campo de batalla en varias ocasiones para tratar de situar sobre el terreno, los lugares concretos donde pudieron producirse determinadas circunstancias que relatan las crónicas castellanas. Apoyándonos en estas, en el conocimiento del lugar y en otros trabajos históricos, llegamos a una conclusión que puede no coincidir exactamente con cuanto hasta ahora se ha dicho y escrito, pero que indiscutiblemente aportará alguna luz para una visión más precisa de cuanto allí sucedió.

Trataremos de resumir lo más brevemente posible la evolución de la batalla, pero comenzaremos diciendo que para nosotros lo más llamativo de todo cuanto relatan las crónicas fue precisamente la facilidad con la que los miembros de la Orden de Santiago y los efectivos de don Juan Núñez de Lara llegan hasta el campamento principal de las fuerzas musulmanas y alcanzan la tienda roja —el famoso alfaneque— del sultán meriní, Abu I-Hasan. Los musulmanes ocupaban las alturas situadas en la margen izquierda del Arroyo Salado de Tarifa que discurre en dirección nordeste-sudoeste, en sus tramos medio y final, hasta confluir en el río Jara

muy cerca de la desembocadura de este último. Por tanto, los cristianos tuvieron que atacar desde posiciones inferiores a un ejército que posiblemente le triplicara en número y que formaba en líneas escalonadas, así que en circunstancias normales, le hubiera sido difícil a los cristianos llegar en un solo impulso hasta el real enemigo.

Algo extraño tuvo que ocurrir para que esto sucediera así y, lo que no es menos llamativo, que los atacantes citados se reunieran allí con las fuerzas cristianas que salieron de Tarifa para después descender todos juntos colina abajo y combatir de flanco al resto de los benimerines que en cotas inferiores bloqueaban el paso de las restantes fuerza castellanas; fuerzas que poco habían progresado desde el inicio del paso del Salado, lo que resulta más normal. La hipótesis que defendemos es que frente a la situación que ocupaban en el despliegue las fuerzas de la Orden de Santiago y de don Juan Núñez —que constituían los tropes situados a la izquierda de la vanguardia cristiana—, estaba precisamente la zona de contacto o solapamiento de los ejércitos meriní y granadino; pero además, defendemos que en esta zona se produjo un debilitamiento como consecuencia de que los últimos se desplazaron hacia su derecha para frenar el intento de ser envueltos por el ala izquierda del despliegue cristiano. Por lo que se refiere a la presencia en el real musulmán de los hombres de Tarifa, coincidiendo con los que habían llegado desde el Salado, creemos

que fue consecuencia directa de la escasez de caballería para atacar con ciertas garantías la retaguardia musulmana, fuertemente dotada con efectivos de esta arma.

Para ver tales detalles se hace imprescindible exponer, aunque sea someramente, la evolución de la batalla partiendo de la posición inicial de cristianos y musulmanes, centrándonos en los momentos decisivos del enfrentamiento.

DESPLIEGUE DE LOS CONTENDIENTES

Según las fuentes, los musulmanes escogieron el terreno para combatir aprovechando la ventaja que podía proporcionarles las pendientes que constituyen la margen izquierda de la cuenca del Salado, en sus tramos medio y final, escalonando sus efectivos en profundidad. La parte más próxima a la sierra, la de mayores pendientes, fue ocupada por los granadinos; a continuación, en dirección al mar, se situó el Ejército benimerí que colocó sus mejores y más numerosos efectivos en la parte más llana, esto es, en el entorno del camino que llega hasta Tarifa. En las mesetas intermedias entre el Salado y el cerro del Tesoro —zona de El Novillero, Los Zorrillos y vaguada que baja hasta el río de la Vega— asentaron el campamento de Abu l-Hassan, trasportando los musulmanes la impedimenta desde su anterior emplazamiento en la cañada del Alfaneque y utilizando precisamente esta vaguada, que es el camino viable más corto entre los dos puntos citados.

Por su parte, el Ejército castellano-portugués acampó en las proximidades de la ensenada de Valdevaqueros, teniendo a su espalda el río del Valle y estando protegidos hacia el lado de los musulmanes por la Sierra de Enmedio, la cual deja entre ella y el mar el boquete orográfico conocido como de la Torre del Ciervo. En el día de la batalla desplegaron, con la caballería organizada en tropes, en cuatro núcleos fundamentales: **van-guardia**, en la que iban —además de la gente de la Orden de Santiago y de don Juan Núñez—, la mayor parte de los ricos hombres de Castilla y algunos concejos fronterizos; **ala izquierda**, al mando del rey de Portugal y con 1.000 caballeros de esta nacionalidad, fue reforzada con efectivos castellanos hasta alcanzar el número de 4.000 hombres de a caballo; **ala derecha**, bajo el mando del rey de Castilla, estaba constituida por gente de su casa, los obispos, y la mayor parte de los concejos de realengo; **reserva**, bajo el mando de Pero Núñez de Guzmán quedó constituida por la mayor parte de la infantería disponible.

EL ENVÍO DE GENTE A TARIFA CON ANTERIORIDAD A LA BATALLA

Como luego veremos, esta decisión tomada en consejo la tarde anterior a la batalla resultó todo un acierto; según la *Crónica* esta idea partió del Rey, pero en la *Gran Crónica* se dice que fue don Juan Manuel quien la sugirió. El caso es que, una vez observado por parte cristiana el despliegue de los musulmanes y teniendo en

cuenta la diferencia de efectivos existente entre uno y otro bando junto a la ventaja que proporcionaba el terreno al Ejército musulmán, se decidió en un consejo presidido por los reyes cómo se había de afrontar el choque al día siguiente. Entre otras cosas, se acordó entonces que un contingente compuesto de unos 1.000 hombres a caballo y otros 4.000 a pie tratara de llegar a Tarifa aprovechando la oscuridad de la noche para que al día siguiente, junto con los que habían defendido esta plaza y los de la flota, atacaran por retaguardia a las fuerzas benimerines con la finalidad de distraer parte de los efectivos musulmanes que frenarían el avance cristiano hacia Tarifa.

El envío de esta gente resultaba muy arriesgado, por las condiciones del terreno y el despliegue de los musulmanes; por ello el rey de Castilla no quedó tranquilo hasta después de pasada la media noche y no regresó ninguno de los que a Tarifa se enviaron.

LA INTERVENCIÓN DE LA INFANTERÍA CASTELLANA

Otra de las características de la mayor parte de las batallas medievales es que el peso de las mismas la llevaba la Caballería, jugando la Infantería un papel secundario. En el caso del Salado no se planeó el ataque cristiano de otra forma, puesto que todo se dispuso para que el esfuerzo principal lo llevara a su cargo la Caballería;

de hecho, como vimos anteriormente, la mayor parte de la Infantería —algunos elementos a pie fueron en vanguardia y otros quedaron guardando el real propio— constituyó la reserva de los efectivos cristianos y se colocó bajo el mando de Pedro Núñez de Guzmán con el encargo directo del monarca de no retrasarse excesivamente por si llegaba a necesitar su apoyo.

Pero he aquí que se produjo una circunstancia imprevista que vino a trastocar todo el planteamiento inicial. Esta no fue otra que el ala izquierda del despliegue castellano-portugués, bajo las órdenes del rey Alfonso IV de Portugal, se encontró —una vez rebasado el Salado, por donde hoy se asien-



En primer plano, el cortijo de Brocón. El Salado entra por la izquierda, de frente una corta y suave vaguada. Los granadinos se situaron en la pendiente de la derecha; detrás de la misma se encuentra el puerto de Piedracana.

ta el cortijo de Brocón— en serios apuros al ser rechazado su ataque contra los granadinos que ocupaban las lomas situadas en las estribaciones del Bujeo de la Breña, no en el mismo arroyo del Salado. Esta situación se deduce de lo que relatan las crónicas castellanas cuando dicen que los cristianos llegaron al vado y lo pasaron «*ca no estaban y moros que los defendiesen por quanto aquel vado estaba muy redrado de las haces de los moros*». En aquella difícil situación para la Caballería, entraron en combate las fuerzas de reserva de los castellanos que —según el historiador granadino Ibn al-Jatib, presente en la batalla— resultó decisiva en el choque.

Y resultó decisiva porque su entrada en acción decantó el resultado de la batalla al lado cristiano. Pero lo más llamativo de todo ello no fue que en este impulso empujaron a los granadinos hacia las mesetas donde tenían su campamento; lo más curioso fue que al no poder ejercer los cristianos con eficacia el empuje hacia el terreno más elevado, se produjo un intento de envolvimiento por las estribaciones del puerto de Piedracana, situación que produjo un desplazamiento de los granadinos hacia su derecha.

LA PENETRACIÓN DEL ALA IZQUIERDA DE LA VANGUARDIA Y EL ATAQUE DESDE TARIFA

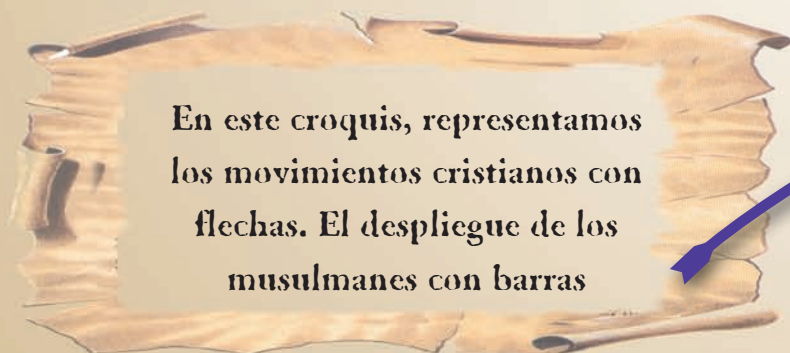
Sin lugar a dudas, aquel desplazamiento de los granadinos, para tratar de evitar la maniobra envolvente de los cristianos, posibilitó la penetración en filas musulmanas de los efecti-

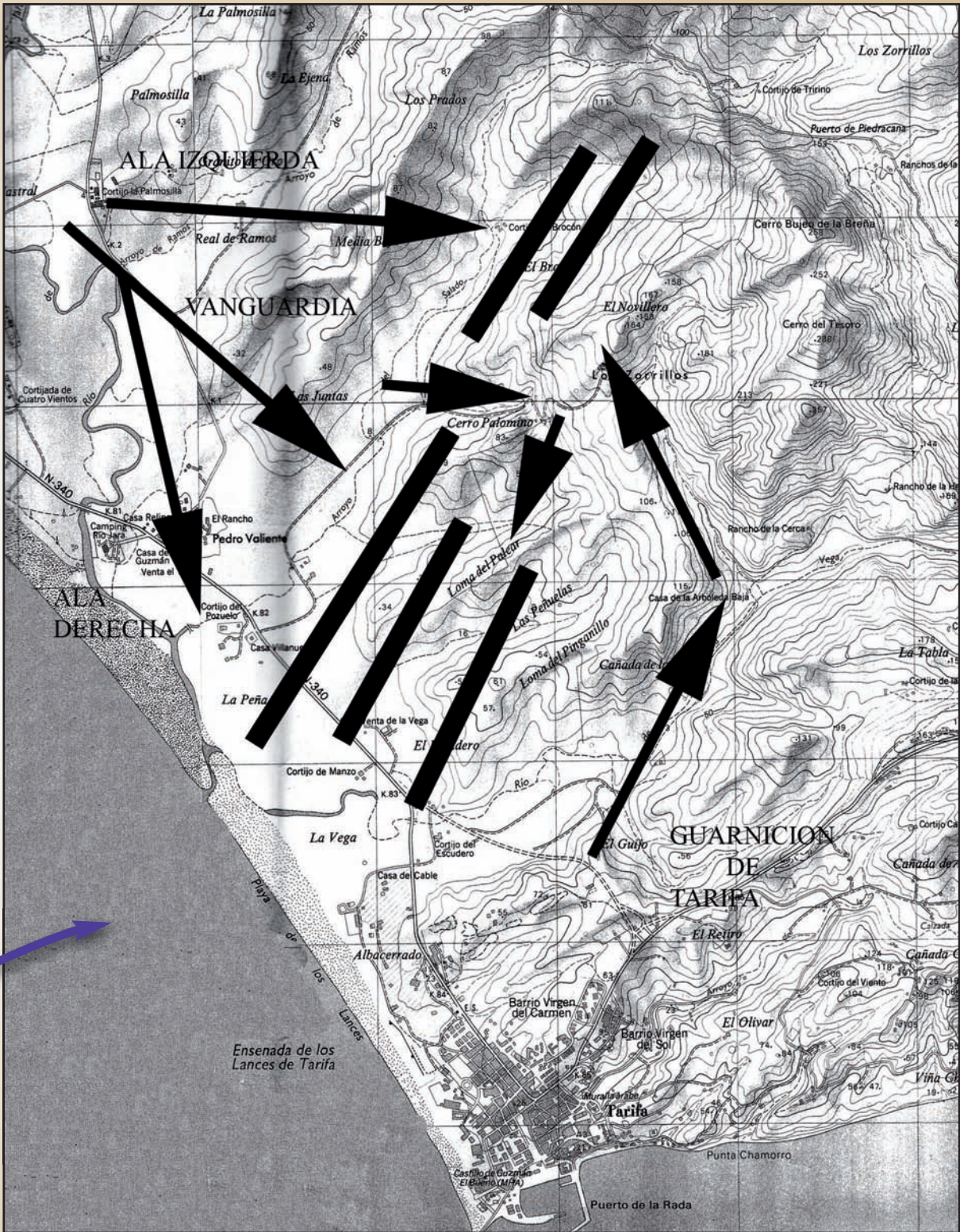
vos de la Orden de Santiago y de don Juan Núñez de Lara. Una fuente portuguesa habla de tal desplazamiento y no es extraño, por tanto, que en tales circunstancias se produjera un debilitamiento en la zona donde se solapaban los dos ejércitos, el granadino y el meriní. No pudo ser de otra forma ya que los hombres de la Orden y de don Juan Núñez consiguieron llegar casi sin oposición hasta el mismo real musulmán, situado en las primeras mesetas que dominan el Salado cuando se mira a Poniente y en la amplia vaguada que baja hasta el río de la Vega por el lado de Levante, ya que la divisoria de aguas no corresponde aquí al cerro del Tesoro propiamente dicho, sino a la zona Novillero-Zorrillos (ver croquis).

Pero: ¿dónde estaban en aquellos momentos las fuerzas que defendían el real de los musulmanes? Porque según las crónicas, Abu I-Hasan había dejado allí 3.000 hombres de a caballo y 8.000 de a pie para que defendieran su real en última instancia. Pues bien, es en relación a este detalle concreto, que debemos considerar la intervención de los hombres procedentes de Tari-

fa. Estos, desde los primeros compases de la batalla, se colocaron en las lomas que rodean Tarifa por el Norte y que la separan del curso del río de la Vega. Una vez en aquellas alturas, desde donde debieron apreciar la distribución de las fuerzas meriníes, y en especial la composición de las más próximas al mar, debieron darse cuenta de que no contaban con la Caballería necesaria —no podían tener más de 1.500 hombres a caballo—, para atacar con suficientes garantías a las fuerzas musulmanas que se encontraban más cercanas, en las colinas que separan los cursos del Salado y del río de la Vega en su tramo final.

Vista la situación, posiblemente sospecharan que donde había menos Caballería y donde menos se podía esperar su presencia, era en el real musulmán, y hacia allí dirigieron sus pasos. Para llegar hasta él debían recorrer un largo tramo, pero como las crónicas recogen su presencia allí, obligatoriamente debieron hacerlo desplazándose por un itinerario más o menos paralelo al curso del Río de la Vega y luego subir por la tantas veces mencionada vaguada que —desde la casa de la Arbo-





leda Baja, muy cerca del mismo cauce del último río citado—, llega hasta la zona Novillero-Zorrillos. Cuando los que guardaban este campamento vieron el movimiento de la gente proveniente de Tarifa, inexcusablemente, tuvieron que bajar por dicha vaguada para frenarlos. Esta operación, que poco más o menos pudo coincidir en el tiempo con el desplazamiento de los efectivos granadino hacia su derecha, dejó debilitada también la zona inmediata al campamento. Solo de esta manera pudieron llegar los de la Orden de Santiago, junto a los de don Juan Núñez, con tanta facilidad hasta el alfanegue de Abú I-Hasan.

LA OCUPACIÓN DEL REAL MUSULMÁN Y EL DECISIVO ATAQUE DE FLANCO

A todo esto, el empuje de la gente procedente de Tarifa fue de tal calado que los musulmanes que salieron a detenerlos no pudieron hacerlo y como consecuencia de ello los cristianos no tardaron en juntarse en el real de los musulmanes con los que, procedente del Salado, habían llegado hasta allí. Y cuando todos ellos se juntaron arriba, formando ya un grupo numeroso, pusieron en franca desbandada a los que allí se les oponían para bajar luego hacia la zona donde las

numerosas fuerza meriníes frenaban al grueso de las tropas castellanas, por las lomas de El Pelear, Las Peñuelas y el Pinganillo. La *Gran Crónica* relata este movimiento de un manera muy expresiva diciendo que los cristianos bajaban por el «*rrecuesto ayuso matando e firiendo en los moros*».

Se produjo así un ataque de flanco sobre las fuerzas de Abu I-Hasan que resultó decisivo a la postre. Lo fue porque los granadinos ya estaban siendo derrotados por el lado de la sierra y el sultán no podía contar con su ayuda. Así debió intuirlo Abu I-Hasan, pero no obstante ordenó que parte de su gente fuese a



Por estas suaves pendientes que desde el Salado llegan hasta la zona Novillero-Zorrillos debió subir la gente de la Orden de Santiago y los de Don Juan Núñez de Lara

frenar a los que bajaban desde el real meriní. Esta orden, que venía a suponer el giro de los banderines musulmanes hacia otra dirección de ataque, fue mal interpretada por aquellos que estaban en la vanguardia pues, al ver cómo sus banderas y efectivos de la retaguardia se alejaban de ellos, dejaron de ofrecer resistencia y huyeron en desbanda hacia Algeciras.

CONCLUSIÓN

Como vemos, la victoria del Salado comenzó a gestarse en el extremo opuesto al que se ejercía el esfuerzo principal, que era la zona por donde luchaba el rey de Castilla, y vemos también que se resolvió en varios enfrentamientos aislados que concluyeron en una

victoria aplastante para los cristianos: Estos obtuvieron, además, un cuantioso botín encontrado en el campamento de los musulmanes; tal circunstancia vino a dar nombre a una elevación de la topografía tarifeña. No fue otro el origen del significativo nombre de Cerro del Tesoro.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO: «Crónica del muy alto et muy católico rey don Alfonso el Onceno». Vol. I de las *Crónicas de los Reyes de Castilla*. Biblioteca de Autores Españoles, Vol. LXVI. Ediciones Atlas. Madrid, 1953).
- ANÓNIMO: *Gran Crónica de Alfonso XI*. Preparada por Diego CATALÁN. Editorial Gredos. Madrid, 1976.

- CLAWSEWIZT, Carlos Von. *De la guerra*. Ediciones Ejército. Madrid, 1980.
- CONTAMINE, Philippe: *La guerra en la Edad Media*. Editorial Labor, Barcelona, 1984.
- Don JUAN MANUEL: *Libro de los Estados*. En «Obras de don Juan Manuel» Ediciones Atlas. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid 1951.
- HUICI MIRANDA, Ambrosio: *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas*. Instituto de Estudios Africanos. Madrid, 1956.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: «La batalla del Salado sobre la toponimia actual de Tarifa». *Aljaranda* N° 67. Ayuntamiento de Tarifa. Tarifa, 2007. ■



Representación pictórica medieval de la Batalla del Salado



Observatorio Internacional de Conflictos

FRANCIA VUELVE POR SUS FUEROS

De un tiempo a esta parte los dirigentes franceses, empezando por el presidente Sarkozy, dan muestras de una creciente actividad internacional. Una serie de hechos, como el caluroso recibimiento dispensado en París a Bashar al-Assad con motivo de la creación de la Unión por el Mediterráneo, y la posterior visita de Sarkozy a Damasco —que supuso el fin del aislamiento internacional de Siria— o el redescubrimiento de Hispanoamérica con los viajes a Brasil y Méjico¹ jalonan la presencia francesa en el mundo en los últimos meses. Pero, sobre todo, ha sido el anuncio del regreso a la estructura militar integrada de la OTAN y la próxima inauguración de una base militar en el Golfo, lo que muestra que Francia vuelve por sus fueros en la escena internacional y está dispuesta a desempeñar un papel importante.

Oriente Medio ha sido la zona donde se ha puesto de manifiesto de forma más clara este nuevo impulso de la política internacional francesa. A la gira relámpago de Sarkozy a Egipto, Cisjordania, Israel, Siria y Líbano en enero de este año «para buscar un camino a la paz», ha seguido la visita sorpresa a Iraq en febrero con intención de reforzar sus relaciones y cooperar en campos como «la energía, la reconstrucción, el armamento y el entrenamiento de policías, así como el rearme del Ejército iraquí»².

Además, el periplo del Jefe del Estado francés a Iraq se extendió a Omán, Bahrein y Kuwait reafirmando, de esta forma, el interés de Francia en el Golfo Pérsico, a la vez que ratificaba los acuerdos alcanzados anteriormente para el esta-

blecimiento de una base militar permanente en Abu Dhabi, y en materia de energía nuclear con Arabia Saudí, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos (EAU)³.

BASE MILITAR EN EL GOLFO PÉRSICO

Hasta el momento, Francia tenía una presencia discreta en el Golfo al contar con una escala para sus submarinos nucleares en Fujairah y facilidades para sus aviones Mirage 2.000 en la base de Al Dhafra. Ahora, estas facilidades se integrarán en una base militar que contará con un contingente permanente de hasta 500 hombres de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, que, además de su importancia estratégica, servirá de escaparate tecnológico para sus armas, en un mercado como el de los EAU, y en general el de Oriente Medio, que es uno de los más activos⁴.

La nueva base de Abu Dhabi, a las puertas del estrecho de Ormuz, proporcionará a Francia un nuevo protagonismo en una zona sensible de la geopolítica mundial, y a la vez complementará las existentes de Yibuti, en el Mar Rojo, y la Isla de Reunión en el Índico que marcan las prioridades francesas en el «arco de crisis desde el Atlántico al Océano Índico», como cita el *Libro Blanco de la Defensa*.

La decisión de establecer una base en Abu Dhabi tiene importancia política por la confrontación diplomática que se vive con Teherán, pero también estratégica puesto que en caso de conflicto en la zona, Francia se vería inmediatamente implicada. No obstante, París se ha apresurado a informar que la creación de la base no va contra nadie y se debe a una petición de los Emiratos, en virtud del acuerdo de defensa firmado en 1995.



M. Hervé Morin, Ministro de Defensa francés (izq) y Jaap de Hoop Scheffer (der), Secretario General de la OTAN

Con todo, la presencia norteamericana en la zona sigue siendo abrumadora: Bahrein es la sede del Estado Mayor de la V Flota, en Qatar se encuentra el Cuartel General del Mando Central y el Centro de Operaciones Aéreas (CAOC) en la inmensa base de Al-Udeid, y en Kuwait tienen grandes bases terrestres. A todo esto hay que añadir facilidades en Omán y en los Emiratos, como la base de Al Dhafra. Sin embargo, es indudable que las monarquías del Golfo tratan de diversificar sus aliados y la compra de sus armas, y en este sentido hay que recordar que los Emiratos tienen aviones Mirage 2.000 —además de los F-16— y cuentan con más carros Leclerc que el Ejército francés.

REINCORPORACIÓN A LA ESTRUCTURA MILITAR DE LA OTAN

Si el establecimiento de una base permanente en el Golfo tiene importancia para la proyección del poder militar francés, más trascendente es la intención de volver a formar parte de la estructura militar integrada de la OTAN, 43 años después de que el general De Gaulle sacara a Fran-

cia de dicha estructura y echara del país las instalaciones de la Organización y a las fuerzas americanas.

La reintegración plena de Francia en la OTAN se producirá en la cumbre que tendrá lugar en Estrasburgo con motivo del sexagésimo aniversario de la fundación de la Alianza, pero ya ha sido acogida calurosamente tanto por el Secretario General de la Alianza, Jaap de Hoop Scheffer, como por los norteamericanos, que con esta iniciativa ven reforzado su llamamiento a los europeos para que colaboren de una forma más intensa en la nueva cruzada para pacificar Afganistán.

La vuelta de Francia a la estructura de mando aliada tiene detractores en su patria⁵ que piensan que este movimiento limitará su libertad de acción en un mundo dominado por Estados Unidos y relegará a un segundo plano las posibilidades de la defensa europea. Los argumentos de Sarkozy, por el contrario, son que ha llegado el momento de que Francia esté presente y tenga influencia en la Alianza, ya que han cambiado el mundo, las amenazas y la OTAN, y además, la

reintegración hará que «*la defensa europea sea más fuerte*».

La realidad es que Francia es el cuarto contribuyente en hombres y presupuesto a las misiones OTAN y está presente en 36 de los 38 comités de la Organización, pero con la plena integración, además de acceder al Comité de Planes de la Defensa, mejorará su relación con EE UU, y su industria de armamento saldrá beneficiada sin que se vea amenazada su soberanía, puesto que la disuasión nuclear francesa permanecerá independiente al continuar sin integrarse en el Grupo de Planes Nucleares⁶.

Otro de los beneficios que Sarkozy espera conseguir para Francia con esta vuelta a la estructura de mando integrada, es algo que no consiguió Jacques Chirac: un puesto «*a la altura de su rango en el mando estratégico de la Alianza*». Todo parece indicar que Francia obtendrá dos importantes mandos: el Mando Aliado de Transformación en Norfolk, que es el responsable de examinar la forma de modernizar la Alianza, y el Mando Regional de Lisboa que tiene a su cargo la Fuerza de Respuesta Rápida OTAN. Además, cientos de oficiales franceses se integrarán en los distintos mandos y órganos aliados dejando sentir su influencia y visión de los problemas. De momento, Francia ya ha preparado el terreno enviando más fuerzas a Afganistán.

NOTAS

¹ Méjico es el segundo socio comercial de Francia en Hispanoamérica, tras Brasil, con un volumen de intercambios de 2.660 millones de euros en 2006.

² «Sarkozy visita Iraq por sorpresa». Agencia EFE 10/2/2009.

³ Quiñonero, Juan Pedro. «Francia abre su sector nuclear al capital árabe a cambio de centrales». *ABC*. 14/3/2009.

⁴ «La France a créé une base militaire face à l'Iran». *Le Figaro* 16/1/2008.

⁵ Según el sondeo de IFOP-*Paris Match*, el 42% de los franceses son contrarios a la reintegración.

⁶ Erlager, Steven. «France Will Take Full NATO Membership Again, With Greater Military Role». *The New York Times*. 12/3/2009.

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.

EL EJÉRCITO MEJICANO EN LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Más de 5.500 asesinatos en 2008 y alrededor de 1.000 hasta marzo de 2009, 500 policías y soldados muertos entre fines de 2006 y junio de 2008, innumerables secuestros a ambos lados de la frontera entre Méjico y los Estados Unidos, casos de corrupción en las fuerzas de seguridad, ingentes cantidades de droga circulando por Méjico y atravesando su frontera septentrional de 3.500 kilómetros y el desafío que representa el narcotráfico, controlado por varios carteles bien organizados y armados han obligado a intensificar la presencia de efectivos y medios del Ejército mejicano para hacerles frente.

El reto que tal amenaza representa para la seguridad nacional —los 32 estados del país se ven afectados aunque en el Norte la violencia es más intensa— es ya tal que se ha hecho necesario contar con los medios más disuasorios. Incluso en los EE UU, el Gobierno se plantea la posibilidad de reforzar su frontera sur —controlada tradicionalmente por la Patrulla de Fronteras, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, en sus siglas en inglés), y los diversos cuerpos policiales de los Estados fronterizos apoyándose en una sofisticada barrera física y electrónica que incluye un muro metálico que cubre la mitad de dicho perímetro— con el envío de efectivos de la Guardia Nacional y del propio Ejército¹.

LA POLÍTICA DEL PRESIDENTE FELIPE CALDERÓN

La estrategia presidencial, ofensiva en todos los frentes, ha venido obligando a los carteles a recomponerse y a intensificar su respuesta armada, tanto contra los grupos rivales como contra las fuerzas federales y el propio Ejército. Intensos enfrentamientos entre miembros de los innumerables carteles (el de Sinaloa o de La Federación dividido entre los partidarios de los hermanos Beltrán Leyva, los del líder tradicional Joaquín Guzmán «El Chapo» y otros; el de Tijuana liderado por Eduardo Arellano Félix, detenido el pasado octubre; los sanguinarios «Zetas» surgidos del cartel del Golfo; etc) para imponerse en estados como Sinaloa, Michoacán, Chihuahua o Tamaulipas han obligado al Gobierno a pasar a la ofensiva.

Los carteles, que independientemente de su denominación localista se distribuyen por todo el país, pueden ser descritos como una confederación de grupos muy violentos y ricos enfrentados entre sí, enfrentamiento que degenera en frecuentes baños de sangre en los que se utilizan todo tipo de armas y cada vez más coches bomba². A título de ejemplo, en el asesinato de Edgar Guzmán, hijo del entonces único líder del cartel de Sinaloa, Joaquín Guzmán, producido el 8 de mayo de 2008, decenas de sicarios emplearon multitud de fusiles de asalto AK-47 y R-15, lanzagranadas e incluso armas pesadas. Dichos carteles mantienen además vínculos con otros grupos de delincuencia extranjeros —el pasado 4 de febrero la Policía Federal detenía al encargado de comprar cocaína colombiana para el cartel de Sinaloa— y podrían incluso estar recibiendo entrenamiento militar, según fuentes de la Agencia Antidroga estadounidense (DEA), de países como Irán o de grupos narcoterroristas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)³.

Para hacer frente a esta lacra, agravada por la corrupción en los cuerpos policiales, el presidente Calderón ordenó el despliegue de 27.000 agentes de la Policía Federal y de 30.000 soldados para, con estos elementos «foráneos», reiniciar el combate contra los narcotraficantes. En junio de 2008, a los diecinueve meses de su acceso al poder el 1 de diciembre de 2006, el Presidente explicaba durante su visita oficial a España cómo se había hecho necesario integrar en un solo esfuerzo a los tres Ejércitos y a las Fuerzas de Seguridad para tratar de evitar que un escenario «*de descomposición y una pérdida de dominio territorial como los que llegó a sufrir Colombia en los 90*» pudiera reproducirse en Méjico⁴. De la envergadura de la amenaza dan fe no solo el elevadísimo número de muertes, sino también el importante arsenal en manos de los «narcos». Como botón de muestra está el intervenido al cartel del Golfo en un operativo conjunto del Ejército y de agentes federales el pasado 8 de noviembre en Reynosa, en el Estado de Tamaulipas: 500.000 cartuchos de diversos calibres, 287 armas largas (incluyendo rifles Barret calibre 50 antiblindaje, siete fusiles antiaéreos y multitud de AK-47), un lanzacohetes Law anticarro, 126 armas cortas y 300 granadas⁵.

LA COLABORACIÓN CON LOS EE UU

La firmeza mostrada por el presidente Calderón era agradecida el 29 de mayo de 2008 por los Gobernadores de los estados de EE UU fronterizos con Méjico, reunidos con el Jefe de Estado en la capital federal. Casi un año después los gobernadores de Tejas y de Arizona ya han pedido el presidente Barack H. Obama el envío de, al menos, 1.250 militares para hacer frente a los carteles en suelo estadounidense, y el almirante Mike Mullen, Jefe del Estado Mayor Conjunto, ha visitado Méjico en marzo para estudiar medidas que vayan más allá de la Iniciativa Mérida de lucha bilateral contra el narcotráfico. Cabe recordar como posible antecedente que Washington desplegó entre junio de 2006 y junio de 2008 en la frontera, en el marco de la operación *Jum Start*, a 6.000 efectivos de la Guardia Nacional para apoyar a la Patrulla de Fronteras en su lucha contra la inmigración irregular.

El vecino del Norte es efectivamente el gran mercado para la venta de la droga y para la compra de las armas de los carteles y asume desde hace años la necesidad de acabar con esta amenaza transfronteriza⁶. Grupos como la Mafia Mejicana, el Sindicato de Tejas o el MS-13 son bandas de narcotraficantes a las que se considera responsables de crímenes en ciudades como Laredo y El Paso y, además, cabe citar ya en suelo mejicano el atentado contra el Consulado estadounidense en Monterrey. Dichos grupos y carteles tratan además de reclutar a ciudadanos estadounidenses de origen mejicano para una guerra que cada vez ignora más la frontera entre ambos países.

Si Washington puso en marcha un Plan Colombia para ayudar al país sudamericano a frenar la ofensiva de carteles de la cocaína y de las FARC⁷, más recientemente ha hecho lo propio con Méjico a través de la susodicha Iniciativa Mérida, propuesta por el presidente George W. Bush en octubre de 2007 y cuya primera entrega de fondos se elevaba en principio a 500 millones de dólares que fueron rebajados a 350, tras pasar por el tamiz de la Cámara de Representantes y del Senado. Servirán para formación y para adquirir sistemas de vigilancia electrónica y no implicarán actividades de militares estadounidenses en suelo mejicano. Dicha iniciativa tiene una duración de tres años y debería de implicar la

entrega de una ayuda total de 1.500 millones de dólares.

El Ejército estadounidense utiliza las enseñanzas y los medios empleados en Afganistán contra los talibanes y Al Qaida —sensores, cámaras, puestos de escucha, etc— en el combate contra los «narcos», mientras que estos últimos han adoptado en su sanguinaria carrera métodos utilizados por los terroristas yihadistas para infundir terror como las decapitaciones, que se han incrementado exponencialmente en Méjico a partir de 2008⁸.

NOTAS

¹ El propio general Gene Renuart, Jefe del Mando Norte (USNORTHCOM), afirmaba el 18 de marzo ante el Senado que se hará necesario integrar a todas las agencias de seguridad y a las Fuerzas Armadas en esta lucha. Véase MONGE, Yolanda. «Estados Unidos refuerza la frontera con México para frenar el narcotráfico». *El País* 19 marzo 2009, p. 5.

² «Drogue et terrorisme ménaçant le Mexique». *Algeria News* 20 julio 2008, p. 25.

³ Véanse «México. Detenido el principal comprador de cocaína de Colombia». *Diario de Navarra* 5 febrero 2009, p. 8 y ÁVILA, Antonio O. «EEUU dice que Irán

adiestra a los carteles mexicanos». *El País* 19 julio 2008, p. 6. Una macro-operación policial desarrollada por agentes estadounidenses, italianos y mejicanos destapaba las conexiones entre productores colombianos de droga, intermediarios mejicanos (cartel del Golfo) y destinatarios italianos ('Ndrangheta calabresa). Véase «200 detenidos en una operación internacional contra un cartel mexicano y la mafia italiana». *El País* 18 septiembre 2008, p. 7.

⁴ Véase la entrevista al presidente Calderón realizada por Javier Moreno en *El País* 15 junio 2008, pp. 10-11.

⁵ TENA, Gerardo. «México decomisa a un cártel el mayor arsenal de la historia del país». *Diario de Navarra* 9 noviembre 2008, p. 9.

⁶ MCKINLEY Jr., James. «Estados Unidos, arsenal del narcotráfico». *El País-The New York Times* 12 marzo 2009, 2.

⁷ Véase «SOUTHCOM. Colombia, invierno de 2003» en KAPLAN, Robert D. *Gruñidos imperiales* Barcelona, Ediciones B, 2007, pp. 51-105.

⁸ ORS, J. «Los hombres sin cabeza del narcotráfico». *La Razón* 7 marzo 2009, pp. 70-71.

Carlos Echeverría Jesús.

Profesor de Relaciones Internacionales
de la UNED



Miembros de la Policía Federal mexicana con sicarios

Cine Bélico

LA SEÑORA MINIVER



Toda una joya del cine realizada durante la Segunda Guerra Mundial que narra las vicisitudes de una típica familia inglesa de clase media: los Miniver. En ella no encontraremos ningún disparo ni cañonazo, tampoco contemplaremos heridos, pero sí la insinuación de las heridas que produce la guerra en la retaguardia, en la población civil. La película intenta dar un rayo de esperanza ante una situación terrible y, por ello, nos va mostrando desde el inicio la plácida vida familiar en los preliminares de la lucha, la toma de conciencia ante lo peor que pueda pasar y los intentos por mantener una vida normal en el tiempo que durará la guerra.

La señora Miniver se arma de valor para evitar que su situación personal y familiar se resquebraje y, actúa con la suficiente serenidad para hacer «normales» situaciones desesperadas, ya

sea contando un cuento a sus hijos en el sótano durante un bombardeo, enseñando su casa medio destrozada como un contratiempo menor o enfrentándose cara a cara a su enemigo.

Son de destacar las memorables interpretaciones tanto de Greer Garson como de Walter Pidgeon.

Fue premiada con diversos premios Óscar: a Mejor Actriz, Mejor Fotografía, Mejor Película, Mejor Guión, Mejor Actriz de Reparto y Mejor Director (William Wyler no acudió a recibir su estatuilla porque se encontraba combatiendo en el espacio aéreo sobre Alemania).

Un magnífico film de los de antes, que se convierte en un excelente ejemplo de cómo sobrevivir antes y después de la guerra. Excelente.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Mrs. Miniver*.

Director: William Wyler.

Intérpretes: Greer Garson, Peter Lawford, Walter Pidgeon, Teresa Wright...

Nacionalidad: EE UU. B/N. 134 minutos. Año 1942.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Se puede adquirir a través de Internet en la siguiente dirección: <http://www.imdb.com>

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@adslmail.es.

WALKIRIA



Una apasionante película bélica sobre un osado complot para asesinar a Adolf Hitler, perpetrado el 20 de julio de 1944, por un grupo de oficiales al mando del coronel Claus Schenk Graf von Stauffenberg.

Von Stauffenberg, nacido en el seno de una familia aristocrática, mostró abiertamente su rechazo a los métodos brutales del nazismo en los países ocupados, así como al trato que recibían los prisioneros rusos y los judíos de gran parte de Europa. Sus fuertes convicciones le llevaron a ser trasladado al frente, a la X División Panzer que operaba en África del Norte a las órdenes del mítico mariscal Rommel. Allí es herido de gravedad perdiendo un ojo y una mano. Su salida del hospital coincide con la pérdida de África por los Ejércitos alemanes. Es reincorporado al servicio activo y posteriormente promovido a Jefe del Estado Mayor del Ejército de Reserva.

Este destino fue esencial, ya que, concebida por las propias autoridades alemanas, la operación Walkiria, se elaboró durante 1941 para movilizar un Ejército de Reserva, facilitando sustituciones en el frente, para asegurar la defensa de

Alemania y el control de un posible levantamiento. Una serie de oficiales alemanes utilizaron este plan como base para su intento de golpe de Estado, con un objetivo claro y nítido: matar a Hitler, acusar de asesinato al Partido Nacionalsocialista y tomar Berlín con el Ejército de Reserva.

Hasta aquí la historia y también con ella la narración cinematográfica que discurre de forma paralela a los hechos reales. Estamos ante una película rodada con tiralíneas y con una perfección casi absoluta que discurre con tal ritmo que el espectador no advierte que han pasado más dos horas desde que se sentó al principio de la proyección.

Se pueden destacar multitud de escenas, entre ellas, las primeras imágenes en el frente de África, los primeros atentados fallidos, la escena de la piscina con la esvástica, la entrada en el búnker de Hitler con las tropas apostadas en los perímetros de seguridad.

Excelente producción con una dirección artística de gran altura donde no se ha metido la pata ni en los uniformes empleados, ni en los vehículos utilizados, ni en los lugares de filmación. Muy buena película que destapa un hecho poco conocido fuera de las fronteras germanas.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Walkirie*.

Director: Bryan Singer.

Intérpretes: Tom Cruise, Kenneth Branagh, Bill Night, Tom Wilkinson, Terence Stamp.

Nacionalidad: EE UU. Color. 121 minutos. Año 2009.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Se encuentra en salas de exhibición en el momento de escribir este artículo.

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@adslmail.es

FLÓPEZ



Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

Las reseñas que se incluyen en este número son aquellas publicaciones militares del ET (PMET), elaboradas por la DIDOM, cuya entrada en vigor ha tenido lugar en los últimos meses.

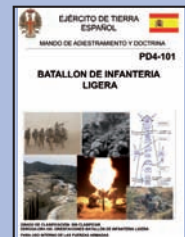
PD4-101 PUBLICACIÓN DOCTRINAL. BATALLÓN DE INFANTERÍA LIGERA

Resolución 552/00989/09 BOD 16. Deroga OR4-105 «Orientaciones. Batallón de Infantería Ligera (1996)». Entrada en vigor 01/04/09.

Desde el año 1996, fecha de la anterior edición de las «Orientaciones. Batallón de Infantería Ligera», el campo doctrinal ha sufrido una importante transformación que empieza por la doctrina DO1-001 «Empleo de la Fuerza Terrestre» y que continúa en lo referente a planificación, mando y control, operaciones, apoyos de fuego, defensa aérea, telecomunicaciones y movilidad, contramovilidad y protección, como más referentes, cambios que justifican la redacción de esta nueva publicación.

En estos años, el BIL no ha sufrido grandes cambios en su orgánica, la mayor es la pérdida de la sección de DAA; pero sí se ha visto reubicado por la doctrina. Antes los batallones de montaña, aerotransportables o paracaidistas eran de Infantería Ligera y se contemplaban en la publicación, en la actualidad la nueva doctrina los contempla como diferentes: son de Infantería, son ligeros, pero no son de Infantería Ligera. El actual batallón de Infantería Ligera es, pues, más concreto, aunque mantenga una gran variedad en su orgánica según utilice vehículos blindados de ruedas, ligeros o, simplemente se traslade a pie. Esta publicación no desampara, sin embargo, los batallones antes mencionados, pues, desde el momento en que una unidad paracaidista o aerotransportable toma tierra o una de montaña baja al llano, su combate adopta los procedimientos, aquí reflejados, de un batallón de Infantería Ligera.

El BIL mantiene sus características esenciales, pero en la actual publicación continúa su adaptación a las nuevas situaciones: campo de batalla «vacío», aumento de la importancia de las zonas urbanas, el combate asimétrico, la participación en operaciones «no bélicas», etc, tendiendo, fundamentalmente, a una mayor flexibilización que debe apoyarse en los modernos sistemas de información para el mando y control, telecomunicaciones, inteligencia, autonomía logística y, sobre todo, en la capacidad moral y preparación de los mando y tropa.



PD3-302 PUBLICACIÓN DOCTRINAL. PROTECCIÓN DE LA FUERZA

Resolución 552/00344/09 BOD 5. Entrada en vigor 01/04/09. Clasificación: Difusión Limitada.

La presente publicación doctrinal tiene por objeto dar a conocer el concepto de protección de la fuerza, su campo de actuación, y trata de recoger las áreas y actividades que protegen a esa fuerza.

Esta publicación desarrolla el concepto derivado «Seguridad en operaciones y protección de la fuerza», se asienta en AJP. 3.14. y otras publicaciones como: sanitarias, NBQ, EOD, mando y control, jefe de base, defensa de instalaciones, normativa de riesgos laborales, etc, dado el carácter multidisciplinar que abarca la publicación. Se refiere al personal, material, instalaciones y actividades en todas las situaciones y ante cualquier amenaza. Las medidas que se recogen en la publicación no son un grupo cerrado y por tanto, el mando sigue siendo el responsable de incrementar aquellas que considere necesarias en función de la situación, el escenario y la amenaza.

Está dirigida a todos los cuadros de mando, al EM/PLMM, a todo el personal, en general, y a la figura del oficial de protección de la fuerza en particular.



PD4-901 PUBLICACIÓN DOCTRINAL. POLICÍA MILITAR

Resolución 552/00344/09 BOD 5. Deroga OR4-002 «Orientaciones. Compañía de Policía Militar (1998)». Entrada en vigor 01/04/09.

En las operaciones de gestión de crisis con presencia de fuerzas multinacionales, la Policía Militar adquiere una nueva dimensión como elemento esencial en el restablecimiento de las condiciones de seguridad necesarias, en las que se debe establecer una estrecha relación con los organismos civiles implicados y la población. En territorio nacional, al disponer de capacidades policiales y militares, constituyen unidades ideales para materializar la cooperación entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y las unidades militares genéricas.

Así, a lo largo de esta publicación y sobre la base de la normativa legal vigente, se distingue siempre entre las actividades de la Policía Militar en territorio nacional y en zona de operaciones. También se trata de actualizar y recoger toda la documentación legal dispersa que afecta a la Policía Militar, tanto en lo que se refiere a sus actividades como a su carácter de agente de la autoridad en el desempeño de sus funciones.

Para definir las actividades de la Policía Militar se han utilizado como referencia el AJP 3.2.3.3 «Allied Military Police Doctrine» y el APP-12 «NATO Military Police Doctrine and Procedures» de OTAN, que junto con el Acuerdo de Status de la Fuerza (SOFA) específico para cada operación, es la documentación básica en ZO, y por las que se rige su actuación, su colaboración con las policías militares de otros países aliados y con la policía de la nación anfitriona, así como su relación con la Autoridad de Coordinación de Policía Militar del TO/ZO.

Otros aspectos que trata dicha publicación son los relativos a la organización y características fundamentales de este tipo de unidades, ciertas consideraciones sobre planeamiento, los sistemas de telecomunicaciones e información necesarios y, por último, los aspectos referentes a la logística.



Cuadro resumen de otras PMET, que han entrado en vigor en fechas recientes

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	ENTRADA EN VIGOR	RESOLUCIÓN	BOD
MT6-088	Fusil de precisión Barret Cal 12,70 mm. Manual de mantenimiento de 2º, 3º y 4º escalón.	29/12/2008	552/00275/09	4
MT6-061	Ametralladora MG4 E-ET. Manual del operador y mantenimiento de 1º escalón.	05/02/2009	552/02560/09	34
MT6-062	Ametralladora MG4 E-ET. Manual de segundo , tercero y cuarto escalón.	05/02/2009	552/02560/09	34
MT6-063	Ametralladora MG4 E-ET. Catálogo ilustrado de artículos de abastecimiento.	05/02/2009	552/02560/09	34
MA4-123	Sección de MM 81 mm. LL/MP del Batallón de Infantería Ligera.	01/04/2009	552/00343/09	5
MA4-119	Sección de mando y observación del Batallón de Infantería.	01/04/2009	552/00343/09	5
MI4-111	Pelotón de observación y pelotón de información del BCZM.	01/04/2009	552/00343/09	5
MI4-203	Equipo/pelotón de carros de combate de Caballería.	01/04/2009	552/00343/09	5
MI6-347	Radar del Sistema NASAMS.	01/04/2009	552/00343/09	5
PA4-902	Sección de asuntos económicos.	01/04/2009	552/00343/09	5
MA4-302	Grupo de Artillería de lanzacohetes de campaña.	01/04/2009	552/00989/09	16
MI6-348	Equipo del lanzador NASAMS.	01/04/2009	552/00989/09	16
MI6-343	Terminal inteligente del puesto de observación y tiro (TIPOT). Sistema COAAS-L.	04/05/2009	552/02455/09	33

hemos He ido...



EXACTO

Extreme accuracy tasked ordnance (EXACTO), o lo que es lo mismo artefacto para tareas de extrema precisión. Este es el nombre de un proyecto que busca encontrar la forma de que las balas cambien su trayectoria a capricho de quien las dispara y en función de dónde se dispara. En concreto, el proyecto va dirigido a los proyectiles de los fusiles de calibre 0,50. El tema se las trae en cuanto a costes porque, según las cifras que aparecen asociadas al mismo, se habla de un proyecto por valor de 22 millones de dólares que irían a parar a Lockheed Martin, el adjudicatario de desarrollar esta idea que, como todas las que son innovadoras, parece sacada de los libros y películas de ciencia-ficción.

Dicen los que están metidos en el asunto que «una bala controlada activamente permitirá contrarrestar los efectos ambientales, como pueden ser el viento cruzado o las variaciones en la densidad del aire. De ser posible una modificación de la trayectoria, supondría un beneficio adicional de poder ofrecer mayor precisión y mayor alcance, y al mismo tiempo, reduciría los períodos de formación de los soldados».

Para que el sistema pueda funcionar se requiere que las balas lleven abordo (suponemos que en su interior) una serie de dispositivos electrónicos; estos dispositivos serán los que actúen para modificar la trayectoria del proyectil durante su vuelo a requerimiento de quien ha efectuado el disparo. Es decir, que la fuente emisora de órdenes podría estar en el fusil pero no necesariamente. También podría estar en cualquier otro lugar y emitir las órdenes a distancia.

Lo que no hemos logrado saber es la variación de la trayectoria y si estamos ante un sistema capaz de poder hacer que las balas doblen las esquinas en busca de su objetivo. Suponemos que todavía no estamos en esos niveles.

(«DARPA: Desarrollando balas con trayectoria variable» en www.tecnologiadiaria.com)

CADA VEZ MÁS EN EL PUNTO DE MIRA

En anteriores ocasiones ya nos hemos referido a los sistemas en desarrollo o en funcionamiento que tienen por objeto la localización de los francotiradores. Algunos de estos sistemas van montados sobre vehí-

culos mientras que otros, más pequeños y más manejables, son parte del equipo que porta consigo el combatiente. En esta ocasión, el ingenio va montado en los cascos de los soldados y su disposición parece mucho más sencilla.

El dispositivo se llama ISIS y consiste en una serie de nodos inteligentes que proporcionan un mapa en tres dimensiones de los francotiradores enemigos. Lo que hace el conjunto es determinar las coordenadas de la posición del francotirador evidenciada por la firma acústica que deja y recogida por los micrófonos instalados en los cascos de al menos cuatro soldados.

Como ventajas destacables de este localizador está la posibilidad de detección múltiple, es decir: que no solo se limita a localizar los disparos efectuados, sino que también puede recoger la información de múltiples orígenes de fuego al mismo tiempo. Además, es capaz de identificar el calibre y el tipo de arma que ha sido disparada.

Según leemos, cuando un fusil dispara lo que produce son dos tipos de ondas sonoras. Una es la «explosión de boca» que se expande en forma de onda esférica desde la boca de fuego. La segunda on-

da es de forma cónica y está originada por el proyectil a medida que viaja a velocidades supersónicas. Pues bien, como cada nodo del localizador contiene cuatro micrófonos de alta sensibilidad, en el caso de que tres de estos micrófonos de un mismo nodo detecten la onda de explosión de boca, la información recogida permite que el microprocesador de los nodos calcule la dirección que trae el sonido de dicha explosión. Si además se detecta el tiempo de llegada y el ángulo de la onda de choque del proyectil, un simple cálculo determina la localización del origen de fuego.

Dado que los micrófonos colocados en el casco no pueden estar muy separados por la limitación de la superficie del propio casco, la precisión no puede ser muy alta. Sin embargo, los nodos están permanentemente intercambiando información sobre los tiempos y ángulos de llegada de las señales acústicas y también sobre localizaciones y orientaciones. Cuando dos o más nodos detectan el disparo, entonces la información generada es mucho más precisa llegando hasta una exactitud de un solo grado, o lo que equivale a pocos metros para una distancia de disparo de 300 metros. Cuantos más sensores recojan el disparo, mayor será la precisión para su localización. La precisión es tal que el sistema permite diferenciar, en el caso de haberse hecho el disparo desde la ventana de un edificio, la ventana desde la que el francotirador ha hecho fuego.

Y como el tema del coste es algo que siempre está como un factor que tener en cuenta, otra ventaja de este sistema es su

precio porque si se compara con otros que rondan entre los diez mil y los cincuenta mil dólares, el nuevo sistema es más barato porque puede salir por los mil dólares. Y en cuanto al peso, no es mucho mayor del que tienen las cuatro pilas tipo AA que lo alimentan. Eso sí, alguien tiene que cargar con el «ordenador» que es el que recoge y reproduce la localización gráfica del origen de fuego.

(«Helmet-Based Sniper Location System» por Bill Christensen en www.technovelgy.com)

DE LAS ALGAS A LAS TOBERAS

Leemos en la revista digital *Defensenews* un artículo referido a las investigaciones que se vienen llevando a cabo para encontrar que el combustible, cuyo origen está en las algas, resulte comercialmente rentable. El problema, según parece, está en encontrar un procedimiento de extracción que sea razonable en términos económicos. Para hacer estos estudios, equipos de compañías tecnológicas están manos a la obra tratando de encontrar la clave del problema.

Uno de los equipos de investigación dice haber conseguido ya una reducción considerable en los costos. Lo que antes costaba ocho dólares por litro ahora ya puede conseguirse por un dólar y medio. Pero el precio debe todavía ajustarse hasta llegar a un valor seis o siete veces menor para que pueda ser competitivo.

Además de la cuestión de la extracción está el asunto de la producción. Esta se ha de considerar con detenimiento porque

también influye en la viabilidad del proyecto. Por ahora, se sabe que algo más de cuatro campos de fútbol de superficie, conteniendo el alga adecuada, pueden producir anualmente entre 19.000 y 57.000 litros de combustible. Comparado el dato con lo que produce la misma superficie si se planta maíz o de soja el resultado es llamativo: cien veces menor si es alguno de estos dos productos.

Todo lo anterior se explica porque algunos tipos de algas contienen entre un 50 y un 70% de triglicéridos, el componente básico del aceite vegetal. Los equipos de investigación están probando unos trescientos tipos de algas para llegar a seleccionar una media docena de ellas; estas serán las que puedan ser utilizadas en la producción del combustible.

Lo de las algas y la propulsión de aviones y vehículos no es nuevo. Ya en 1978 se llevaron a cabo investigaciones para la producción de combustible proveniente de las algas. En 1996 se abandonaron las investigaciones ya que su resultado solo lograba una producción de combustible al doble del precio del petróleo (en aquel entonces a unos 20 dólares el barril). El pasado verano, con precios del petróleo en torno a los 145 dólares, se volvió a retomar la cuestión del combustible proveniente de las algas, y el aparato militar americano, con un consumo de 144 millones de barriles de petróleo por año, es uno de los más interesados en encontrar formas alternativas para reducir su factura de combustible. El carburante que ahora se busca debe alcanzar las especificaciones del JP-8 que es el combus-

tible que utilizan los reactores militares.

A diferencia de las semillas usadas para la producción de carburante, las algas parece que reúnen una serie de ventajas que las hacen ser más aptas para generar combustible. Entre estas ventajas están su fácil crecimiento; solo necesitan agua, dióxido de carbono y luz solar. A diferencia del maíz y similares, no necesitan agua limpia, sino que pueden crecer con agua salada o residual y en terrenos que no son cultivables; incluso, pueden obtenerse en lugares tan llamativos como el propio desierto. Además de necesitar poco para su crecimiento, este es rápido; algunos tipos de algas doblan su masa varias veces al día. Y como último punto ventajoso está el que su producción no crea el dilema de combustible por alimento, como es el caso del biocombustible obtenido a través del maíz, de la caña de azúcar o de la soja.

Dado que las algas necesitan dióxido de carbono para su desarrollo, las zonas de cultivo de las algas deben estar cercanas a plantas de generación de energía, hornos de cemento, instalaciones de fermentación y similares que son productoras de dióxido de carbono residual. Con esto se contribuye también a reducir las emisiones del CO₂ a la atmósfera además de aliviar la dependencia del combustible proveniente del petróleo.

Y el mayor desafío, dicen los entendidos, será desarrollar el método para extraer el aceite de las algas. En algunos casos la extracción del aceite se hace prensando las algas como si de aceitunas se tratara. En otros se utilizan disolventes. Una vez sa-

cado el aceite, este ha de ser transformado en combustible, tarea que se hace mediante los procesos habituales utilizados en la industria de los hidrocarburos.

Además de los impulsores del proyecto, otros interesados en la obtención del combustible a través de las algas son las compañías aéreas y organizaciones de transporte aéreo. A ellos hay que unir las multinacionales energéticas, tales como Chevron, Shell, BP, que no quieren perder comba ante la posibilidad de que las algas sean el sustituto de perforaciones y extracciones del oro negro cada vez más costosas.

Pero la cosa no es tan inmediata como pudiera parecer. Según el Departamento de Energía norteamericano, es posible que se pueda alcanzar un precio competitivo de producción dentro de unos diez años. Eso, claro está, dependiendo de los precios del petróleo.

(«From Algae to JP-8» por William Matthews en www.defensenews.com)

POR LA FORMA DE CAMINAR

Mientras las técnicas de identificación han sido durante treinta años las asociadas a las huellas dactilares, hoy en día otras técnicas tales como las de reconocimiento del rostro o del iris representan una esperanza para la industria de la seguridad que ha crecido de forma notable a lo largo de los últimos años.

Las técnicas biométricas son, de lejos, las más fiables a la hora de ligar una identidad o una acción a un individuo porque están basadas en lo que uno es o

puede hacer. Otras técnicas se basan en lo que uno tiene o lleva consigo, como es el caso de una tarjeta, una ficha o un pasaporte. En estos últimos casos, los métodos de identificación tienen sus limitaciones porque los instrumentos pueden ser robados, olvidados, falsificados, etc.

Hoy en día, el método de identificación más usado por los departamentos de inmigración es el que se basa en el rostro. Hay otros métodos como el de las venas, forma de caminar y mano que se están investigando, pero de momento, a la hora de cruzar la frontera, el que se usa es una combinación de los tradicionales con uno de los biométricos. En breve, en algunos países será obligatoria la identificación que asocie la identificación por el iris, huellas dactilares y pasaporte electrónico.

Dado que en algunos escenarios el militar está cada vez más involucrado en la protección de fronteras y en la identificación, la tecnología en este campo es posible que se adapte hacia sistemas más toscos y resistentes adaptándose al entorno donde han de ser usados.

Lo que llama la atención de estos nuevos sistemas y tecnologías no solo radica en el método que utilizan sino en el volumen de negocio que representan. Según leemos, se anuncia que para 2012, el mercado global de esta materia tendrá un crecimiento anual, en términos económicos de un 21,3%. Seguro que para entonces descubrimos otra forma de ser únicos además de la mirada y la forma de andar.

(«The eyes have it» por Paul French en www.army-technology.com)

EL ERROR AFGANO

Hemos leído en la revista *Armed Forces Journal* el artículo del mayor Daniel L. Davis que cuestiona la política de enviar más tropas al conflicto de Afganistán. Davis, que actualmente está en Bagdad como instructor militar, enumera una serie de factores y de preguntas que deberían tenerse en cuenta y ser respondidas antes de tomar la decisión de incrementar el número de soldados en el teatro afgano.

La primera idea lanzada por Davis es que el incremento de fuerzas supone un incremento de los combates y, por tanto, un aumento de bajas como ha sucedido ya cada vez que ha se ha ampliado el número de soldados. Propone como estrategia militar efectiva la de eludir el combate y cita a MacGregor cuando postula que la acción militar debe ser evitada a menos que las probabilidad de éxito sea mayor que el coste para lograrlo y, solo entonces si los intereses vitales de la nación han sido amenazados.

En el terreno político del caso afgano, la cuestión que habría que hacerse es si es posible la creación de un gobierno democrático y estable utilizando la fuerza militar para destruir la oposición (los talibanes y otros). La evidencia, dice Davis, sugiere que no y la historia de violencia y guerra de Afganistán no es el único factor en contra, sino que hay uno más que es estar luchando contra una cultura. Y en cuanto al grado de conocimiento de la cultura afgana que tienen las fuerzas allí presentes, es más bien superficial y apenas llega a rascar en la superficie de lo que sería un auténtico

conocimiento. Y no es solo a nivel táctico y del combatiente donde debe comprenderse y entenderse la diferencia cultural, sino que esa comprensión ha de llegar también al nivel de quien hace la política.

Cita Davis a uno de los mayores expertos en la gestión del cruce de culturas, Gert Jan Hofstede. Y según Hofstede, comparando la solución iraquí con la afgana, no es posible importar de Iraq el hecho de implicar algunas tribus y grupos étnicos en la defensa de sus áreas locales contra los elementos terroristas y así reducir la violencia. Y no es posible, dice Hofsted, porque no es realista, porque esto implicaría una ruptura social entre el pueblo afgano y el Ejército americano por un lado y los terroristas por otro lado. En Afganistán, las fronteras de grupo son todavía tribales y así han sido durante siglos, haciendo prácticamente imposible cualquier diferenciación clara entre las dos partes.

Cuando la intención de la comunidad internacional presente en Afganistán es ayudar al pueblo afgano a derrotar a los terroristas y establecer un Estado democrático, moderado y estable que respete los derechos de los ciudadanos y que gobierne efectivamente su territorio, se está olvidando que ese objetivo va contra siglos de cultura en Afganistán y, como se podía prever, desde la llegada de las fuerzas miliares internacionales en 2001, sus esfuerzos militares y políticos se han visto caracterizados por la frustración y el fracaso.

Dice el autor del artículo que en respuesta al aumento de la

capacidad de los talibanes se aumentó el número de tropas combatientes y cada año que se incrementa el número de efectivos, el resultado es un incremento en el número de bajas, también de las afganas y un aumento de la fortaleza y efectividad talibán. Esto lleva a preguntarse por qué doblando el número de combatientes en Afganistán, se va a alterar el ciclo de: incremento del número de fuerzas = aumento de bajas = fortalecimiento talibán. Y añade que se está combatiendo una batalla cuesta arriba contra la Historia y la cultura, además de haber un tercer elemento como es la necesaria identificación y entendimiento del enemigo.

Otro aspecto que se cuestiona en el artículo es si los talibanes representan la misma amenaza que Al Qaida, aunque esta esté ahora limitada en sus capacidades. Para el autor, los talibanes son una organización cuyos objetivos y alcance son nacionales y, por tanto, no representan una amenaza transnacional por lo cual la presencia allí de fuerzas internacionales plantea dudas razonables sobre su conveniencia.

El artículo concluye con una serie de recomendaciones a políticos y militares sobre cómo articular una retirada de las fuerzas militares sin provocar traumas y sin asumir riesgos innecesarios. Y además, asignando un cambio de rol a las fuerzas que deben permanecer en el turbulento suelo afgano.

(«The Afghan mistake» por Maj. Daniel L. Davis en *Armed Forces Journal*, 04-2009)

R. I. R.

Bibliográfica

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS EJÉRCITOS ESPAÑOLES (1975-2008)

Jorge Ortega Martín.

UNED (VARIA). Madrid, 2008.

La energía vital ha sido la responsable de nuestro progreso como Fuerzas Armadas y esa energía debe llevarnos al siguiente paso. Los Ejércitos, como una de las organizaciones más activas del mundo, tienen una gran responsabilidad en el reto de reinventar nuestra forma de ser y de servir a nuestra patria.

La moderación en las reformas de las Fuerzas Armadas es un ejercicio que no se puede improvisar, es el producto de una pedagogía que impone la vida a base de experiencia, que va aposentándose gradualmente con el peso inteligente de una decantación que cae a plomo sobre los excesos y falta de sentido en la medida.

Plenamente consecuente con ello, el autor ofrece en su trabajo unas coordenadas de modernidad

propias del siglo en que vivimos y que los ejércitos han realizado con un esfuerzo loable señalando las transformaciones habidas a pesar de los extremos que a veces intentan imponer la intelectualidad y la política.

Organizado en trece capítulos y anexos, este libro se asienta sobre la sólida lucidez de un análisis que no incurre en el error de negar lo incómodo que está presente en nuestras Fuerzas Armadas. En definitiva el tradicional concepto del funcionamiento de los Ejércitos ha evolucionado para constituir no solo un instrumento de respuesta a situaciones de crisis, sino de prevención de dichas crisis.

La estructura de la obra permite su consulta y es un instrumento de estudio actualizado para todo aquel interesado en los asuntos militares.

P. R. V.



VARSOVIA 1920. EL INTENTO FALLIDO DE LENIN DE CONQUISTAR EUROPA

Adam Zamoyski.

Siglo XXI de España Editores. Madrid, 2008.

La caótica Rusia soviética de 1920, sumida en una sangrienta guerra civil, necesitaba para perpetuarse expandir su revolución por Europa. Su primer objetivo fue la derrotada, arruinada y convulsa Alemania. Pero entre Rusia y Alemania se interponía Polonia, recién reconstituida como Estado independiente, convirtiéndose en un objetivo cuya conquista y sometimiento los soviéticos ambicionaban para llevar a cabo sus planes. En el verano de 1920, una inmensa fuerza soviética al mando de joven, brillante y excéntrico Mijail Nicolaievich Tujachevski llegó a las puertas de Varsovia, después de arrasar todo cuanto encontró a su paso. Allí fue detenida por el Ejército polaco, recientemente constituido con combatientes de esa nacionalidad que habían servido en los Ejércitos imperiales alemán, austriaco y ruso o en unidades francesas o británicas.

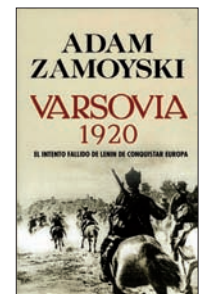
La campaña fue de extrema dureza y crueldad, destacando la brutal actuación del III Cuerpo de Caballería soviético (KonKorpus III), vanguardia de su ejército y protagonista de una salvaje retirada hasta Prusia Oriental. Existió una gran movilidad de frentes y una intervención decisiva de la caballería, enarzándose grandes unidades en épicos combates

a sable y lanza. Los polacos al mando de Josefz Pilsudski, cuando todo parecía perdido, lograron rehacerse y rechazar la ofensiva. El comandante De Gaulle, destinado en la misión francesa destacada en Polonia, anota en su diario del 17 de agosto: «A nuestros polacos les han salido alas. Los soldados que estaban física y moralmente

exhaustos hace solo una semana, avanzan ahora a la carrera dando saltos de cuarenta kilómetros al día. ¡Sí, es la victoria!, ¡Una victoria completa, triunfante!». La derrota del Ejército Rojo fue absoluta, anexionándose Polonia extensos territorios de Ucrania y Bielorrusia. La guerra y la victoria polaca no son suficientemente conocidas, pero supusieron un punto de inflexión histórico determinante en la Historia, pues sin la heroica reacción polaca, Europa pudiera haber quedado anegada por la ola bolchevique.

El autor, perteneciente a una de las más nobles familias polacas, nos presenta una apasionante investigación histórica escrita con rigor y agilidad, a lo que contribuye la abundancia de mapas, necesarios para la comprensión de una campaña móvil en escenarios poco conocidos para el lector.

J. R. D. C.



POR TIERRA, MAR Y AIRE

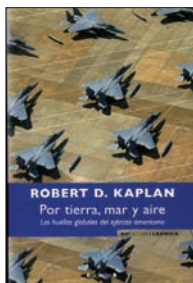
Robert D. Kaplan.

Ediciones B. Barcelona, 2008.

Cumpliendo el propósito anunciado en su publicación anterior, *Gruñidos imperiales*, Robert D. Kaplan ha iniciado con esta obra la serie que bajo la denominación común de *Viajes con las Fuerzas Armadas* pretende contar las historias nacidas de las huellas generadas por los ejércitos norteamericanos desplegados por todo el mundo, en unos espacios muy dilatados y que indudablemente obligarán a interpretaciones políticas personales, sobre el terreno, y no siempre coincidentes al detalle con las planteadas por las elites estratégicas en Nueva York y Washington.

Por ello, Kaplan dice literalmente: «*Conocer algo en teoría es distinto a conocerlo de primera mano*» y que solo pudo comprenderlo «*después de coincidir con oficiales de bajo rango y suboficiales de alto rango, cuya lógica derivaba también de su compromiso patriótico*».

Su experiencia viajera lleva al autor a proclamar que tal grupo profesional de los ejércitos es el depositario de la cultura y las tradiciones militares: los cimientos del Ejército estadounidense se basan en la descentralización del mando hasta los límites más remotos del campo de batalla. Los oficiales



dan órdenes, los suboficiales las ejecutan. Y recalca que son unos suboficiales que llevan grabada a fuego su identidad nacional.

Es una experiencia adquirida a lo largo de dos años en contacto íntimo con diversas unidades de combate de los tres ejércitos, en un escenario desplazado al Pacífico en prolongación del que vivió durante los otros dos años anteriores en los que se centró en el del Gran Oriente Medio y sus zonas de sombra (desde el Cuerno de África hasta Afganistán).

Robert D. Kaplan llegó a la siguiente conclusión cuyo concepto es una frase de carácter moral: *PORQUE CREEN, LUCHAN*. Pero el autor no se limita a establecer únicamente unos caracteres morales internos de las Fuerzas Armadas norteamericanas. También señala que, pese a la globalización, los ejércitos nacionales no disminuirán en importancia, por lo menos durante unas décadas. Y añade una opinión personal que, por lo menos, es llamativa:

Kaplan cree que Europa es, cada vez menos, una potencia militar seria. Sus propios pueblos ven a sus respectivos militares no como defensores de sus patrias, sino como funcionarios civiles de uniforme.

El texto merece una detenida lectura y meditación.

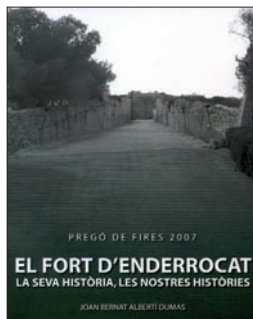
J. U. P.**EL FUERTE DE ENDERROCAT****Su historia, nuestras historias.**

Juan Bernardo Albertí Dumas.

Ayuntamiento de Lluçmajor, 2007.

Con una pluma sencilla y fluida, el autor transmite la historia del fuerte a un amplio grupo de personas, en su mayoría originarios de la localidad donde se construyó. Dicha historia está ligada a la posición geoestratégica de las Baleares al estar ubicado «*en el mismo centro del Mediterráneo Occidental*».

Desde la época de la dominación romana «Palma era ya una ciudad importante» y «*la Medina Mayurca de 1229 estaba entre las siete ciudades más grandes del Mediterráneo y su muralla contaba con 174 torres*». Y así, a la defensa de los puntos clave Palma y su puerto, se le dedican los esfuerzos principales. Sus planes de defensa pasan por distintas vicisitudes a lo largo de los años.



Desde 1887 se llevan a cabo multitud de estudios de cómo fortificar Enderrocat, cuya misión sería «*cerrar la bahía de Palma cruzando sus fuegos con los de la Torre d' en Pau, San Carlos y el resto de fuertes de la otra orilla (también a construir) y, además, negar el uso de la zona de cap Regana a una flota enemiga*».

Sin adentrarse en descripciones técnicas, el autor expone los antecedentes históricos y las causas que llevan a la decisión de construir el mencionado fuerte, describe la obra de fortificación y la artillería con la que fue dotado con tal sencillez y buen hacer que consigue que el lector se «pasee» virtualmente por el fuerte. No relata una historia fría, sino que la complementa y enriquece, haciendo alarde de fina sensibilidad, con el calor que proporciona el elemento humano, tanto el que interviene en la construcción como el que habita allí posteriormente, hasta 1996 en que se retiran las tropas.

Todo ello se apoya en una extensa bibliografía y en muy interesantes fotografías en blanco y negro y en color, constituyendo un importante trabajo.

F. J. C. C.



INHALT

DOKUMENT AFGHANISTAN 43

Die Operationen in Afghanistan fingen vor sieben Jahren an. Der Auftrag von ISAF -von der NATO geführt und mit spanischer Teilnahme- ist dauerhaft und aufwendig im wirtschaftlichen und menschlichen Sinne. Dieser Auftrag könnte sich am Biegungspunkt mit wichtigen Auswirkungen auf die unmittelbare Zukunft befinden.

Auf Grund der präsidentialen Wahlkampagne und der großen amerikanischen Anstrengung wird 2009 eine kritische Periode.

Diese Tatsachen werden Konsequenzen auf das ganze Land und selbstverständlich auf RCW, wo die spanischen Truppen stationiert sind, haben. Spanien beschäftigt sich intensiv, um Hoffnungen einem durch den Krieg zerstörten Land machen.

AUF DEM WEG ZU EINER NEUEN WELTORDNUNG 6

Jesús Argumosa Pila. Generalmajor, i.G.

Mit der Gewissheit, dass die in der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts geschaffte strategische Architektur der Sicherheit am Ende ist, ist es erforderlich, eine neue Weltordnung zur Lösung der großen Fragen wieder herzustellen. Unter den zehn wichtigsten Fragen findet sich die Bedrohung für den Frieden und die internationale Stabilität.

Für das Modell der internationalen Ordnung wird eine dreiteilige Führung vorgeschlagen. Die Vereinten Nationen, die großen Mächte und die internationalen Organisationen würden weltweit die wichtigsten strategischen Schauspieler. Ihre Aktivität würde zumindest unter dem Auspizium der Grundsätze der Charta der Vereinten Nationen, dem einzigen globalen Vorgehen und dem Multilateralismus durchgeführt.

DIE UNTERSTÜTZUNGSOPERATION DES FRIEDENS IM LIBANON, EIN FAKTOR DER MOBILISIERUNG FÜR DEN DSCHIHAD-TERRORISMUS 18

Alfonso Merlos García.

Diplom-Informationswissenschaftler.

Die Präsenz spanischer Truppen im Libanon kann eventuelle Attentate gegen die spanischen Interessen durch den Dschihad-Terrorismus begründen. Die Erhöhung, Senkung oder Beibehaltung der Bedrohung für die internationalen Kräfte werden von den Synergien und die gegenseitige Stärkung sowie für die Auseinandersetzungen oder gegenseitige Schwächung zwischen den Anhängern des Salafismus und der Hisbollah-Mitglieder. Die Bedrohung durch den Asbat al-Ansar und Fatah al-Islam, Al-Qaida-Gruppen im Libanon, hängt im taktischen und operativen Sinne von ihrer Verbindungsfähigkeit mit der afghanisch-arabischen Kuppel ab.



SOMMAIRE

DOCUMENT AFGHANISTAN43

Les opérations en Afghanistan commencèrent il y a sept ans. La mission d'ISAF, sous commandement de l'OTAN, avec participation espagnole -longue et coûteuse aussi bien du point de vue humain qu'économique-, pourrait être arrivée à un point d'inflexion d'où dériveraient d'importantes conséquences dans un futur proche.

L'an 2009 sera une période critique dans cette campagne étant donné que les élections présidentielles auront lieu et que l'effort américain augmentera considérablement. Ces faits auront des conséquences dans tout le pays, et naturellement dans le RCW où les troupes espagnoles accomplissent leur mission. L'Espagne se trouve engagée dans l'effort de porter un peu d'espérance à un pays traditionnellement dévasté par les guerres.

VERS UN NOUVEL ORDRE MONDIAL6

Jesús Argumosa Pila.

Général de Division. DEM.

Face à la certitude que la structure stratégique de sécurité instaurée durant la seconde moitié du XXème siècle est arrivée à sa fin, il est essentiel d'établir un nouvel ordre mondial pour résoudre les grandes questions, parmi lesquelles on identifie les dix plus impor-

tantes en tant que menaces contre la paix et la stabilité internationale.

On propose que le modèle d'ordre international soit sous un commandement triangulaire : Nations Unies, grandes puissances et organisations internationales comme principales acteurs stratégiques planétaires, procédant sous la protection, au moins, des principes de la Charte des Nations unies, de l'action unique planétaire et du multilatéralisme.

L'OPÉRATION DE SOUTIEN DE LA PAIX AU LIBAN, UN FACTEUR DE MOBILISATION POUR LE TERRORISME DJIHADISTE18

Alfonso Merlos García.

Lincencié en sciences de l'information.

La présence de troupes espagnoles au Liban peut être justificative par le terrorisme djihadiste d'éventuels attentats contre les intérêts espagnols. La croissance, maintien ou diminution de la menace pour les forces internationales sera fixée para les synergies et le renforcement mutuel, ou par les chocs et l'affaiblissement réciproque, entre les adeptes du salafisme et les militants de Hizbollah. La menace d'Asbat al-Ansar et Fatah al-Islam, franchises d'al Qaida au Liban, dépendra de leur capacité de connexion dans des termes tactiques et opérationnels avec les dirigeants Arabes Afghans.



SOMMARIO

DOCUMENTO AFGANISTAN 43

Le operazioni in Afganistán iniziarono sette anni fa. La missione di ISAF, diretta dalla NATO e con partecipazione spagnola —lunga e costosa tanto in termini umani come economici—, si potrebbe trovare in un punto di inflessione da cui potrebbero derivare importanti conseguenze per un futuro immediato.

L'anno 2009 sarà un periodo critico in questa campagna essendo l'anno delle elezioni presidenziali, aumentando perciò considerevolmente lo sforzo americano. Questi fatti avranno conseguenze in tutto il paese, e soprattutto nel RCW dove le truppe spagnole svolgono la loro missione. La Spagna si trova compromessa in uno sforzo per portare un po' di speranza ad un paese tradizionalmente devastato dalle guerre.

VERSO UN NUOVO ORDINE MONDIALE 6

Jesus Argumosa Pila.

Generale della Divisione. DEM.

Di fronte alla certezza che l'architettura strategica di sicurezza instaurata nella seconda metà del XX secolo ha raggiunto il culmine, risulta imprescindibile stabilire un nuovo ordine mondiale per risolvere le grandi questioni, tra le quali si identificano le dieci più importanti come minacce alla pace e stabilità internazionale.

Si propone che il modello di ordine internazionale dipenda da un leader triangolare: Nazioni Unite, grandi potenze e organizzazioni internazionali come principali attrici strategiche planetarie, agendo in conformità con i principi della Carta di NNUU, dell'azione unica planetaria e del multilateralismo.

L'OPERAZIONE DI APPOGGIO ALLA PACE NEL LIBANO, FATTORE DI MOBILIZZAZIONE PER IL TERRORISMO YIHADISTA 18

Alfonso Merlos García.

Laureato in scienze dell'informazione.

La presenza di truppe spagnole nel Libano può essere un giustificante di eventuali attentati contro interessi spagnoli, da parte del terrorismo yihadista. L'incremento, mantenimento o diminuzione della minaccia per le forze internazionali verranno determinati dalle sinergie e mutuo appoggio, o dagli scontri e dall'indebolimento reciproco, tra partitari del salafismo e militanti di Hizbulá. La minaccia di Asbat all'Ansar e Fatah all'Islam, frange di Al Qaeda nel Libano, dipenderà dalla sua capacità di connessione in termini tattici e operativi con la cupula araba-afgana.



SUMMARY

DOCUMENT ON AFGHANISTAN 43

Operations in Afghanistan began seven years ago. The NATO-led ISAF mission with Spanish participation; protracted and expensive, both in the human and financial aspects. These operations may have reached a point of change likely to produce major results in the near future.

2009 is bound to be a crucial period in the progression of this campaign due to the forthcoming presidential elections which to a large extent will augment U.S. efforts in the region. These developments will have wide ranging repercussions in the entire country, and for sure in the RCW in which Spanish forces are carrying out their mission. Spain is fully committed to her endeavour of imbuing new ray of hope to a country traditionally devastated by wars.

MOVING TOWARDS A NEW WORLD ORDER 6

Jesus Argumosa Pila.

Maj. Gen. Staff College Graduate.

In view of the certainty that the strategic security system created in the second half of the 20th century has reached its end, it is imperative to establish a new world order to solve critical issues. Among these issues lie the

ten most important ones, such as the threat to peace and International stability.

It is suggested that the model of an international order should fall under a tripartite leadership: United Nations, World Powers and International Organizations as strategic world leaders, acting in abidance with the principles of the U.N. charter, towards a unified global and multilateral action.

THE PEACE SUPPORT OPERATIONS IN THE LEBANON, A MOBILIZATION FACTOR FOR JEHADIST TERRORISM 18

Alfonso Merlos García.

Graduates in media studies.

The presence of Spanish forces in the Lebanon may justify possible attacks against Spanish interests, by Jihadist terrorist factions. The increase, maintenance or decrease of the threat to international forces is derived from synergy and mutual strengthening, or by clashes and mutual weakening, between supporters of Salafism and Hezbollah militants. The Asbat al Ansar and Fatah al Islam threats, agents of Al Qaeda in the Lebanon depends to a large extent on their capability of coordination in tactical and operational terms with an Arab-Afghan leadership.

¡Saludemos a lo que no puede morir nunca!

La Bandera es el dios de las batallas,
el dios de la independencia nacional,
el dios de los soldados que mueren,
estrechándola contra sus corazones.

Cuando pasan los muertos nos
descubrimos diciendo:

“¡Demos un último adiós al que ha
desaparecido para siempre!”

Al ver pasar el lábaro santo de la Patria,
hay que decir con patriótica fe:

“¡Saludemos a lo que
no puede morir nunca!”

Vicente Blasco Ibañez
(1867-1928)



